



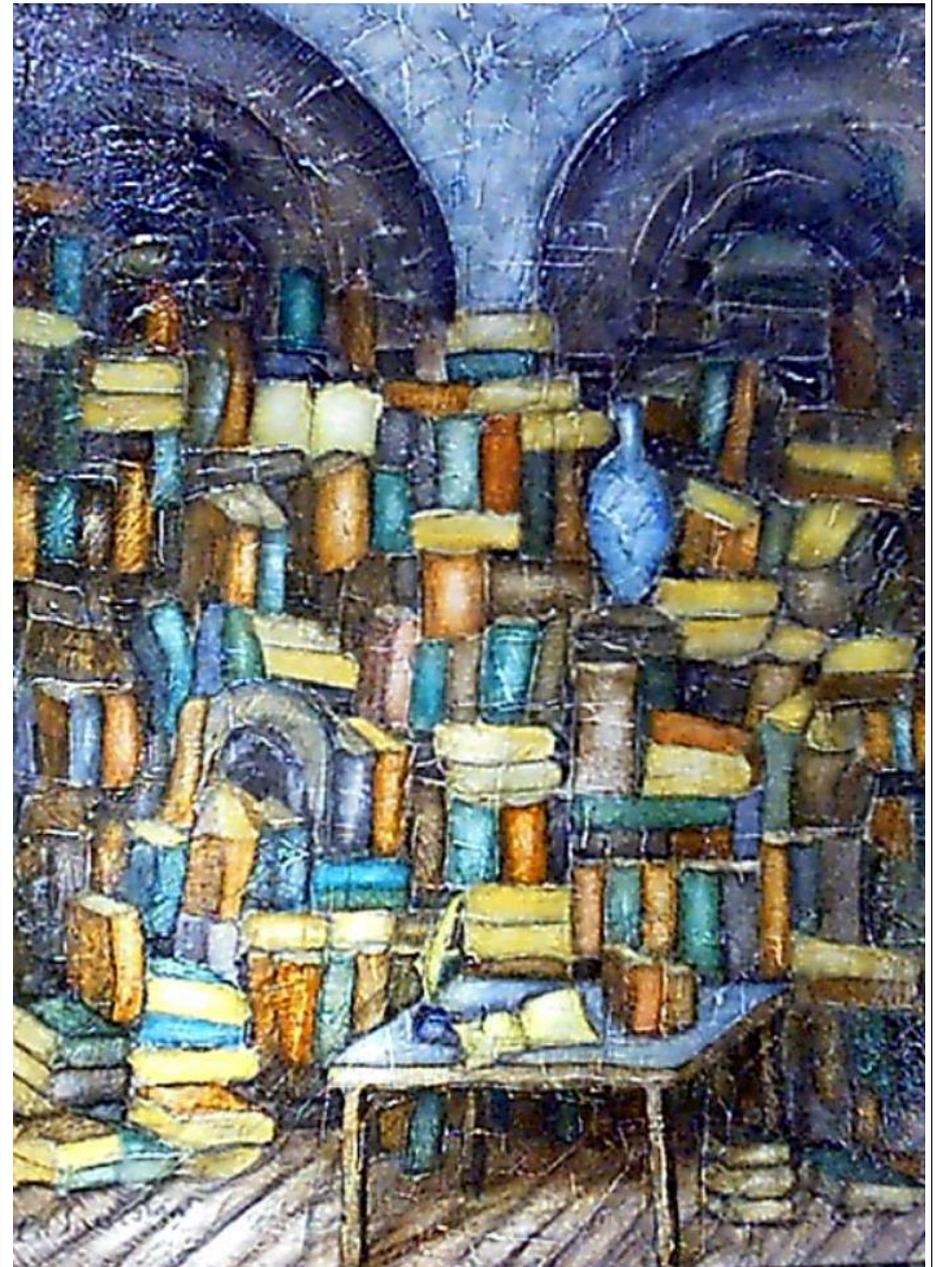
VNIVERSITAT  VALÈNCIA

VNIVERSITAT  VALÈNCIA
Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació

LynX. Panoràmica de Estudios Lingüísticos, número 17 (2018)

LynX

Panoràmica de Estudios Lingüísticos



Número 17 (2018)

LynX

Panorámica de Estudios Lingüísticos

Edita: Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació
Universitat de València
Avda. Blasco Ibáñez, 32
46071 València

Director: Àngel López García-Molins (Universitat de València)

Secretario-Editor: Enrique N. Serra Alegre (Universitat de València)

Comité editorial (de la Universitat de València):

Beatriz Gallardo Paúls	María Amparo Montaner Montava
Carlos Hernández Sacristán	Ricardo Morant Marco
Daniel Jorques Jiménez	Manuel Pruñonosa Tomás
Ángel López García-Molins	Pelegrí Sancho Cremades
Violeta Martínez-Paricio	Enrique N. Serra Alegre

Comité científico:

Silvia Betti (<i>Università degli Studi di Bologna / ANLE</i>)	Isabel García Izquierdo (<i>Univeritat Jaume I de Castelló</i>)
Maria Vittoria Calvi (<i>Università degli Studi di Milano</i>)	Luis Fernando Lara (<i>El Colegio de México</i>)
Julio Calvo Pérez (<i>Academia Peruana de la Lengua Española</i>)	Jingsheng Lu (<i>Shanghai International Studies University</i>)
Miguel Casas Gómez (<i>Universidad de Cádiz</i>)	Luis Luque (<i>Università di Venezia</i>)
Ana María Cestero Mancera (<i>Universidad de Alcalá</i>)	Alfredo Matus Olivier (<i>Universidad de Santiago de Chile</i>)
Matteo De Beni (<i>Università degli Studi di Verona</i>)	Giovanna Mapelli (<i>Università degli Studi di Milano</i>)
José del Valle (<i>City University of New York</i>)	Michael Metzeltin (<i>Universität Wien</i>)
Floriana Di Gesù (<i>Università degli Studi di Palermo</i>)	Verónica Moreno Campos (<i>Univeritat de València</i>)
Adolfo Elizaincín (<i>Universidad de Montevideo</i>)	Francisco Ocampo (<i>University of Minnesota</i>)
Maitena Etxebarria Arostegi (<i>Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea</i>)	Constanza Padilla de Zerdán (<i>Universidad Nacional de Tucumán - CONICET</i>)
Milagros Fernández Pérez (<i>Universidad de Santiago de Compostela</i>)	Joel Rini (<i>University of Virginia</i>)
Chrystelle Fortineau-Brémond (<i>Université Rennes 2</i>)	Montserrat Veyrat Rigat (<i>Univeritat de València</i>)
	Klaus Zimmermann (<i>Universität Bremen</i>)

Cubierta: Reproducción de la obra de Sacristán (2004) *Biblioteca IV*

Diseño, corrección, maquetación y edición: Enric Serra (Universitat de València)

Imprime: Guada Impresores, S.L.

c/ Montcabrer, 26; 46960 Pol. Ind. de Aldaia-València

Distribuye: Universitat de València – Servei de Publicacions

c/ Arts Gràfiques, 13; 46010 València (Fax: 963864067)

ISSN: 2171-7710

Depósito Legal: V. 2.900-1988

LynX. *Panorámica de Estudios Lingüísticos* pretende ofrecer una visión de los estudios sobre los diferentes ámbitos lingüísticos. Publica números anuales que incluyen, por una parte, artículos sobre el estado de la investigación en una parcela de estudio y, por otra, reseñas de aportaciones relevantes al desarrollo de la descripción y reflexión lingüísticas.

LynX. *Panorámica de Estudios Lingüísticos* acepta obras para su reseña crítica así como propuestas de reseñas hasta el 30 de septiembre de cada año. El Comité Editorial, en colaboración con el Comité Científico, seleccionará las obras y propuestas atendiendo a criterios de generalidad y carácter innovador de los trabajos recibidos.

Envío de obras para reseña crítica y de propuestas de reseñas:

Enrique N. Serra Alegre
dirección electrónica: enrique.serra@uv.es

Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació
Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Universitat de València-Estudi General
Avda. Blasco Ibáñez, 32
46071 València

ÍNDICE

ARTÍCULO INICIAL

- Maria Vittoria Calvi:
Paisajes lingüísticos hispánicos: panorama de estudios
y nuevas perspectivas 5

RESEÑAS

- Amorós Negre, Carla (2018): *La estandarización lingüística de los relativos en el mundo hispánico. Una aproximación empírica*..... 61
Elena Bajo Pérez
- Blestel, Élodie et Chrystelle Fortineau-Brémond (dir.) (2018): *Le signifiant sens dessus dessous. Submorphémie et chronoanalyse en linguistique hispanique*..... 66
Ángel López García-Molins
- Casas Gómez, Miguel & Martin Hummel (eds.) (2017): *Semántica léxica* 71
Ángel López García-Molins
- Gallardo Paúls, Beatriz (2018): *Tiempos de hipérbole. Inestabilidad e interferencias en el discurso político* 76
Joan-Manuel Oleaque Moreno
- Kabatek, Johannes (2018): *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas* 81
Ángel López García-Molins
- Martínez-Paricio, Violeta (2018): *Fonología métrica y tipología lingüística* 85
David Navarro Ciurana

Índice

Monzó Nebot, Esther & Juan Jiménez-Salcedo (eds.) (2018): <i>Translation and Justice in a Postmonolingual Age</i>	90
Marta Renau Michavila	
Pamies, Antonio, Alexandra Magdalena & Isabel M. ^a Balsas (eds.) (2018): <i>Lenguaje figurado y competencia interlingüística (II). Aplicaciones lexicográficas y traductológicas</i>	96
María Querol Bataller	
Paredes Durate, M.J. (coord.) & M.V. Martín-Sánchez (ed.) (2018): <i>Corpus de trastornos del lenguaje</i>	99
Ester Trigo Ibáñez	
Pérez Ochando, Luis (2017): <i>Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S</i>	102
Nel·lo Pellisser Rossell	
Talaván, Noa (2017): <i>Translation as a science and translation as an art. A practical approach</i>	108
Sandra Moreno Guillamón	
Wolf, Michaela (ed.) (2016): <i>Interpreting in nazi concentration camps</i>	112
Laura Miñano Mañero	

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Estudios sociolingüísticos en China: desarrollos y enfoques	121
Chen Danna	
Espanglisch, what is esto.....	132
Enrique Serra Alegre y Sandra Moreno Guillamón	

Artículo inicial

**Paisajes lingüísticos
hispanicos: panorama de
estudios y nuevas perspectivas**

Maria Vittoria Calvi

**PAISAJES LINGÜÍSTICOS HISPÁNICOS:
PANORAMA DE ESTUDIOS Y NUEVAS PERSPECTIVAS***

Maria Vittoria Calvi
Università degli Studi di Milano

Sumario

1. Introducción: ¿qué es el *paisaje lingüístico*?
2. Paisajes lingüísticos hispánicos
 - 2.1. PL de los países de habla española
 - 2.2. Español como lengua de la migración y español internacional en el PL
3. Aspectos teóricos y metodológicos
 - 3.1. Funciones del PL y sistemas de clasificación
 - 3.2. Unidad de análisis y cuestiones metodológicas
 - 3.3. Multilingüismo, lenguas en movimiento y fenómenos translingües
 - 3.4. La multimodalidad
 - 3.5. Lenguas en contexto: el PL como escenario discursivo
 - 3.6. El PL escolar (*schoolscape*) y el PL como fuente de conocimiento lingüístico
4. Pautas de estudio para el PL hispanoamericano
 - 4.1. Plurilingüismo y PL *silencioso*
 - 4.2 El discurso político
 - 4.3. La promoción comercial
5. Conclusiones
6. Bibliografía

1. INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES EL PAISAJE LINGÜÍSTICO?

En las primeras líneas de la celeberrima novela *Cien años de soledad*, Gabriel García Márquez describe la etapa inicial de Macondo haciendo hincapié, entre otros aspectos, en el vacío léxico de la lengua primitiva: “El mundo era tan reciente que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había

* Quiero agradecer, ante todo, a los editores de la revista *LynX*, y en particular a Ángel López García-Molins, por haberme invitado a escribir este artículo sobre el estado del arte de los estudios dedicados al paisaje lingüístico. También va mi agradecimiento a Yvette Bürki, Rocío Caravedo, Giovanni Garofalo, René Lenarduzzi y Marcella Uberti-Bona, que con su paciente lectura y sabios consejos han contribuido a mejorarlo.

que señalarlas con el dedo”¹. De la misma manera, las palabras eran bien visibles en el espacio público y se podían “señalar con el dedo” desde los tiempos antiguos; pero ha sido con la creación del sintagma *linguistic landscape* (en español *paisaje lingüístico*) cuando el estudio de este fenómeno se ha convertido en una rama prometedora de la sociolingüística, o, más bien, en un polo aglutinante de enfoques interdisciplinarios en el ámbito de las ciencias sociales.

Se suele considerar como punto de arranque la fecha de publicación del artículo seminal de Landry y Bourhis (1997), que contiene en el título la forma *linguistic landscape* y ofrece una definición operativa de este objeto de estudio:

The language of public road signs, advertising billboards, street names, place names, commercial shop signs, and public signs on government buildings combines to form the linguistic landscape of a given territory, region, or urban agglomeration. The linguistic landscape of a territory can serve two basic functions: an informational function and a symbolic function (Landry y Bourhis 1997: 25).

El impacto académico de este trabajo, que se centraba en las actitudes de un grupo de estudiantes canadienses acerca de los mensajes lingüísticos visibles en el espacio público, fue considerable. Como todo cambio de paradigma, sin embargo, este acto denominativo que definía y acotaba un ámbito de investigación se venía gestando desde antes —y en particular desde finales de los años 70 del siglo pasado— en el terreno de la sociología del lenguaje y de la planificación lingüística en áreas bilingües o multilingües, en las que el contacto lingüístico podía ser fuente de conflicto. Uno de los primeros trabajos centrados en los signos lingüísticos de la esfera pública fue el de Rosenbaum, Nadel, Cooper y Fishman (1977), que estudiaron la influencia de la política lingüística oficial en el panorama urbano

¹ Cito por la edición de 1967, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p. 9.

de Jerusalén. Estos enfoques de estudio poseían una carga militante y se planteaban la visibilización de las lenguas minoritarias —o *minorizadas*, es decir, utilizadas por muchos hablantes pero marginadas por motivos políticos o sociales.

También los dos autores canadienses ya citados, Landry y Bourhis, vieron en el paisaje lingüístico (en adelante, PL) un indicador del estatus de los grupos lingüísticos que convivían en un territorio (Québec, en su caso) y su *ethnolinguistic vitality*, para citar textualmente otro sintagma presente en el título del artículo de 1997. Pero vislumbraron también las potencialidades de este fenómeno como factor sociolingüístico relevante en situaciones de contacto y en ambientes multilingües, preparando el terreno para la emergencia de un campo de investigación autónomo, tal como destacan Van Mensel, Vandenbroucke y Blackwood (2016: 425) en una reciente panorámica de la investigación sobre el PL.

En efecto, en la senda de estos estudios pioneros se ha ido desarrollando una fecunda rama de investigación, con una elevada proyección y circulación internacional, y con una progresiva definición de un aparato teórico y metodológico en el que confluyen aportaciones de diferentes disciplinas tales como la geografía, la sociología del lenguaje, la antropología lingüística, la semiótica, la etnografía, la glotopolítica (Guespin y Marcellesi 1986; Arnoux 2000), la sociolingüística y sus desarrollos recientes, tales como la lingüística de la migración (Zimmermann y Morgenthaler García 2007) y la lingüística de la globalización (Blommaert 2010).

El vínculo con la geografía es evidente en la denominación misma de PL; pero lejos de suponer una mera cartografía de las lenguas, el término *paisaje* remite a una visión dinámica e interpretativa de los lugares, basada en los componentes y en las relaciones sociales. Como nos recuerda Gorter (2006: 1), la palabra *landscape* define, al mismo tiempo, la porción de escenario que puede verse desde cierto lugar y la representación de ese escenario: de la misma manera, el PL comprende el estudio de las

lenguas que se ven en él y su representación, en términos sociales e identitarios. El *landscape* es también *ethnoscape*, es decir, paisaje de personas en movimiento, si cabe emplear el término acuñado por Arjun Appadurai (1996) para definir la movilidad de personas (inmigrantes, refugiados, trabajadores, turistas, etc.) que es propia de nuestro mundo globalizado: el uso del sufijo *-scape* subraya que el panorama de relaciones cambia según la perspectiva que se adopte, es un constructo en el que se cruzan factores geográficos, históricos y culturales. El acento en la situacionalidad del significado dentro del contexto material de producción es propio también de la geosemiótica, muy influente en el estudio del PL (Scollon y Wong Scollon 2003).

El éxito de la investigación sobre el PL se explica precisamente en el marco de las sociedades actuales, caracterizadas por la diversidad y la hibridación (García Canclini 2001), en las que las lenguas son recursos móviles que generan continuos cambios, a veces difíciles de explicar con los enfoques tradicionales. Es un instrumento adicional para estudiar el plurilingüismo, pero también, más en general, las actividades humanas y los cambios sociales, extendiendo el alcance de la investigación sociolingüística de los grupos de hablantes a los espacios en los que estos se mueven:

LLS considerably expand the range of sociolinguistic description from, typically, (groups of) speakers to spaces, the physical spaces in which such speakers dwell and in which they pick up and leave, so to speak, linguistic deposits, signposts and roadmaps (Blommaert 2012: 5).

La atención se ha focalizado principalmente en las ciudades y su variada geografía multilingüe; tanto es así que Gorter (2006: 2) sugiere la denominación alternativa de *cityscape*, en lugar de *landscape*, para referirse a los continuos movimientos de personas en el panorama cambiante de las ciudades globales. Pese a su carácter efímero, que lo hace metáfora de nuestro mundo, el PL es una fuente importante para evaluar el papel de

la lengua en la sociedad; de hecho, algunos temas que se discuten hoy en sociolingüística proceden de la investigación sobre el PL. La lengua del PL es un claro indicador del cambio social: “Whenever the composition of a neighbourhood changes, the place *sounds* and *looks* differently [...] Language is, in that sense [...] the most immediately sensitive indicator of social change” (Blommaert y Maly 2016: 191). En resumidas cuentas, la visibilidad y prominencia del PL lo convierte en potente instrumento para interpretar la estratificación de los cambios sociales y sus manifestaciones semióticas y lingüísticas, así como los valores e ideologías que se atribuyen a las lenguas.

Tras el arranque, la investigación sobre el PL adquirió conciencia gracias a algunos trabajos monográficos –como el de Backhaus (2007) sobre la ciudad de Tokyo o el de Blommaert (2012) sobre el barrio Oud-Berchem de Amberes– y a una serie de volúmenes colectivos o secciones monográficas de revistas, que han ido apareciendo con regularidad desde 2006 (Gorter 2006; Shoamy y Gorter 2009; Jaworski y Thurlow 2010; Shoamy, Ben-Rafael y Barni 2010; Castillo Lluch y Sáez Rivera 2013; Hélot, Barni, Janssen y Bagna 2013; Moriarty 2014; Rubdy y Ben Said 2015; Blackwood, Lanza y Woldemariam 2016; Ariolfo y Mariottini 2018; Pütz y Mundt 2018). El creciente interés ha sido alimentado también por una serie de simposios internacionales que, a partir del primer *International Linguistic Landscape Workshop* de Tel Aviv (2008), se celebraron anualmente en Siena (2009), Estrasburgo (2010), Addis Ababa (2012), Namur (Bélgica) (2013), Ciudad del Cabo (2014), Berkeley (2015), Liverpool (2016), Luxemburgo (2017) y Berna (2018).

La definición inicial era abarcadora, pero trazaba confines precisos: la noción de PL se aplicaba solo a las palabras escritas, en espacios públicos exteriores. Muy pronto el escenario se ha ampliado hasta incluir nuevos ambientes y modalidades: espacios públicos cerrados como las escuelas (*schoolscapes*) (Menken, Pérez Rosario y Guzmán Valerio 2018), espacios virtuales (Hiippala, Hausmann, Tenkanen y Toivonen 2018) y paisajes

sonoros (*soundscape*s) (Pappenhagen, Scarvaglieri y Redder 2016). Para que la definición de PL pueda englobar estos nuevos escenarios y enfoques, es necesario que la investigación vaya perfilando su horizonte crítico y sus herramientas metodológicas; por su parte, Van Mensel, Vandenbroucke y Blackwood (2016: 423) ponen el acento en la *representación* de la(s) lengua(s) en el espacio público:

The study of the linguistic landscape (LL) focuses on the representations of language(s) in public space. Its object of research can be any visible display of written language (a “sign”) as well as people’s interactions with these signs.

Frente a la caracterización que propusieron Landry y Bourhis, esta definición es más abarcadora, al contemplar como objeto de estudio, en lugar de una lista de posibles soportes, todo signo lingüístico visible en el espacio público (“any visible display of written language [a “sign”]); y da un significativo paso adelante, incluyendo en el perímetro de la investigación las interacciones entre las personas y dichos signos, de acuerdo con el reciente *giro crítico* que se ha imprimido a los enfoques del PL, cada vez más orientados hacia una visión dinámica de la lengua en sociedad (Barni y Bagna 2015). Queda en la sombra, en cambio, el factor de la multimodalidad: la palabra *display* que aparece en la definición solo evoca el marco visual en el que se insertan las palabras, mientras que la combinación entre signos lingüísticos y signos icónicos (imágenes, dibujos, caracteres tipográficos, etc.) es un ingrediente constitutivo del PL.

El estudio del PL plantea retos metodológicos y abre nuevos horizontes para la investigación sobre la lengua española: a pesar de que los estudios ya realizados cubren una amplia extensión geográfica, quedan todavía por explorar muchos paisajes lingüísticos hispánicos, como veremos en el siguiente apartado (§ 2). A continuación (§ 3), esbozaremos el marco teórico y metodológico en el que cabe abordar los aspectos más salientes del PL, para luego proponer unas breves notas sobre el

PL hispanoamericano (§ 4), y pasar a las conclusiones (§ 5).

2. PAISAJES LINGÜÍSTICOS HISPÁNICOS

Hablar de *paisajes lingüísticos hispánicos* significa referirse, a grandes rasgos, a dos diferentes contextos de estudio: el primero comprende países en que el español es lengua oficial, co-oficial o dominante (España, Hispanoamérica y otras áreas como la Guinea ecuatorial); el segundo abarca países en que el español es lengua minoritaria (o minorizada), o lengua de difusión internacional, debido a fenómenos como la globalización, los flujos migratorios o su difusión como lengua extranjera.

2.1. PL de los países de habla española

Este grupo comprende, a su vez, un amplio abanico de situaciones que quedan reflejadas en el PL:

- a) PL bilingüe o multilingüe en el que el español se combina con otras lenguas co-oficiales (p.e. el euskera, el catalán o el gallego en sus respectivas comunidades autónomas);
- b) PL bilingüe o multilingüe en el que el español se mezcla con otras lenguas de la inmigración, como el árabe o el chino, o con otras variedades de la propia lengua, en situaciones de contacto a veces inéditas (p.e., en contextos migratorios como el madrileño);
- c) PL monolingüe en español, con presencia esporádica de otras lenguas minoritarias (o minorizadas), o de lenguas internacionales como el inglés.

El primer caso, como se ha dicho antes, remite al contexto sociolingüístico en el que surge el interés por el PL. En España esta atención se desarrolla en las comunidades autónomas con lengua propia que defendían su visibilidad en el espacio público. Castillo Lluch y Sáez Rivera (2011: 74) dan cuenta de una serie de estudios relativos a la toponimia, la señalización vial y los rótulos bilingües en el País Vasco y en Cataluña, publi-

cados entre 1999 y 2003, que sientan las bases para la exploración del PL.

Ya en el marco epistemológico de la investigación sobre el PL, descuellan los trabajos punteros de Jasone Cenoz y Durk Gorter sobre el País Vasco (Cenoz y Gorter 2006, 2008; Aiestaran, Cenoz y Gorter 2013; Gorter y Cenoz 2015a, 2015b, entre otros). En los últimos años, la atención se ha propagado a otras comunidades, aunque el panorama sigue siendo fragmentario. Por ejemplo, Lado (2011) estudia el conflicto lingüístico en el PL de la Comunitat valenciana; Comajoan Colomé (2013) analiza el PL visual y auditivo de una avenida comercial de Barcelona; Bruyèl Olmedo y Juan Garau (2015) enfocan la presencia del catalán en el PL del turismo en Mallorca. De Galicia se ocupan Dunlevy (2013), Regueira Fernández, López Docampo y Wellings (2013), quienes puntualizan el contraste entre el PL institucional bilingüe y el PL privado, en el que domina el español, y Screti (2018), sobre la variación ortográfica como indicador del conflicto lingüístico.

El PL de la migración en España ha sido tratado por varios autores, en paralelo con el incremento de los flujos migratorios hacia este país y el desarrollo de los estudios sobre las nuevas situaciones de contacto. Pons Rodríguez (2011), por ejemplo, apunta la presencia de las variedades americanas del español en el PL de Sevilla como consecuencia de la inmigración desde Hispanoamérica. En el primer volumen de la revista *Lengua y migración* apareció un estudio panorámico sobre el PL madrileño (Castillo Lluch y Sáez Rivera 2011), que atestigua la presencia de 35 lenguas diferentes del español, con una clara preponderancia del chino y del inglés. Los mismos autores coordinaron, dos años más tarde, una sección monográfica de la *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* (Castillo Lluch y Sáez Rivera 2013), titulada “Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico”, que reúne varias contribuciones dedicadas al PL español, algunas de las cuales, ya citadas, tratan de zonas bilingües, mientras que otras se centran en contextos migratorios: en

particular, Moustaoui (2013) enfoca la presencia del árabe en Madrid, y Franco-Rodríguez (2013) describe el PL multilingüe de Almería. En el monográfico coordinado por Ariolfo y Mariottini (2018) se encuentran dos estudios dedicados al barrio madrileño de Lavapiés: el de Moustaoui (2018) sobre la visibilización del árabe, como resultado de procesos de reterritorialización y prácticas bilingües; y el de Guerra Salas (2018), que propone una lectura del PL en el marco de la lingüística perceptiva.

En otras vertientes de la investigación sobre el PL, se ha afrontado el impacto de la memoria histórica en el paisaje urbano; es un buen ejemplo de ello el estudio de Guilat y Espinosa-Ramírez (2016) sobre el papel de la Ley de Memoria Histórica de 2007 en la redefinición del PL de Granada. Martín Rojo y Díaz de Frutos (2014) analizan el PL *móvil* que acompaña la apropiación del espacio público por parte del movimiento 15M mediante sus prácticas lingüísticas y comunicativas; por su parte, Morant Marco y Martín López (2017) estudian la variada fenomenología del PL *informal* de Valencia: pintadas, grafitis y otras inscripciones en suelos, paredes, parques, playas, etc., que comunican sentimientos personales o intenciones políticas.

Por último, cabe citar un trabajo que, aun situándose fuera del marco del PL, ofrece una interesante aportación en clave diacrónica a los estudios sobre la aculturación (*literacy studies*) a través del PL: gracias a documentos de vario tipo, Botrel (2015) reconstruye la progresiva saturación del espacio público por la letra impresa (periódicos, carteles, rótulos, anuncios, letreros, etc.) en el Madrid del siglo XIX.

En cuanto a la América hispana, es de señalar su ausencia en las bibliografías sobre el PL: ni las situaciones de cooficialidad ni otras manifestaciones como la protesta política han recibido mucha atención por parte de los estudiosos, debido, quizá, a la relativa uniformidad lingüística —en contraste con la variedad lingüística del habla real. En este panorama sobresale la reciente aportación de Yataco y Córdova Hernández (2016), que registra un fenómeno emergente en varios países hispano-

americanos, es decir, la producción de PL en lenguas indígenas, tanto en la vertiente institucional (rótulos y señalética) como por iniciativa privada, sobre todo entre los grupos juveniles. Las autoras se centran, en particular, en algunos ejemplos de la región peruana de Cusco y otros de México.

En el § 4 intentaré aportar un granito de arena, sugiriendo posibles líneas de investigación y comentando algunos ejemplos del PL de Hispanoamérica.

2.2. *Español como lengua de la migración y español internacional en el PL*

La amplia difusión del español en países donde esta lengua no goza de la oficialidad repercute en el PL de varios de ellos, aunque de diferentes maneras. Por su consistencia numérica y su arraigo, el caso del español en los Estados Unidos es el más llamativo, pero la presencia de grupos más o menos consistentes de población de lengua materna española es un dato emergente también en otros lugares, como consecuencia, p.e., de los recientes flujos migratorios hacia Europa. Podemos asimismo extender la mirada hacia la esfera difuminada de la que López García-Molins (2015) define como *hispanoproclividad*, es decir, el conjunto de personas que hablan español como lengua extranjera en el turismo, en los negocios o en otras actividades.

En la última década han aparecido varios trabajos dedicados a la presencia del español en el PL estadounidense. Franco-Rodríguez (2008) estudia el PL del Condado de Los Ángeles (California) y del Condado de Miami-Dade como fuente de información lingüística e indicador del bilingüismo existente en esas áreas. Varias investigaciones se centran en zonas de presencia consolidada, como Chicago (Lyons y Rodríguez-Ordóñez 2015), Memphis (Garvin 2010), San Antonio (Hult 2014) o Washington (Yanguas 2009), mientras que otros trabajos describen contextos menos conocidos. Troyer, Cáceda y Giménez Eguíbar (2015) estigmatizan la poca visibilidad del español en una pequeña ciudad de Oregon, a pesar del alto porcentaje de resi-

dentes hispánicos; Roeder y Walden (2016) abordan una comunidad emergente en la Carolina del Sur. En la confluencia entre lo visual y lo sonoro, Mitchell (2010) analiza el PL latino de Pittsburgh y su recontextualización en los medios de difusión.

En el campo educativo, Menken, Pérez Rosario y Guzmán Valerio (2018) estudian el PL de algunas escuelas de New York. Por su parte, García, Espinet y Hernández (2013) se centran en el uso de español e inglés en una zona de New York con población hispanohablante de varios orígenes, El Barrio/East Harlem, examinando, en particular, la prominencia de unos murales en los que las palabras y las imágenes crean un espacio translingüe y multicultural. Por último, el artículo de Betti (2018) da fe de un incipiente interés por el tema en el *Observatorio* del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard.

Entre los contextos migratorios emergentes en los que se registra una significativa presencia del español como lengua materna y/o lengua de herencia, sobresalen algunos países europeos, caracterizados por situaciones de *superdiversidad*, es decir, convivencia de una multiplicidad de pequeñas comunidades de diferente origen y estatus migratorio (Vertovec 2007). Italia, después de España, es el segundo principal destino de los grupos de inmigrantes que proceden de la América hispana, cuya fisonomía se proyecta en el PL de ciudades como Milán (Calvi 2016, 2017 y 2018; Uberti-Bona 2016, 2018; Landone 2018) y Génova (Ariolfo 2017).

Por su parte, el PL de Suiza presenta una interesante variación diacrónica, al superponerse el español de la inmigración hispanoamericana reciente a la lengua de los colectivos procedentes de España en los años 60 del siglo pasado. Con esta perspectiva diacrónica, Castillo Lluch (2019) estudia el PL español de Lausana.

En cuanto a la esfera de la hispanoproclividad, cabe recordar que el español es una lengua de prestigio, asociada con valores positivos, en ámbitos como la gastronomía y el turismo; se utiliza en nombres de locales y restaurantes, así como pro-

ductos y anuncios publicitarios, para evocar vitalidad, alegría de vivir, placeres sensoriales, etc. Se trata, a menudo, de fenómenos de *mercantilización (commodification)* de la identidad cultural en los que la lengua está separada de la etnicidad (Heller 2003), que han sido estudiados, por ejemplo, para el caso del PL chino (cfr. Leeman y Modan 2009), mientras que no han sido objeto de atención en ámbito hispánico.

Por otra parte, la difusión del español como lengua extranjera determina la creación de pequeños enclaves hispánicos, como demuestra el trabajo de Rámila Díaz (2015) dedicado al Instituto Cervantes de París. Esta línea de investigación resultaría provechosa también en la perspectiva glotopolítica, al poner de relieve la política lingüística institucional que hace del español una lengua de peso en el ‘mercado’ internacional de las lenguas.

3. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

3.1. *Funciones del PL y sistemas de clasificación*

En la ya citada definición de Landry y Bourhis (1997), se hace hincapié también en los rasgos pragmáticos del PL, discriminando la función referencial e informativa de la función simbólica de los signos lingüísticos. Los estudios sucesivos mostraron que los signos del PL despliegan una amplia gama de funciones pragmáticas y propósitos comunicativos que supera dicha dicotomía.

La evaluación de los aspectos funcionales del PL depende ante todo de los agentes que lo producen. Desde este punto de vista, se suele distinguir entre un PL *top-down*, de arriba abajo, y un PL *bottom-up*, de abajo arriba. Pertenecen a la primera categoría los signos difundidos por las instituciones públicas, tales como los letreros de los edificios públicos, los rótulos de las calles y las señales viales; el segundo grupo, en cambio, comprende desde los rótulos de las tiendas a los signos informales

(anuncios personales, pintadas, grafitis, etc.) que están diseminados en los intersticios del espacio público. Este planteamiento bipolar, aunque útil y operativo, no da cuenta de las complejas relaciones de poder que se establecen entre emisores y destinatarios del PL: las señales corporativas de instituciones privadas, como los bancos y las empresas multinacionales, por su posición en la jerarquía social, se acercan más bien a la vertiente *top-down* del poder; el impacto visual y social de las grandes vallas publicitarias no es el mismo de los pequeños anuncios locales; tiendas y comercios contribuyen a diseñar el abigarrado panorama del PL *bottom-up*, pero se diferencian de los signos informales, entre otros aspectos, por la necesidad de colocarse en el marco legal de las normativas que regulan el uso de las lenguas en el espacio público.

Si bien se mira, en ningún caso la función del PL es puramente informativa; incluso los nombres de las calles o las señales turísticas de los monumentos (monolingües o bilingües), que cumplen la más básica función referencial (Landry y Bourhis 1997: 25), vehiculan ciertos valores e ideologías lingüísticas, como bien se ve en las zonas bilingües, y como demuestra, p.e., la indagación de Screti (2018) sobre la ‘guerra de las grañas’ en Galicia. Por otra parte, la pretensión inicial de establecer una relación directa entre la visibilidad y la vitalidad etnolingüística se ha revelado inviable; el uso de las lenguas en el espacio público refleja, más bien, una compleja interrelación de factores políticos, ideológicos, económicos y étnicos, y un campo de fuerzas y tensiones entre normas, tradiciones y expectativas:

Physical space is also social, cultural and political space: a space that offers, enables, trigger, invites, prescribes, proscribes, polices or enforces certain patterns of social behavior; a space that is never no man’s land but always somebody’s space; a historical space, therefore, full of codes, expectations, norms and traditions; and a space of power controlled by as well as controlling people (Blommaert 2012: 7)

Todo signo del PL posee cierto propósito persuasivo, que puede asumir un carácter prescriptivo e impositivo en el PL institucional, de acuerdo con las diferentes finalidades políticas, ideológicas o educativas: pensemos, por ejemplo, en la propaganda que los regímenes autoritarios llevan a cabo a través del PL. Por su parte, el PL de tipo comercial siempre se propone atraer al destinatario mediante los diferentes signos lingüísticos e icónicos, pero cuando es expresión de las minorías etnolingüísticas se convierte en potente medio de difusión de valores identitarios colectivos. Asimismo, la inclusión de una lengua en el PL institucional y en el que se genera desde abajo no tiene el mismo significado social.

La primera oleada de estudios se produjo a cierta distancia del artículo de Landry y Bourhis, a partir de las contribuciones de Cenoz y Gorter (2006) y Backhaus (2007). Estos autores se plantearon, ante todo, la necesidad de clasificar los signos y el material recogido.

Backhaus (2007) detalla una serie de categorías analíticas —relativas al número de lenguas, sus combinaciones, su respectiva prominencia visual, la disponibilidad de traducciones, las idiosincrasias lingüísticas (errores, interferencias, calcos, etc.) y la coexistencia de signos pertenecientes a épocas diferentes—, que, al enlazar con la direccionalidad *top-down* o *bottom-up* y con algunos patrones recurrentes en la distribución del PL dentro de la geografía urbana, permiten catalogar gran cantidad de datos y esbozar una visión panorámica del PL de ciudades enteras.

Por su carácter operativo, estos criterios se mantienen vigentes, pero muchos estudiosos prefieren ahondar la mirada en los aspectos interactivos, en la construcción ‘local’ del significado y en la *indexicalidad*, es decir, la propiedad de *señalamiento* de los signos del PL, que desde el contexto en el que están emplazados reenvían a otros hechos sociales, geográficos, históricos. En la estela de sociólogos como Goffman o etnometodólogos como Garfinkel, el estudio del PL abraza una perspectiva crítica acorde con las orientaciones de la llamada ‘tercera ola’

(*third wave*) de la investigación sociolingüística, que se apoya en la noción de *práctica lingüística* dentro de un espacio concreto:

The principal move in the third wave then was from a view of variation as a reflection of social identities and categories to the linguistic practice in which speakers place themselves in the social landscape through stylistic practice (Eckert 2012: 94)

Desde este punto de vista, el PL puede concebirse como paisaje social multifacético y en continuo devenir. De especial relevancia, como se explicará más adelante, el influjo del estudio geosemiótico de Scollon y Wong Scollon (2003) que, a pesar de no adscribirse directamente al ámbito del PL, proporciona un aparato crítico muy eficaz para desentrañar el significado de los signos dentro del contexto material de aparición.

Varios autores (Kallen 2010, Lyons y Rodríguez-Ordóñez 2015, Roeder y Walden 2016, entre otros), clasifican los signos del PL de acuerdo con el *marco* (*frame*) en el que se inscriben: la noción de *frame* (Goffman 1974) sitúa la interacción dentro de un esquema interpretativo que depende de las relaciones sociales. A grandes rasgos, podríamos distinguir un marco *institucional* (coincidente con el PL *top-down*), un marco *comercial* (dominado por la intención de dar información práctica y vender productos o servicios) y un marco *informal*, que comprende las comunicaciones personales de vario tipo.

Más en detalle, la taxonomía de Kallen (2010) comprende las siguientes categorías espaciales y discursivas: *civic frame* (espacios con signos de tipo institucional); *marketplace* (lugares para la compraventa de bienes y servicios); *portals* (portales para los intercambios comunicativos, también a distancia, como p.e. estaciones, aeropuertos, locutorios, internet cafés, etc.); *wall* (marco, a veces transgresivo, que acoge anuncios informales, pegatinas, carteles, etc.) y *debris zone* (el área que incluye los residuos dejados por las distintas actividades o el tránsito de personas; un paquete de tabaco en el suelo, p.e.). Este autor sugiere

otros posibles marcos de tipo transversal, como el *community frame*, propio de los procesos de afiliación (política, étnica, etc.), que puede combinarse, por ejemplo, con el marco comercial, como ocurre en los contextos migratorios, donde los comercios emplean signos que proyectan también elementos identitarios.

La afán de manejar y clasificar grandes cantidades de datos comparables que animaba a los primeros estudios se explica por la necesidad de detectar regularidades y establecer generalizaciones para atribuir autonomía científica a este ramo de la investigación. El giro crítico ha permitido avanzar hacia una mayor profundización, aunque quedan abiertos varios asuntos teóricos y metodológicos.

3.2. *Unidad de análisis y cuestiones metodológicas*

Uno de los primeros problemas que se plantean al abordar el estudio del PL es la definición de los fenómenos observables: tanto si se adopta una metodología cuantitativa como si se prefiere un enfoque cualitativo, cabe establecer qué se entiende por *signo* (o *señal*) y qué se considera pertinente como *unidad de análisis*.

Una de las primeras y más citadas definiciones de *signo* de PL es la de Backhaus (2007: 66): “any piece of written text within a spatially definable frame”. En su esencialidad, esta glosa marca las pautas de la investigación de este campo, al conjugar la dimensión lingüística con el marco espacial; pero a la hora de recoger los datos es necesario manejar también otros parámetros. Cenoz y Gorter (2006) especifican que una *unidad de análisis* puede estar constituida tanto por un solo signo que se presenta de forma independiente (p.e. el nombre de una calle o un anuncio personal) como por una pluralidad de signos en un marco más amplio (p.e. el escaparate de una tienda).

Franco-Rodríguez (2008: 7), en cambio, se centra en el *texto*, entendido como “toda la escritura desplegada en el ámbito público cuyo contenido está ligado al negocio, institución o par-

ricular que lo exhibe”. Para este autor, un texto puede estar presentado en uno o varios soportes y un soporte puede contener uno o varios textos; por ejemplo, los anuncios colocados en el escaparate de una tienda se consideran textos distintos, al ser producidos por autores distintos, mientras que eventuales carteles relativos a la misma tienda colocados en otros soportes forman parte del mismo texto.

A pesar de su innegable validez, esta metodología se revela insuficiente en una perspectiva comunicativa más amplia: todos los carteles o anuncios que el dueño de una tienda decide incluir en el escaparate, por ejemplo, forman parte del mismo escenario comunicativo, a pesar de haber sido producidos por autores distintos; son como voces de otros enunciadores que el locutor introduce en su propio discurso.

He defendido esta concepción de la unidad de análisis en un estudio reciente sobre el PL *latino* de Milán (Calvi 2018), en el que propongo un modelo basado en tres niveles:

- a) *unidad*: porción de PL atribuible al mismo actor, dentro de un marco espacial definido, de una categoría o de un contexto (comercio, restaurante, evento público, etc.);
- b) *subunidad*: cada una de las unidades menores, como los escaparates de una tienda;
- c) *signo*: cada uno de los elementos reconocibles en el ámbito de la misma unidad (letrero, cartel, menú, etc.) o expuestos de forma autónoma en soportes independientes (como los anuncios personales en los postes de la luz) (Calvi 2018: 152).

Esta segmentación es funcional al almacenamiento de las imágenes dentro de una base de datos fotográfica, como la que se realizó en el ámbito del proyecto *Lingua e migrazioni. Lessico, discorso e paesaggio linguistico* (PSR 15-17, Linea 2) de la Universidad de Milán. Además del nivel jerárquico que ocupan, las imágenes se clasifican atendiendo a criterios *geográficos* (localización y referencias espaciales); *sociológicos*, de acuerdo con el *frame* general (institucional, comercial e informal) y los contextos

en los que se encuentran (tienda, restaurante, escuela, calle, etc.); y *lingüísticos*, relativos al género textual (letrero, cartel, menú, anuncio, etc.) y a las lenguas implicadas, más o menos prominentes (por su posición o forma de presentación) y/o dominantes (por número de palabras) (2018: 152-153). Este sistema de clasificación, que tiene como punto de partida el modelo elaborado por Barni y Bagna (2009) en la *Università per Stranieri* de Siena, permite incorporar otros criterios y variables; además, en la ficha descriptiva de cada imagen se pueden introducir todos los elementos útiles para el análisis cualitativo.

La exigencia operativa obliga a tomar decisiones, pero la cuestión de la unidad de análisis sigue abierta; en su reciente estado de la cuestión, Gorter y Cenoz (2017: 241) dejan muchos interrogantes en suspensión:

The unit of analysis is a complex issue. Large numbers of language signs side by side can make it difficult to decide what each individual sign is. Are all the linguistic items in a shop window part of “one” sign or should they be considered separately? What about other ads, graffiti, or posters next to the shop window? Can a whole street be considered a unit of analysis? There are indeed advantages and disadvantages with each of these choices. Decisions regarding the unit of analysis are important because it is a crucial methodological issue to allow for comparability between studies.

En definitiva, los criterios utilizados para delimitar la unidad de análisis repercuten en la posibilidad de comparar estudios diferentes; aunque, por supuesto, el cotejo es viable solo si se comparten, además de la metodología, los planteamientos teóricos.

Otros aspectos relevantes conciernen a los datos técnicos y la calidad de las imágenes, el tipo de encuadre, etc. Asimismo, como ya se ha dicho, algunos trabajos recientes han puesto en tela de juicio la prioridad de la lengua escrita, así como la preferencia por los soportes fijos, extendiendo el examen a los materiales sonoros y virtuales. En general, los analistas se

orientan hacia una integración entre metodologías cuantitativas y cualitativas; todos los trabajos, además, incluyen una sección dedicada a la descripción del perfil sociodemográfico del barrio, distrito o ciudad elegida para la investigación.

Mitchell (2010) proporciona un ejemplo de triangulación metodológica, al conjugar el análisis del PL de un barrio de Pittsburgh con el *soundscape* recogido en la misma área mediante la observación etnográfica. A continuación, contrasta los resultados obtenidos con el análisis de un corpus de notas de prensa, en las que la difusión de la lengua española, asociada a la amenazadora inmigración desde México, queda claramente sobreestimada.

3.3. Multilingüismo, lenguas en movimiento y fenómenos translingües

Como ya se ha recalcado, los analistas del PL se han focalizado, ante todo, en las situaciones de bi- o multilingüismo; además de cuantificar las ocurrencias de las lenguas presentes, esta línea de estudio brinda nuevos enfoques del contacto lingüístico, y constituye “una nueva aproximación al multilingüismo”, tal como sugiere Gorter (2006) en el título que encabeza el citado monográfico.

Huebner (2006) proporciona un marco lingüístico para analizar la presión del inglés (lengua internacional) sobre el thai (lengua nacional) en Bangkok, junto con el desarrollo de una nueva variedad thai de inglés. Cenoz y Gorter (2006) comparan el PL de dos calles comerciales análogas en Donostia-San Sebastián y en Ljouwert-Leeuwarden (en la región holandesa de Frisia), viendo la relación entre las lenguas minoritarias (el euskera y el frisón, respectivamente), las lenguas dominantes (español y holandés) y el inglés internacional. El análisis, que se asienta en 16 variables (relativas al tipo de signo, los aspectos gráficos, las lenguas utilizadas, su respectiva posición, etc.), revela que la diferencia principal entre las dos ciudades estriba en la mayor presencia del euskera con respecto al frisón, tanto en

el PL de tipo institucional como en el comercial, que los dos autores interpretan como fruto de una más eficaz política lingüística en el País Vasco.

Por su parte, Franco-Rodríguez (2008) propone un modelo pormenorizado para el análisis lingüístico de los textos que contienen muestras de español en el PL de las áreas estudiadas. En cuanto al léxico, toma en consideración los siguientes criterios: 1) la cuantificación del número total de palabras en las diferentes lenguas; 2) la densidad léxica (frecuencia de aparición de las palabras); 3) la amplitud léxica (ámbitos semánticos con presencia del español) y 4) la proporción entre el uso simbólico (p.e. en el nombre del establecimiento) y el uso informativo-comunicativo del léxico (productos, servicios, horario, etc.). También se hace un recuento de los anglicismos léxicos (préstamos y calcos) y de los casos de cambio de código, cuando las palabras en dos lenguas están físicamente diferenciadas unas de otras, aportando información nueva. Por último, se examinan los usos lingüísticos (ortografía, morfología y sintaxis) que difieren del español normativo, con especial atención por la posible influencia del inglés, también en relación con los diferentes tipos de textos (privados, comerciales e institucionales).

Gracias a este modelo se pueden llevar a cabo estudios muy rigurosos y detallados del contacto lingüístico en un momento y en un lugar determinado, pero, en el marco crítico antes esbozado, se suelen privilegiar enfoques más flexibles del multilingüismo y de las prácticas lingüísticas que refleja y propicia el PL, en relación con la acción social y las ideologías lingüísticas. Por otra parte, el análisis del PL permite efectuar un diagnóstico eficaz del multilingüismo de un área determinada, pero no refleja necesariamente toda la variedad de lenguas habladas en ella: también existe el que se ha dado en llamar PL *silencioso* (Sáez Rivera 2014), una etiqueta que abarca a las lenguas dotadas de vitalidad comunicativa en el territorio en cuestión pero ausentes del PL, bien sea por las características del grupo que las tiene como propias (p.e., según el tipo de actividades de-

sarrolladas) o por la presión de las instituciones públicas. El PL es, más bien, el resultado de la lucha entre diferentes fuerzas que actúan en el espacio público y contribuyen a su construcción simbólica (Van Mensel, Vandenbroucke y Blackwood 2016: 431).

Desde este punto de vista, las lenguas pueden verse como constructos ideológicos asentados en el comportamiento de los hablantes que, en los contextos multilingües, se ven implicados en la negociación de su identidad (Pavlenko y Blackledge 2004). En una situación determinada, cada hablante despliega un repertorio dinámico de recursos, sometido a una configuración ideológica y a las relaciones sociales que se entablan en la interacción. Asimismo, los procesos migratorios alimentan escenarios bilingües o multilingües en continua transformación; varios estudiosos del PL destacan la movilidad de las lenguas (“Languages in motion”, Moriarty 2014) dentro de los espacios (“Mobile language in mobile places”, Jaworski 2014).

El paradigma de la *movilidad*, propio de la sociolingüística de la globalización, confluye en el de la *complejidad*, que define un sistema sociolingüístico caracterizado por una continua interacción entre fuerzas internas y externas que operan de forma simultánea y establecen relaciones recíprocas a veces impredecibles (Blommaert 2016). El PL, en su constante devenir, refleja cumplidamente este haz de fuerzas y tensiones entre ideologías dominantes y prácticas multilingües emergentes *desde abajo*, que derivan en fenómenos de variación sensibles al contexto, a las culturas y a las prácticas lingüísticas.

La innovación lingüística no consiste solo en la aparición de nuevas formas sino más bien en la implantación de nuevas prácticas, en las que la hibridación interlingüística suele ser la norma, sobre todo en el PL más informal y espontáneo. Una mezcla que, por un lado, refleja las prácticas orales caracterizadas por los fenómenos propios del contacto y, por el otro, lleva a soluciones creativas, que explotan la simultaneidad de los diferentes mensajes reunidos en la representación multimodal (*mul-*

timodal display).

Gorter y Cenoz (2015a) enfocan el multilingüismo del PL de una forma dinámica y olística, adoptando la noción de *translanguaging* (García y Wei 2014), que define la capacidad de los bilingües de emplear de forma activa y flexible su entero repertorio lingüístico para negociar significados en contextos de superdiversidad. El PL puede verse, entonces, como repertorio de rasgos de diferentes lenguas englobados en un conjunto único, en el que se manifiesta la identidad (social, colectiva, comercial, etc.) del agente que lo ha realizado. Esta pluralidad está destinada a maximizar el potencial comunicativo y atraer la atención del receptor, que percibe la unidad multilingüe como un todo y no como yuxtaposición entre lenguas diferentes.

El PL, en efecto, es un significativo exponente de las prácticas translingües en las que se ven implicados los hablantes *globales o transnacionales*, es decir, activos en diferentes países y contextos lingüísticos y socioculturales (Vertovec 2009). En esta óptica, pierden vigencia ciertos conceptos tales como el de *code switching*, al considerar que el hablante, más que pasar de un sistema a otro, los gestiona de forma simultánea, para dirigirse a interlocutores múltiples: por ejemplo, los que pertenecen a una misma comunidad, los inmigrantes de otras procedencias y los miembros de la sociedad de acogida. Como se verá más adelante, esta selección del destinatario parece reflejar un preciso *diseño del receptor*, que la multimodalidad del PL pone en especial evidencia.

En mi estudio sobre el PL *latino* en Milán (Calvi 2018), he analizado el contacto entre español e italiano haciendo hincapié en la *gestión del plurilingüismo*, es decir, en cómo los actores implicados recurren a las dos lenguas para producir significados, afirmar identidades y seleccionar a los destinatarios. Se atisba una variedad de estrategias que van desde el monolingüismo en una de las dos lenguas, a las diferentes modalidades de armonización entre ellas: *traducción* (cuando se expresa el mismo concepto en las dos lenguas), *mediación* (cuando se ofrecen explica-

ciones para los términos más distantes o cargados de valores culturales, como en el caso de la gastronomía), *translanguaging* (cuando se emplean lenguas diferentes para proporcionar informaciones diferentes de forma simultánea) e *hibridación* (cuando las dos lenguas se mezclan de forma inextricable como consecuencia de las prácticas multilingües). Por ejemplo, si nos fijamos en la Figura 1² veremos cómo, siguiendo a Gorter y Cenoz (2015a), la identidad *latina* y transnacional de la tienda se manifiesta en una alternancia entre el italiano, que vehicula la información sobre los productos y servicios ofrecidos, y la forma española *mundo latino*, que se dirige a los inmigrantes hispanoamericanos residentes en Milán proponiendo un lugar de socialización en el que el uso del español es normal.



Figura 1: Tienda Mundo latino (Milán)

El PL brinda numerosos ejemplos de cómo los hablantes son capaces de idear soluciones originales e integradoras al contacto entre lenguas, actuando en ese campo de fuerzas interrelacionadas que se despliega en el espacio público y afirmando una normatividad *desde abajo*, que tiene vigencia a nivel escalar: el uso del español en la tienda *Mundo latino*, por ejemplo, no se distingue solo por la prominencia y densidad léxica, sino, más

² La foto es del año 2015 y representa una tienda de alimentos y otros servicios ubicada en la periferia norte de Milán.

bien, como afirmación o, mejor dicho, como *señalamiento* de un espacio bilingüe dentro del panorama monolingüe milanés, de un reducto destinado al uso real de la lengua y no solamente a su explotación comercial o simbólica. El nombre de la tienda funciona entonces como imán para atraer y, al mismo tiempo, ‘autenticar’ una identidad que se reconstruye tras el proceso diaspórico (Lyons y Rodríguez-Ordóñez 2015) y que quiere ser inclusiva, fortaleciendo una *latinidad* compartida³.

3.4. La multimodalidad

Parafraseando al historiador del arte Horst Bredekamp (2015 [2010]), podemos decir que las palabras y las imágenes *nos miran desde el PL*. Este autor subraya que las imágenes, a pesar de ser artefactos, poseen un poder activo y una autonomía que las diferencia de la materia inanimada; sobre esta base, desarrolla una teoría del *acto icónico*, comparable al *acto lingüístico*: un paralelismo muy evidente en el PL. Por otra parte, gracias a su capacidad de señalamiento, las imágenes emplazan el sentido del discurso en la experiencia y permiten establecer relaciones empáticas con el destinatario.

Pese a la indiscutible relevancia de lo lingüístico, muchos estudios sobre el PL presentan una atención preponderante por el análisis de lo icónico. Todo lugar exhibe un conglomerado de signos que reenvían a otros lugares y otros tiempos; la interacción semiótica entre los elementos constitutivos de un determinado lugar, sin embargo, es única. De ahí que la interpretación del PL en su contexto no pueda prescindir de la interacción entre las distintas modalidades discursivas.

En uno de los primeros volúmenes colectivos sobre el PL, Shohamy y Waksman (2009) remarcan la trascendencia de

³ En una entrevista reciente (22/12/2018), el dueño de la tienda, de nacionalidad ecuatoriana, declaró a quien escribe la voluntad de dirigirse a hispanoamericanos de distinta procedencia, y recaló que la tienda goza de gran popularidad entre los *latinos* residentes en toda la ciudad.

la *multimodalidad* en el PL; proponen una visión inclusiva que se extiende a todos los textos presentes en el espacio público –entendido como una arena negociada y disputada–, aplicando metodologías multimodales adecuadas a las diferentes fuentes de significado.

Las contribuciones recogidas en Jaworski y Thurlow (2010) ahondan en la vertiente de la multimodalidad al enfocar las interrelaciones entre lo lingüístico y lo visual en la construcción discursiva del espacio. Siguiendo a Scollon y Wong Scollon (2003), en la “Introducción” al volumen los editores definen el *paisaje semiótico* como “any (public) space with visible inscription made through deliberate human intervention and meaning making” (Jaworski y Thurlow 2010: 2), aunque reconocen que palabras e imágenes son los principales objetos de estudio.

Las imágenes, por otra parte, desempeñan funciones simbólicas que reenvían a distintos espacios y esferas socioculturales: pensemos en los signos emblemáticos que las comunidades diaspóricas introducen en el PL como medio para mantener vivo el sentimiento identitario y expresar la nostalgia por el lugar de origen. Las imágenes relacionadas con la gastronomía, por ejemplo, cuando no se exhiben como simples recursos comerciales, ponen en relación el espacio material con el espacio imaginado, alimentando una sensación de *in-betweenness* (Bhabha 1996), es decir, la ubicación entre dos mundos, dos culturas y dos lenguas. En el PL *latino* de Milán, por ejemplo, las representaciones de la comida desempeñan un papel central en la re-territorialización y negociación identitaria de los hispanohablantes (Calvi 2017).

En cuanto a la composición multimodal de las distintas unidades del PL, en las que coexisten diferentes sistemas de información relacionados entre sí, muchos autores se basan en la teoría sociosemiótica de la representación visual elaborada por Kress y van Leeuwen (2006), a partir de la lingüística sistémico-funcional de Halliday. De acuerdo con este modelo, los elementos verbales e icónicos pueden desempeñar, dentro de cada uni-

dad del PL, varias funciones y significados composicionales, representacionales e interaccionales. Desde el punto de vista *composicional*, se distinguen la prominencia, el enmarcado y la polarización (izquierda/derecha, arriba/abajo, centro/márgenes, etc.) de los diversos componentes; las funciones *representacionales* permiten discernir entre imágenes conceptuales (p.e. retratos y objetos) e imágenes narrativas (orientadas a la acción), mientras que en la vertiente *interaccional* se toman en consideración los diferentes grados de involucración del destinatario. De esta manera, podemos clasificar las lenguas presentes en el PL de acuerdo con su prominencia y direccionalidad, en conexión con los rasgos tipográficos.

Este modelo es muy sólido y coherente, y suele dar buenos resultados en su aplicación al PL. Sin embargo, los recientes enfoques críticos sugieren poner en evidencia también la relación dinámica entre los signos y el *mundo material* (Scollon y Wong Scollon 2003) en el que están emplazados. Por otra parte, cabe considerar la calidad *performativa* del PL, tanto desde el punto de vista pragmático como en el sentido antropológico de *actuación* (*performance*, cfr. Duranti 2002: 24-29), que conlleva una dimensión estética y creativa. Este último aspecto es manifiesto en algunas formas de comunicación espontánea que se desarrollan en el espacio público, con especial referencia a los murales, las pintadas, los grafitis y otros *tatuajes urbanos* (Morant Marco y Martín López (2017).

García, Espinet y Hernández (2013) subrayan cómo en el PL el ‘hacer lengua’ (*linguaging*) comprende signos lingüísticos y visuales; los murales que analizan son formas translingües de comunicación social, son como símbolos mestizos, marcadores visuales de una identidad *pan-latina* que no se puede expresar solo mediante signos lingüísticos en español o inglés. En esta variedad multimodal de PL confluyen las voces de las distintas comunidades del barrio, dando forma comunicativa y estética a su memoria, así como sus prácticas culturales, sociohistóricas y políticas.

Varios autores indagan los grafitis y otros elementos visuales en el marco de los estudios sobre el PL, deteniéndose tanto en los aspectos transgresivos e iconoclastas como en la dimensión estética. En palabras de Jaworski y Thurlow (2010: 26):

The social significance of graffscapes lies in their performative transformations of middle-class, public spaces into contact and contest zones, the aesthetics of class identity and struggle, sense-making and control over space, local and global identities, and local and global styles of giving voice.

En el volumen que coordinan, estos autores recogen varias contribuciones sobre el tema. Por su parte, Landone (2018) ofrece un análisis pragmático de los grafitis en el contexto milanés, señalando su capacidad de encapsular una narración de la identidad migrante.

Multimodalidad y ‘mezcolanza’ creativa de signos lingüísticos e icónicos son propios también de la variedad más efímera y transitoria del PL (*transient LL*), es decir, el conjunto de objetos lingüísticos y signos móviles que acompañan los procesos de apropiación del espacio público por parte de movimientos, asociaciones, etc. durante las manifestaciones públicas, bien sea de protesta o de celebración. Martín Rojo y Díaz de Frutos (2014), como se ha dicho, analizan los objetos lingüísticos y los materiales gráficos de vario tipo producidos por el movimiento de los *indignados* (15M) y caracterizados por el multilingüismo, la multimodalidad y la creación de un espacio transnacional gracias a la propagación inmediata de las imágenes de la protesta a través de las redes sociales.

3.5. Lenguas en contexto: el PL como escenario discursivo

La noción lingüística de *discurso*, en su esencia, remite a la idea de ‘lenguaje en acción’, tal como lo define el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (2018). Esto quiere decir, siguiendo a Maingueneau (2012), que un discurso

no es un conjunto de signos inertes, sino que las palabras están *puestas en escena* dentro de un contexto, y adquieren sentido solo en relación con la situación de enunciación. Las condiciones de producción comprenden, además de los actores implicados, el lugar y el tiempo, una serie de marcos escénicos que dependen del tipo de discurso (p.e. publicitario, político, etc.), el género (p.e. anuncio de productos adelgazantes, debate, discurso parlamentario, etc.) y la escenografía específica de cada situación enunciativa.

En cuanto a los actores o participantes, Scollon y Wong Scollon (2003) distinguen entre *productores* (*productive participants*), es decir, los autores del mensaje y los que lo realizan; *participantes representados* (*represented participants*), que incluyen tanto los textos como las imágenes; y *receptores* (*receptive participants*), que ven, leen o escuchan el mensaje. Entre estos participantes se establecen relaciones que reflejan el contacto o la distancia social.

El PL nos depara una representación visual de la noción de discurso en el sentido de ‘puesta en escena’: desde este punto de vista, podemos concebir el PL de una ciudad entera como *escena englobante*, las distintas tipologías de PL (institucional, comercial, escolar, etc.) como *escenas genéricas*, mientras que cada ejemplo concreto ofrece una *escenografía* o *escenario* específico (*escène englobante*, *escène générique* y *scénographie*, respectivamente, según Maingueneau 2012: 77-85).

Dentro de este marco, actúan las instancias enunciativas que corresponden a las distintas fuerzas sociales implicadas y se producen los actos discursivos. Si bien se mira, esta estratificación de escenarios es compatible con la noción de *escalaridad*, procedente de la geografía y aplicada a varios estudios del PL, centrados en la producción social del espacio (Blommaert 2012; Vandembroucke 2015; Soler-Carbonell 2016). Desde este punto de vista, cada contexto está moldeado por una serie de normas y significados, pero, al mismo tiempo, las fuerzas sociales que actúan en él contribuyen a plasmarlo. A nivel micro, por ejemplo, pueden afirmarse ciertos patrones de comunicación multi-

lingüe que, en el marco más amplio de una entera ciudad, no tienen validez o están incluso negados por las ideologías dominantes.

Los diferentes estratos interactúan y producen las dinámicas sociales que, en la actualidad, pueden resultar especialmente complejas; son como nodos de complejidad, en los que los elementos micro y macro están interconectados. En esta perspectiva, además, conviene redefinir los conceptos de PL *top-down* y *bottom-up*: a pesar de su innegable utilidad descriptiva, estas nociones sugieren una verticalidad que dista mucho de ser cierta; en cada contexto, se establece, más bien, una multiplicidad de prácticas comunicativas que se desarrollan tanto horizontal como verticalmente, y en las que se negocian diferentes identidades sociales⁴.

El concepto de *escenario* también entronca con el aspecto creativo de la performatividad que se ha visto antes; los actores del PL, desde su escenario, atraen al destinatario mediante una amalgama de palabras y otros signos. Asimismo, en la óptica de la *polifonía* (Ducrot 1986 [1984]), cabe identificar, dentro de cada unidad de PL, las distintas voces del proceso de enunciación, y en particular la figura del *locutor*, es decir, el responsable de lo dicho. En los anuncios informales, por ejemplo, el locutor y el productor del mensaje coinciden; en los comercios el locutor suele ser el dueño o el gestor de la actividad comercial, pero muchas veces incorpora las voces de otros enunciadores dentro de su propio discurso, con varias finalidades comunicativas. Bajo este prisma, la inclusión dentro del escaparate de una tienda de materiales creados por otros productores (anuncios, carteles de eventos, etc.) corresponde, en el plano discursivo, a la cita de otras voces dentro del propio discurso.

La polifonía puede interpretarse también como estrategia para apelar a distintos tipos de destinatarios, como por

⁴ La noción de *escalaridad* coincide, en buena medida, con el concepto de *frame*, ya comentado en el § 3.1, pero resulta más dinámica y adecuada para describir la complejidad.

ejemplo los miembros de un determinado grupo en contraposición al público más amplio al que se dirigen los productos y servicios comercializados. La multivocidad se manifiesta también en la opción multilingüe (lengua dominante, lenguas de la inmigración, etc.), que parece obedecer al proceso que los analistas de la conversación llaman *diseño del receptor* (*recipient design*) (Sacks, Schegloff y Jefferson 1974), es decir, la capacidad de adaptar el comportamiento comunicativo a los diversos receptores, de acuerdo con los conocimientos compartidos, las creencias, etc. Este concepto se refiere, en particular, a la interacción cara a cara (gestos, posturas, acciones, etc.) pero la orientación espacial del PL y su valor de señalamiento sugieren una posible aplicación al análisis de la composición multimodal de las unidades de PL. Puede ser igualmente productiva la noción sociolingüística de *diseño de la audiencia* (*audience design*) (Bell 1984), que ve en la audiencia el factor que desencadena la elección estilística del hablante. Por su parte, Blommaert y Maly (2016) observan que los signos del PL son *prolépticos*, al dirigirse a específicos destinatarios con intenciones específicas.

La Figura 2, por ejemplo, representa la fachada de la agencia de viajes Jhoselyn Service, situada en un barrio multiétnico de Milán, en la que los varios signos lingüísticos e icónicos seleccionan destinatarios diferentes⁵. En el letrero principal, la mención en italiano de los servicios principales (*invio di denaro* ‘envío de dinero’; *biglietteria aerea* ‘pasajes aéreos’) apunta a una clientela de inmigrantes en general, mientras que, en el escaparate, la forma española ‘pasajes aéreos’ va dirigida más bien a hispanohablantes. También se divisan algunos carteles que anuncian viajes para todo tipo de público, en una alternancia entre español e italiano en la que prevalece esta última lengua; pero en la posición más estratégica (en la parte central, a la altura de los ojos) resalta un cartel que promociona un viaje organizado para asistir a un partido de la selección peruana de fútbol en Suiza. De esta manera, se vende un servicio destinado a la

⁵ La foto es del año 2018.

clientela peruana, promoviendo, al mismo tiempo, una identificación empática con la comunidad.



Figura 2: Agencia de viajes Jhoselyn Service (Milán)

En definitiva, el PL puede verse como un evento comunicativo en el que el conocimiento compartido entre emisor y destinatario desempeña un papel fundamental. Elementos verbales y no verbales entran recíprocamente en diálogo en función del receptor; la gestión del plurilingüismo se moldea dentro de un campo de relaciones plurales, que comprende, en el caso del PL hispánico de Milán, la comunidad de origen, diferentes comunidades latinas, grupos inmigrantes de distinta procedencia, así como la sociedad de acogida. El emisor se posiciona dentro de este campo, negociando su identidad con una actitud más o menos incluyente o excluyente.

3.6. El PL escolar (schoolscape) y el PL como fuente de conocimiento lingüístico

En su “Introducción” al volumen editado, Shohamy y Gorter (2009), destacan también las potencialidades del PL como fuente de conocimiento lingüístico, ya que las palabras en el espacio público monopolizan la atención de todo aprendiz nativo o del visitante, desde su primera aproximación a la nueva

cultura. De ahí que el PL haya ganado centralidad en los estudios sobre la *literacidad* (*literacy*), entendida como enfoque socio-cultural de las prácticas de lectura y escritura.

En campo educativo, el PL permite desarrollar actividades de concienciación lingüística y sensibilización a la diversidad, tanto dentro del contexto escolar como fuera de él: en el primer caso, la escuela misma construye su propio PL (PL escolar o *schoolscape*) de acuerdo con determinados objetivos; en el segundo, el PL urbano funciona como escenario para proyectos educativos de vario tipo.

Las escuelas, en particular, han polarizado la atención de los investigadores por su centralidad como instituciones encargadas de afirmar e implementar las políticas e ideologías lingüísticas, o ponerlas en tela de juicio. El estudio del PL de los edificios escolares se ha convertido entonces en una línea emergente, vista su capacidad de influir en los usos lingüísticos y en las proyecciones identitarias de los alumnos.

En esta parcela también han sido pioneros Jasone Cenoz y Durk Gorter, quienes, en su artículo de 2008, exploraron el PL como fuente adicional de conocimiento (*input*) en el aprendizaje de una segunda lengua, con especial hincapié en el léxico, en el desarrollo de la competencia pragmática y en la lectura del texto multimodal como acto social, a partir de la fisicidad envolvente del PL y su emplazamiento dentro de un lugar. Posteriormente (Gorter y Cenoz 2015b), fijaron su atención en el PL de algunos edificios escolares del País Vasco, en los que descuella el euskera como lengua de instrucción, pero sobresale también la presencia del castellano y de otras lenguas como el inglés. El PL se convierte, entonces, en agente del multilingüismo y de la conciencia intercultural. Asimismo, los dos autores puntualizan las diferencias entre el PL creado por las autoridades, con finalidades informativas o prescriptivas, y el que producen los alumnos mismos.

Este interés por el PL escolar ha trascendido del ámbito lingüístico para extenderse a los estudios pedagógicos. Por

ejemplo, en un artículo de la revista *Cuadernos de Pedagogía*, González Vázquez y Trujillo Sáez (2018: 106) afirman:

La escuela ha de ser consciente y hacer conscientes a sus miembros de cuáles son las fronteras que discurren por su propio paisaje lingüístico, y [...] ha de ser consciente de qué receptor quiere construir a partir de su paisaje lingüístico.

El aula de idiomas, por ejemplo, es un contexto en el que el PL no cumple una función meramente informativa sino que plasma un espacio plurilingüe o translingüe, en el que cada individuo puede reconocerse y reconocer la diversidad.

Esta opción es muy relevante en los contextos migratorios y en las clases multiétnicas, como respuesta a las políticas que imponen el uso de la lengua dominante a expensas del multilingüismo, que se desarrolla de forma espontánea en las prácticas sociales. Menken, Pérez Rosario y Guzmán Valerio (2018) analizan el PL de 23 escuelas de Nueva York para detectar los cambios producidos en el intento de resquebrajar la hegemonía del inglés. El punto de partida fue la visibilización de las lenguas habladas en la familia dentro del PL escolar, una medida que desencadenó una serie de buenas prácticas, como la incorporación de otras lenguas en la instrucción y la consiguiente transformación de las ideologías lingüísticas en sentido plurilingüe, muy beneficiosa tanto para los alumnos como para sus familias. En definitiva, la implantación del plurilingüismo en el contexto escolar puede partir precisamente de una redefinición sistemática del PL.

Por último, hay un aspecto en el que merecería la pena incidir mayormente, es decir, el PL como fuente de conocimiento lingüístico para los hablantes de herencia. Caravedo (2014) propone el estudio de la variación lingüística a través de la percepción, interna y externa, de la lengua, y observa cómo los procesos migratorios afectan al aprendizaje de la L1: queda truncada, en particular, la percepción externa, puesto que en el nuevo ambiente la lengua o la variedad de origen ya no es do-

minante, o se encuentra marginalizada. De esta manera, los exponentes de las segundas generaciones, y en particular los nacidos en el lugar de destino, no desarrollan la percepción externa de su lengua familiar. Si se trasladan estas consideraciones al tema que nos ocupa, cabe recalcar la prominencia del PL, ante todo, en la percepción externa que desarrollan los hablantes de su propia lengua; en los contextos migratorios, la visibilidad de L1 en el espacio público le da carta de naturaleza, reforzando sobre todo la conciencia de las formas escritas, en las que el hablante de herencia suele mostrar mayor inseguridad. De ahí que, para estos hablantes también, el PL multilingüe, tanto en las escuelas como fuera de ellas, pueda ser una fuente importante de conocimiento lingüístico.

4. PAUTAS DE ESTUDIO PARA EL PL HISPANOAMERICANO

Como se ha visto, la investigación sobre el PL ha puesto de relieve la centralidad del uso visual de las lenguas en el espacio público para la construcción discursiva de las identidades colectivas y del sentido de pertenencia a un lugar.

El PL hispanoamericano es sumamente rico: tanto en las grandes ciudades como en los ambientes rurales las paredes y los soportes de todo tipo nos hablan, nos miran y nos señalan con el dedo. Nos vemos rodeados de una multiplicidad de signos tanto lingüísticos como icónicos, que nos implican en una gran variedad de actos comunicativos: hay signos que informan, signos que pretenden educar, signos que prescriben, signos que atraen, signos que comercializan, signos que narran, signos que increpan, signos que llaman a la protesta, etc. Esta riqueza es patente tanto en las expresiones del poder como en los actos espontáneos que surgen *desde abajo*, por iniciativa de diversos actores sociales.

Asimismo, la ‘fisicidad’ de las palabras *situadas* dentro de un contexto material específico se complementa con la plasticidad y la densidad de las imágenes, cargadas de valores simbóli-

cos y narratividad, así como de valores estéticos y expresividad. Desde este punto de vista, el PL entronca con la práctica del muralismo, una de las manifestaciones más peculiares del arte hispanoamericano (y mexicano en primer lugar), que abarca también una vertiente espontánea, muy visible hasta en los entresijos más recónditos e insospechados del espacio urbano y en las zonas residuales.

En las próximas páginas presentaré algunos ejemplos del PL hispanoamericano, a partir de un grupo formado por unas 300 fotos, tomadas por quien escribe⁶ en los años 2011-2018, durante una serie de viajes por varios países hispanoamericanos (Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Nicaragua, Panamá y Perú), tanto en ciudades grandes y pequeñas como en zonas rurales. Se tratará de meros apuntes: todo estudio riguroso del PL, sea cual sea la metodología adoptada, debe centrarse en un área limitada y considerar ante todo sus rasgos lingüísticos y sociodemográficos. Las breves notas ‘impresionistas’ que siguen, eso sí, se apoyan en los planteamientos críticos antes esbozados, y tienen el objetivo de sugerir posibles vías de investigación. Por otra parte, la cámara fotográfica es el instrumento y el filtro de todo estudio sobre el PL, y el encuadre depende siempre de la selección del observador.

4.1. Plurilingüismo y PL silencioso

Si, en los Estados Unidos, el español se abre camino con dificultad en un espacio público dominado por el inglés, que niega el multilingüismo real (Hult 2013), en los países hispanoamericanos esta lengua campea en el PL incluso de los países bilingües o multilingües. Como subrayan Yataco y Córdova Hernández (2016), las voces indígenas están cada vez más presentes, pero se mantienen relegadas, en buena medida, al llamado PL *silencioso*, una expresión que, como se ha visto antes, se refiere a las lenguas habladas en un lugar pero ausentes del uso

⁶ Con una cámara reflex Canon EOS 600D.

público escrito, debido a varios factores, tales como las políticas lingüísticas, la preferencia por la oralidad, el tipo de relaciones sociales, etc.

La toponimia y la señalética en las lenguas indígenas son muestras evidentes de su existencia, en las áreas donde se hablan. Su incorporación oficial en el PL es frecuente en los países que han implementado una planificación en apoyo de estas lenguas. No es raro encontrarlas en anuncios y letreros institucionales, como se ve en la Figura 3, que representa un aviso del aeropuerto de Sucre. Llama la atención, en particular, la colocación del quechua en la parte superior del letrero, en la que suelen aparecer las lenguas dominantes (Scollon y Wong Scollon 2003). Un aeropuerto es un lugar de tránsito, en el que la comunicación se dirige a destinatarios heterogéneos: para los autóctonos, la prominencia de la lengua indígena invita a su valoración patrimonial; para los visitantes que vienen de fuera, informa sobre la fisonomía plurilingüe del país.



Figura 3: Letrero trilingüe en el aeropuerto de Sucre

A la mirada del viajero se imponen también algunos usos ocasionales en la denominación de tiendas y restaurantes, como se ve en la Figura 4, que contiene el cartel publicitario de

una panificadora. La foto se tomó en Oropeza⁷, un pueblo peruano (cerca de Cusco) conocido como la ciudad del *pan chuta*; un pan algo dulce de forma circular y aplastada, en cuya fabricación confluyen tradiciones españolas e indígenas. La forma *T'anta wasi* ('La casa del pan') ostenta una función simbólica: en un pueblo que ha hecho del pan un atractivo turístico (también se celebra anualmente el Tanta Raymi o Fiesta del pan), la denominación en quechua funciona como gancho para el visitante, así como índice de autenticidad y sabiduría ancestral.



Figura 4: Anuncio Panificadora T'anta wasi, Oropeza (Perú)

Por otra parte, llama la atención que sea precisamente en una de las regiones más turísticas del Perú —en la que es palpable la penetración en el PL del inglés como lengua internacional—, donde las lenguas indígenas resultan cada vez más perceptibles (Yataco y Córdova Hernández 2016), como si la presencia de un público internacional sirviera de espoleta para la visibilización de estas lenguas en el espacio público.

Ante la actual emergencia de las lenguas indígenas en el PL hispanoamericano, se requieren investigaciones en profundidad tanto para efectuar un diagnóstico como para incrementar su uso, aumentar su prestigio y potenciar los procesos de lite-

⁷ Según exponen Yataco y Córdova Hernández (2016), Oropeza es uno de los municipios de la región que ha adoptado la señalización vial en quechua.

racidad.

4.2. *El discurso político*

Desde la antigüedad, el PL ha sido escenario del discurso político: en las paredes de Pompeya, por ejemplo, se encontraron inscripciones destinadas a la propaganda política. Por otra parte, el espacio público es, en sí, una categoría política, tanto en la perspectiva de las instituciones como en la de los ciudadanos; puede ser entendido como lugar concreto de encuentro entre personas libres, o como parte integrante del sistema de dominación de una clase sobre otra (Delgado 2011). En la materialidad ‘situada’ del PL se contextualizan y se hacen visibles los diferentes mecanismos de inclusión/exclusión, conflicto, disenso y protesta (Rubdy y Ben Said 2015).

El discurso político se desarrolla a través de diferentes marcos, desde el *frame* institucional al marco transgresivo y a las manifestaciones espontáneas del PL *móvil* (por ejemplo, los grafitis, las pintadas y las pancartas de las manifestaciones de protesta). Son asimismo evidentes los mecanismos de compartición de valores y pertenencia a un grupo (la *community*, según Kallen 2010).

Igual que los carteles publicitarios, han sido objeto de estudio los carteles políticos, sobre todo los que se produjeron en tiempos de guerra, en el ámbito de los regímenes totalitarios o de los movimientos de protesta (Pérez Segura 2015). Su análisis dentro del PL, sin embargo, presupone un cambio de perspectiva: en lugar de verlos como productos autónomos, se evalúan dentro del contexto de aparición, que puede influir en su impacto ideológico y social. Lo mismo puede decirse de los murales, cuyas funciones pragmáticas varían dependiendo del lugar de emplazamiento. Por otra parte, el PL funciona también como canal alternativo para la comunicación política, entre otros (periódicos, redes sociales, televisión), lo cual establece relaciones dialógicas entre diferentes espacios comunicativos y cultu-

ras visuales.

El primer ejemplo que voy a comentar brevemente pertenece al marco de la comunicación institucional y, en particular, a la propaganda política en apoyo del gobierno de Daniel Ortega en Nicaragua en el año 2015 (Figura 5). El PL del país centroamericano es sumamente rico en todas sus vertientes; en cuanto al discurso político institucional, la presencia de carteles es masiva y envolvente. Además de promover la política del gobierno (‘buen gobierno’), los carteles oficiales fomentan la identificación con los valores en los que se cimienta la nación, con especial referencia al socialismo y al cristianismo (‘fe, familia, comunidad’), que se reiteran incluso en los bancos públicos (Figura 6).



Figura 5: Cartel político de Daniel Ortega en una calle de Managua



Figura 6: Bancos públicos en el Malecón de Managua

En este marco institucional, el PL asume también una función educativa; los carteles, murales y leyendas (en edificios públicos, museos, etc.) se encargan de reforzar la ideología dominante, potenciar valores compartidos, consolidar la memoria y promover comportamientos positivos. A veces, sin embargo, al discurso del poder se contraponen otras narraciones *bottom up*, silenciadas o puestas en segundo plano.

En Nicaragua, el transeúnte se ve constantemente apelado por palabras que lo invitan a abrazar ideales, recordar a los ‘padres de la patria’ (Sandino, pero también Rubén Darío) o, en los contextos provincianos, a identificarse con los héroes locales. Un estudio en profundidad podría poner en evidencia las distintas estratificaciones de la memoria y las voces olvidadas, que, sin embargo, afloran en los resquicios y las sombras del espacio público⁸. El lenguaje utilizado es, en buena medida, un lenguaje de proximidad, que capta la atención del destinatario y lo involucra en el discurso (‘vamos adelante!’)⁹.

En agosto de 2018, cuando viajé por Perú, se iban a celebrar las elecciones municipales: de ahí que la propaganda electoral invadiera el PL hasta en los rincones más alejados del país, como se ve en la Figura 7, que representa una pintada electoral visible en la carretera entre Chimbote y Caraz, en el departamento de Áncash. En su tipología más recurrente, estas pintadas solo contienen el nombre del candidato (‘ing. Wilson’, en este caso), el cargo al que opta (‘alcalde’), el plazo (‘2019-2022’) y el logo del partido al que pertenece, en este caso el Movimiento Independiente Rio Santa Caudaloso, una entidad política regional que hace gala de una identidad política muy arraigada en

⁸ En agosto de 2015, cuando se hicieron las fotos aquí reproducidas, llamaba la atención, p.e., el estado de abandono en el que se hallaba el Parque de la Paz de Managua, inaugurado en 1990 por Violeta Barrios de Chamorro, con su edificante PL conmemorativo.

⁹ La ausencia de los signos de apertura (de interrogación y exclamación) se ha generalizado en el PL, así como en la prensa, de varios países hispanoamericanos.

el paisaje local (río, campo y montaña son los componentes del logotipo). Estamos entonces ante un ejemplo de PL rural, que llena de significado un espacio vacío e incierto, imponiéndose a la atención del observador por el tamaño de las letras, la variación cromática y la integración entre símbolo político y paisaje.



Figura 7: Pintada electoral del Movimiento Río Santa Caudaloso (Áncash)

En todo el país, carteles y pintadas despuntaban en diferentes formatos y en los lugares menos pensados. En la Figura 8 se ve un cartel pegado a la esquina de dos calles, en el pueblo de Paucartambo (departamento de Cusco), que promociona dos candidatos del Movimiento Etnocacerista Regional del Cusco. Igual que en el caso anterior, se trata de un partido regional, vinculado a la identidad tradicional de la zona, pero la parte textual es más amplia y comprende, además de los nombres de los candidatos, el lema (“Somos coca somos pueblo”), y los puntos principales del programa (‘Paucartambo rumbo al desarrollo con la fuerza del pueblo’; ‘educación, agua, agropecuario, salud, deporte, turismo, transporte, arte y cultura’). Llamaban la atención algunos elementos simbólicos e identitarios como la indumentaria tradicional, y, por contra, el uso exclusivo del castellano. Asimismo, el cartel no se halla en espacios específicamente destinados a la propaganda política, sino que se incorpora en el PL

preexistente, constituido por el letrero de la cercana Botica Farma Perú.



Figura 8: Cartel electoral del Movimiento Etnocacerista Regional del Cusco (Paucartambo)

El último ejemplo (Figura 9) pertenece a un *frame* más espontáneo y libertario, aunque se sitúa en el marco institucional de la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá (2017). Se trata de uno de los muchos murales que llenan las paredes de la Facultad de Agronomía, juntando palabras e imágenes que afirman el vínculo entre la agronomía, la cultura campesina y las luchas por la libertad. Estos murales desarrollan un proyecto político y estético al mismo tiempo; en la perspectiva del PL, es también relevante la integración entre el mural, que proyecta al observador hacia otros espacios, y los componentes más ‘neutros’ del PL institucional, como el pequeño letrero pegado a la puerta, en el que se lee ‘Horario de atención’ y ‘Unidad de Gestión Administrativa’. Los contenedores para la recogida selectiva de residuos (‘recicla’), por otra parte, también connotan la política ambiental que se quiere promover.



Figura 9: Los muros de Agronomía (Universidad Nacional de Colombia, Bogotá)

En definitiva, la ocupación del PL de Agronomía es un instrumento para construir y compartir una visión de la sociedad y de la cultura científica, en contra de la exclusión ('El campo sin campesinos existe sin existir', se lee en otro mural a la entrada de la Facultad). Los muros se convierten así en un escenario discursivo polifónico, en el que se negocian y se defienden voces silenciadas, como la de Jaime Garzón Forero, un abogado y activista político, protagonista de los procesos de paz de los años 90 en Colombia, que fue asesinado en 1999. El discurso de protesta y lucha política se apodera del espacio público institucional a través del *frame* que Kallen (2010) denomina, precisamente, el *muro* (*the wall*). En el contexto más amplio de la universidad colombiana, se encuentran otros muchos ejemplos de murales y grafitis, pertenecientes a épocas distintas, pero el caso de Agronomía descuella por su sistematicidad: el revestimiento de las paredes es completo y los diversos murales coherentes entre sí.

Ni que decir tiene que en el panorama hispanoamericano se podrían encontrar múltiples contextos de sumo interés para el estudio del PL como 'arena de contestación', como lugar material para la producción de ideologías mediante artefactos textuales, lingüísticos y semióticos, como sitio físico en el que

las palabras y las imágenes expresan las tensiones entre el poder y los grupos marginados, que luchan por la justicia social y por conquistar su visibilidad (Pennycook 2010; Rubdy 2015: 1-2).

4.3. La promoción comercial

En la perspectiva de las grandes empresas comerciales, el PL es una forma de publicidad contextualizada en un escenario físico, y es por lo tanto un potente instrumento para crear fidelización. La presencia capilar del logo de la Coca Cola hasta en los pueblos más alejados de la sierra andina, p.e., es un caso llamativo de esta omnipresente comercialización del PL. Pero hay otra dimensión más espontánea de la promoción comercial que se lleva a cabo a través del PL, es decir, la que corresponde a los pequeños comercios, cuyos letreros y pinturas murales, sin poseer la calidad artística del muralismo, son expresión de una análoga cultura visual.

En este caso también la multimodalidad es un ingrediente fundamental del PL. Imágenes y palabras concurren a informar sobre productos y servicios, crear afiliación, afirmar creencias compartidas, persuadir al observador; asimismo, son reveladoras de las relaciones sociales que se desarrollan en el contexto interesado.

En la Figura 10, se ve una unidad de PL que comprende: el letrero de una heladería del pueblo ecuatoriano de Salcedo, famoso por sus helados; una pintura mural que informa sobre el producto y destaca su calidad, como si fuera un escaparate; unos pequeños anuncios de eventos pegados a la misma pared; unos grafitis; y el letrero de la calle, incorporado dentro del mismo marco espacial. Sobresale la imagen de un helado, con capas de diferentes colores, acompañada de una parte textual, con letras muy prominentes, también de colores fuertes, que incluye el nombre del producto (“helados”) y sus sabores más peculiares: pinol (harina de maíz tostado) y máchica (harina de cebada tostada), dos alimentos propios de la cocina ecuatoriana,

utilizados también para los helados. A pesar de que no hay equivalencia completa, la imagen viene a ser una especie de traducción visual de las palabras, teniendo en cuenta que los pequeños comercios como este no disponen de escaparates propiamente dichos y utilizan las paredes para atraer a los potenciales clientes. Las palabras, por lo tanto, entran en el *display* no solo por su valor referencial sino también por su materialidad.



Figura 10: Heladería de Salcedo (Ecuador)

Los dos pequeños carteles (más bien, los dos ejemplares del mismo cartel, que anuncia un concierto) tapan, en parte, las palabras, y son representativos de las estratificaciones e hibridaciones que sufre el PL a lo largo del tiempo. Por otra parte, los grafitis nos informan sobre la percepción y la actitud hacia la norma lingüística, al añadir una *ese* a la palabra 'rico', para respetar la concordancia con 'helados'. Más abajo, también se lee el segmento 'eses' unido a 'pinol', quizá por hipercorrección o como comentario humorístico. No se estigmatiza, en cambio, la falta de tilde en "máchica". Por último, el logotipo de la agencia publicitaria (Publicolor publicidad Salcedo), remite al productor material del anuncio.

En este tipo de PL, como se ve, las palabras desempeñan una evidente función referencial, pero su presentación y su relación con las imágenes acentúa su fuerza ilocutiva. Las imá-

genes, a veces, replican el mismo concepto, mientras que otras veces añaden nuevos significados; poseen, en todo caso, su autonomía como actos icónicos. Los textos publicitarios suelen utilizar análogos mecanismos de cohesión entre palabra e imagen, pero cabe insistir, una vez más, en que su análisis dentro del PL arroja luz los elementos de contextualización, como muestran las superposiciones de diferentes mensajes sucesivos: una plurivocidad que, en este caso, no depende de la voluntad de un mismo locutor, sino que surge de forma espontánea desde la comunidad.

En las Figuras 11 y 12 se ve una lavandería de Arequipa (Perú), que expone, tanto en el cartel lateral como en el que se encuentra pegado al mostrador, un listado de prendas: abrigos, ternos, casacas, pantalones, vestidos, chompas, peluches, edredones, frazadas, sabanas [sic]. El nombre de la tienda, Lavandería Kaely's, se repite varias veces; el uso de la forma inglesa *laundry* se explica, quizás, por la presencia masiva de turistas en la ciudad (aunque es la única palabra traducida). La parte textual se completa con una información de carácter general ('se lava todo tipo de prendas') y la mención de algunos servicios ('lavado por kilos' y 'teñido industrial de ropa'). Salta a la vista la prominencia del texto, enlazado, como siempre, a los signos icónicos. Se ven tanto imágenes de prendas, que duplican las palabras, como signos adicionales, que implican al observador en una relación de proximidad, como la foto de la pareja de novios, que alude de forma narrativa a un tipo especial de ropa, o la de la mujer de espalda con el pantalón teñido: participantes representados que actúan como intermediarios entre el productor y el destinatario del mensaje.



Figura 11: Lavandería de Arequipa (frente)



Figura 12: Lavandería de Arequipa (detalle)

Otro dato curioso en este tipo de PL son los nombres elegidos para los pequeños comercios, que a menudo aluden de forma jocosa a los productos o a los servicios que se venden: 'Carnicería Los Tres cerditos', 'Compraventa La Milagrosa', 'Dulcería Mi consuelo', 'Funeraria El último recuerdo', son solo algunos de los muchos ejemplos encontrados.

En una perspectiva más amplia, sería interesante estudiar el impacto de fenómenos como el turismo en el PL, viendo cómo se negocian, p.e., los rasgos identitarios y la 'autenticidad' cultural, tanto en los lugares de turismo masivo como en los pequeños centros interesados también por los flujos nacionales.

5. CONCLUSIONES

Llegados al final de este recorrido –bastante largo, pero no exhaustivo– por el desarrollo de la investigación sobre el PL desde su nacimiento como objeto de estudio específico, se imponen unas breves reflexiones conclusivas, aunque, tratándose de una rama todavía muy ‘joven’, todo balance ha de ser, necesariamente, provisional.

El primer aspecto que llama la atención es la proliferación de análisis bien fundamentados, que se han multiplicado a nivel internacional en la última década. El boyante interés trae consigo la continua expansión de los escenarios, la diversificación de las metodologías adoptadas y la creciente proyección interdisciplinar, aunque se echa en falta la puesta a punto de un instrumental científico más completo y coherente.

En la amplia bibliografía consultada, sin embargo, los estudios escritos en español brillan por su escasez, aunque la investigación sobre el PL abre perspectivas novedosas para la (socio)lingüística hispánica. Dicha carencia se debe no solo a la caracterización internacional de este campo de investigación y a la práctica difundida de utilizar el inglés como lengua de la comunicación científica, sino también a que, hasta la fecha, el interés por este tema entre los especialistas de la lengua española ha sido más bien escaso.

Entre las asignaturas pendientes, ni que decir tiene, está el PL hispanoamericano, tanto por su relación con los fenómenos sociales de varia naturaleza como desde el punto de vista de la diversidad lingüística y cultural.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aiestaran, Jokin, Jasone Cenoz y Durk Gorter (2013): “Perspectivas del País Vasco: el paisaje lingüístico en Donostia-San Sebastián”. *Revista internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21: 23-38.
- Appadurai, Arjun (1996): *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

- Ariolfo, Rosana (2017): "Visibilidad y percepción del español en el paisaje lingüístico genovés". *Lingue e linguaggi*, n° 21: 7-25.
- Ariolfo, Rosana y Laura Mariottini (eds.) (2018): *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y formativos*. Special Issue *Lingue e linguaggi*, n° 25.
- Arnoux, Elvira Narvaja de (2000): *La Glotopolítica: Transformaciones de un campo disciplinario*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Backhaus, Peter (2007): *Linguistic landscapes: A Comparative Study of Urban Multilingualism in Tokyo*. Clevedon, Buffalo, Toronto: Multilingual Matters.
- Barni, Monica y Carla Bagna (2009): "A mapping technique and the linguistic landscape", en Elana Shohamy y Durk Gorter (eds.) (2009): 126-140.
- Barni, Monica y Carla Bagna (2015): "The critical turn in LL: New methodologies and new items in LL". *Linguistic Landscape: An International Journal*, n° 1 (1-2): 6-18.
- Bell, Allan (1984): "Language Style as Audience Design". *Language in Society*, n° 13 (2): 145-204.
- Betti, Silvia (2018): "Apuntes sobre paisaje lingüístico. Un paseo por algunas ciudades estadounidenses". *Informes del Observatorio / Observatorio Reports*, n° 046 (12/2018), doi: 10.15427/OR046-12/2018SP.
- Bhabha, Homi K. (1996): "Culture's In-Between", en Stuart Hall y Paul du Gay (eds.), *Questions of Cultural Identity*. London: SAGE; 53-60.
- Blackwood, Robert, Elizabeth Lanza y Hirut Woldemariam (eds.) (2016): *Negotiating and Contesting Identities in Linguistic Landscapes*. London: Bloomsbury Academic.
- Blommaert, Jan (2010): *The Sociolinguistics of Globalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Blommaert, Jan (2012): "Chronicles of Complexity. Ethnography, Superdiversity, and Linguistic Landscapes". *Tilburg Papers in Culture Studies*, n° 29. Tilburg: Tilburg University; 1-149.
- Blommaert, Jan (2016): "From mobility to complexity in sociolinguistic theory and method", en Nikolas Coupland (ed.), *Sociolinguistics: Theoretical Debates*. Cambridge: Cambridge University Press; 242-259.
- Blommaert, Jan e Ico Maly (2016): "Ethnographic Linguistic Landscape Analysis and social change: A Case Study", en Karel Arnaut, Jan Blommaert, Ben Rampton y Massimiliano Spotti (eds.), *Language and Superdiversity*. New York: Routledge; 191-211.
- Botrel, Jean-François (2015): "Los analfabetos y la cultura escrita (España, siglo XIX)", en Antonio Castillo Gómez (ed.), *Culturas del escrito. Del Renacimiento a la contemporaneidad*. Madrid: Casa de Velázquez; 251-267.
- Bredenkamp, Horst (2015 [2010]): *Immagini che ci guardano. Teoria dell'atto iconico*. Trad. del alemán. Milano: Raffaello Cortina.
- Bruyèl Olmedo, Antonio y María Juan Garau (2015): "Minority languages in the linguistic landscape of tourism. The case of Catalan in Mallorca". *Journal of multilingual and multicultural development*, n° 36 (6): 598-619.
- Calvi, Maria Vittoria (2016): "La oralidad en el paisaje lingüístico latinoamericano en Milán", en Antonio Miguel Bañón Hernández, M.ª del Mar Espejo Muriel, Bárbara Herrero Muñoz-Cobo y Juan Luis López Cruces (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*. Almería: Editorial Universidad de Almería; 123-139.
- Calvi, Maria Vittoria (2017): "Cibo e identità nel paesaggio linguistico milanese",

- en Irina Bajini, Maria Vittoria Calvi, Giuliana Garzone y Giuseppe Sergio (eds.), *Parole per mangiare. Discorsi e culture del cibo*. Milano: LED; 215-237.
- Calvi, Maria Vittoria (2018): "Español e italiano en el paisaje lingüístico de Milán: ¿Traducción, mediación o translanguaging?". *Lingue e Linguaggi*, n° 25: 145-172.
- Caravedo, Rocío (2014): *Percepción y variación lingüística: enfoque sociocognitivo*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert
- Castillo Lluch, Mónica (2019): "Reading diachrony in linguistic landscape synchrony: Spanish in Lausanne", en Mónica Castillo Lluch, Rolf Kailuweit y Claus D. Pusch (eds.), *Linguistic Landscape Studies: The French Connection*. Freiburg im Breisgau: Rombach; 59-93.
- Castillo Lluch, Mónica y Daniel M. Sáez Rivera (2011): "Introducción al paisaje lingüístico de Madrid". *Lengua y migración*, n° 3 (1): 73-88.
- Castillo Lluch, Mónica y Daniel M. Sáez Rivera (eds.) (2013): Sección temática "Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21.
- Cenoz, Jasone y Durk Gorter (2006): "Linguistic Landscape and Minority Languages". *International Journal of Multilingualism*, n° 3 (1): 67-80.
- Cenoz, Jasone y Durk Gorter (2008): "The linguistic landscapes as an additional source of input in second language acquisition". *IRAL. International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, n° 46 (3): 267-287.
- Comajoan Colomé, Llorenç (2013): "El paisaje lingüístico en Cataluña: caracterización y percepciones del paisaje visual y auditivo en una avenida comercial de Barcelona". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21: 63-88.
- Delgado, Manuel (2011): *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- Ducrot, Oswald (1986 [1984]): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- Dunlevy, Deirdre A. (2013): "Linguistic Policy and Linguistic Choice: A Study of the Galician Linguistic Landscape", en Hélot, Christine, Monica Barni, Rudi Janssen y Carla Bagna (eds) (2013): 53-68.
- Duranti, Alessandro (2002): *Antropología del lenguaje*. Roma: Meltemi.
- Eckert, Penelope (2012): "Three Waves of Variation Study: The Emergence of Meaning in the Study of Sociolinguistic Variation". *Annual Review of Anthropology*, n° 41: 87-100.
- Franco-Rodríguez, José Manuel (2008): "El paisaje lingüístico del Condado de Los Ángeles y del Condado de Miami-Dade: propuesta metodológica". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación CLAC*, n° 35: 3-43.
- Franco-Rodríguez, José Manuel (2013): "An Alternative Reading of the Linguistic Landscape: The Case of Almería". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21: 109-134.
- García Canclini, Néstor (2001): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- García, Ofelia y Lee Wei (2014): *Translanguaging: Language, Bilingualism and Education*. New York: Palgrave Macmillan.
- García, Ofelia, Ivana Espinet y Lorena Hernández (2013): "Las paredes hablan en El Barrio: mestizo signs and semiosis". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21: 135-152.
- Garvin, Rebecca T. (2010): "Responses to the Linguistic Landscape in Memphis, Tennessee: An Urban Space in Transition", en Shohamy, Elana, Eliezer Ben-

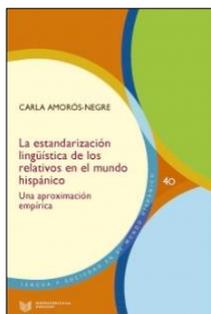
- Rafael y Monica Barni (eds.) (2010): 252-271.
- Goffman, Erving (1974): *Frame analysis: an essay on the organization of experience*. New York: Harper and Row.
- González Vázquez, Antonio y Fernand Trujillo Sáez (2018): "Paisajes lingüísticos y translingüismo como propuesta lingüística a una pedagogía de frontera". *Cuadernos de pedagogía*, n. 492: 104-108.
- Gorter, Durk (2006): "Introduction: The Study of the Linguistic Landscape as a New Approach to Multilingualism". *International Journal of Multilingualism*, n° 3 (1): 1-6.
- Gorter, Durk y Jasone Cenoz (2015a): "Translanguaging and linguistic landscapes". *Linguistic Landscape: An International Journal*, n° 1 (1-2): 54-74.
- Gorter, Durk y Jasone Cenoz (2015b): "The linguistic landscapes inside multilingual schools", en Bernard Spolsky, Ofra Inbar-Lourie y Michal Tannenbaum (eds.), *Challenges for language education and policy: Making space for people*. New York: Routledge; 151-169
- Gorter, Durk y Jasone Cenoz (2017): "Linguistic Landscape and Multilingualism", en Jasone Cenoz, Durk Gorter y Stephen May (eds.), *Language Awareness and Multilingualism*, Encyclopedia of Language and Education. Cham, Switzerland: Springer; 233-244.
- Guerra Salas, Luis (2018): "El paisaje lingüístico desde la lingüística perceptiva". *Lingue e Linguaggi*, n° 25: 125-143.
- Guespin Louis y Jean-Baptiste Marcellesi (1986): "Pour la glottopolitique". *Langages*, n° 83: 5-34.
- Guilat, Yael y Antonio B. Espinosa-Ramírez (2016): "The Historical Memory Law and its role in redesigning semiotic cityscapes in Spain. A case study from Granada". *Linguistic Landscape: An International Journal*, n° 2 (3): 247-274.
- Heller, Monica (2003): "Globalization, the New Economy, and the commodification of language and identity". *Journal of Sociolinguistics*, n° 7 (4): 473-492.
- Hélot, Christine, Monica Barni, Rudi Janssen y Carla Bagna (eds) (2013): *Linguistic Landscapes, Multilingualism and Social Change*. Frankfurt Deu: Peter Lang.
- Hiippala, Tuomo, Anna Hausmann, Henrikki Tenkanen y Tuuli Toivonen (2018): "Exploring the linguistic landscapes of geotagged social media content in urban environments". *Digital Scholarship in the Humanities*, fqy049: 1-20.
- Huebner, Thom (2006): "Bangkok's linguistic landscapes: Environmental print, co-demixing and language change". *International Journal of Multilingualism*, n° 3 (1): 31-51.
- Hult, Francis M. (2014): "Drive-thru linguistic landscaping: Constructing a linguistically dominant place in a bilingual space". *International Journal of Bilingualism*, n° 18 (5): 507-523.
- Jaworski, Adam (2014): "Mobile language in mobile places". *International Journal of Bilingualism*, n° 18 (5): 524-533.
- Jaworski, Adam y Crispin Thurlow (eds.) (2010): *Semiotic Landscapes: Language, Image, Space*. London / New York: Continuum.
- Kallen, Jeffrey L. (2010): "Changing landscapes: language, space and policy in the Dublin linguistic landscape", en Adam Jaworski y Crispin Thurlow (eds.) (2010): 41-58.
- Kress, Gunther y Theo van Leeuwen (2006), 2ª ed.: *Reading images. The Grammar of Visual Design*. London: Routledge.

- Lado, Beatriz (2011): "Linguistic landscape as a reflection of the linguistic and ideological conflict in the Valencian Community". *International Journal of Multilingualism*, n° 8 (2): 135-150.
- Landone, Elena (2018): "Las imágenes lingüísticas del paisaje urbano de la migración. Una reflexión metodológica de enfoque pragmático". *Lingue e Linguaggi*, n° 25: 81-106.
- Landry, Rodrigue y Richard Y. Bourhis (1997): "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study". *Journal of Language and Social Psychology*, n° 16: 23-49.
- Leeman, Jennifer y Gabriella Modan (2009): "Commodified language in Chinatown: A contextualized approach to linguistic landscape". *Journal of Sociolinguistics*, n° 13 (3): 332-362.
- López García-Molins, Ángel (2015): "¿Norma endógena o exógena para la lengua española?". *Glosas*, n° 8 (8): 21-38.
- Lyons, Kate e Itxaso Rodríguez-Ordóñez (2015): "Public Legacies: Spanish-English (In)authenticity in the Linguistic Landscape of Pilsen, Chicago". *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 21 (2): Article 14.
- Maingueneau, Dominique (2012), 2ª ed.: *Analyser les textes de communication*. Paris: Armand Colin.
- Martín Rojo, Luisa y Carmelo Díaz de Frutos (2014): "#En Sol, revolución: paisajes lingüísticos para tomar las plazas". *Journal of Spanish Cultural Studies*, n° 15 (1-2): 1-24.
- Menken, Kate, Vanessa Pérez Rosario y Luis Alejandro Guzmán Valerio (2018): "Increasing multilingualism in schools: New scenery and language education policies". *Linguistic Landscape: An International Journal*, n° 4 (2): 101-127.
- Mitchell, Thomas D. (2010): "A Latino community takes hold: Reproducing semiotic landscapes in media discourse", en Adam Jaworski y Crispin Thurlow (eds.) (2010): 168-186.
- Morant Marco, Ricardo y Arantxa Martín López (2017): *Tatuajes urbanos. Los susurros, murmullos y gritos de la ciudad*. València: Tirant Humanidades.
- Moriarty, Mairead (2014): "Languages in motion: Multilingualism and mobility in the linguistic landscape". *International Journal of Bilingualism*, n° 18 (5): 457-463.
- Moustaoui, Adil Srhir (2013): "Nueva economía y dinámicas del cambio sociolingüístico en el paisaje lingüístico de Madrid: el caso del árabe". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21: 89-108.
- Moustaoui, Adil Srhir (2018): "Recontextualización sociolingüística y superdiversidad. El árabe en el paisaje lingüístico del barrio de Lavapiés en Madrid". *Lingue e Linguaggi*, n° 25: 197-225.
- Pappenhagen, Ruth, Claudio Scarpaglieri y Angelika Redder (2016): "Expanding the Linguistic Landscape Scenery? Action Theory and 'Linguistic Soundscaping'", en Robert Blackwood, Elizabeth Lanza y Hirut Woldemariam (eds.) (2016): 147-162.
- Pavlenko, Aneta y Adrian Blackledge (eds.) (2004): *Negotiation of Identities in Multilingual Contexts*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Pennycook, Alastair (2010): "Spatial narrations: Graffscapes and city souls", en Adam Jaworski y Crispin Thurlow (eds.) (2010): 137-150.
- Pérez Segura, Javier (2015): "Imágenes en guerra. Las muchas vidas del cartel político republicano español de 1936 a 1939". *Artigrama*, n° 30: 79-97.

- Pons Rodríguez, Lola (2011): "Hispanoamérica en el paisaje lingüístico de Sevilla". *Itinerarios*, n° 13: 97-129.
- Pütz, Martin y Neele Mundt (eds.) (2018): *Expanding the Linguistic Landscape: Linguistic Diversity, Multimodality and the Use of Space As a Semiotic Resource*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Rámila Díaz, Noemi (2015): "El paisaje lingüístico o la construcción de un espacio híbrido en el Instituto Cervantes de París". *Estudios interlingüísticos*, n° 3: 89-104.
- Real Academia Española (2018): *Diccionario de la lengua española*, versión en línea 23.2, <<https://dle.rae.es/>>.
- Regueira Fernández, Xosé Luís, Miguel López Docampo y Matthew Wellings (2013): "El paisaje lingüístico en Galicia". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, n° 21: 39-62.
- Roeder, Rebecca y Bryan C. Walden (2016): "The changing face of dixie: Spanish in the linguistic landscape of an emergent immigrant community in the New South". *Ampersand*, n° 3: 126-136.
- Rosenbaum, Yehudi, Elizabeth Nadel, Robert L. Cooper y Joshua A. Fishman (1977): "English on Keren Kayemet Street", en Joshua A. Fishman, Robert L. Cooper y Andrew W. Conrad (eds.), *The Spread of English: the sociology of English as an additional language*. Rowley, MA: Newbury House; 179-196.
- Rubdy, Rani (2015): "Conflict and Exclusion: The Linguistic Landscape as an Arena of Contestation", en Rubdy, Rani y Selim Ben Said (eds.) (2015): 1-24.
- Rubdy, Rani y Selim Ben Said (eds.) (2015): *Conflict, Exclusion and Dissent in the Linguistic Landscape*. London: Palgrave Macmillan.
- Sacks, Harvey, Emanuel A. Schegloff y Gail Jefferson (1974): "A Simple Systematic for the Organisation of Turn Taking in Conversation". *Language*, n° 50 (4): 696-735.
- Sáez Rivera, Daniel (2014): "El Madrid plurilingüe y pluridialectal: nueva realidad, nuevos enfoques", en Klaus Zimmerman (ed.), *Prácticas y políticas lingüísticas. Nuevas variedades, normas, actitudes y perspectivas*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert; 403-440.
- Scollon, Ron y Suzie Wong Scollon (2003): *Discourses in Place: Language in the Material World*. London: Routledge.
- Screti, Francesco (2018): "Re-writing Galicia: Spelling and the construction of social space". *Journal of Sociolinguistics*: 1-29.
- Shoamy, Elana y Durk Gorter (eds.) (2009): *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*. New York: Routledge.
- Shohamy, Elana y Shoshi Waksman (2009): "Linguistic Landscape as an ecological arena: Modalities, meanings, negotiations, education", en Elana Shohamy y Durk Gorter (eds.), *Linguistic landscape: expanding the scenery*. New York: Routledge; 313-331.
- Shohamy, Elana, Eliezer Ben-Rafael y Monica Barni (eds.) (2010): *Linguistic Landscape in the City*. Multilingual matters / Channel view.
- Soler-Carbonell, Josep (2016): "Complexity Perspectives on Linguistic Landscapes: a Scalar Analysis". *Linguistic Landscape: An International Journal*, n° 2 (1): 1-25.
- Troyer, Robert A., Carmen Cáceda y Patricia Giménez Eguibar (2015): "Unseen Spanish in Small-Town America: A Minority Language in the Linguistic Landscape", en Rubdy, Rani y Selim Ben Said (eds.) (2015): 52-76.
- Uberti-Bona Marcella (2016): "Esempi di eteroglossia nel paesaggio linguistico mila-

- nese". *Lingue Culture Mediazioni/Languages Cultures Mediation*, n° 3 (1): 151-166.
- Uberti-Bona, Marcella (2018): "El estudio del Paisaje Lingüístico de la migración en Milán. Perspectiva etnográfica y localización espacial". *Lingue e linguaggi*, n° 25: 173-196.
- Van Mensel, Luk, Mieke Vandenbroucke y Robert Blackwood (2016): "Linguistic landscapes", en Ofelia Garcia, Max Spotti y Nelson Flores (eds.), *The Oxford Handbook of language and society*. Oxford: Oxford University Press; 423-450.
- Vandenbroucke, Mieke (2015): "Language visibility, functionality and meaning across various TimeSpace scales in Brussels' multilingual landscapes". *Journal of multilingual and multicultural development*, n° 36 (2): 163-181.
- Vertovec, Steven (2007): "Super-diversity and its implications". *Ethnic and Racial Studies*, n° 30 (6): 1024-1054.
- Vertovec, Steven (2009): *Transnationalism*. New York: Routledge.
- Yanguas, Íñigo (2009): "The linguistic landscape of two Hispanic neighborhoods in Washington, D.C.". *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, n° 8: 30-44.
- Yataco, Myriam y Lorena Córdova Hernández (2016): "Visibilité et revitalisation des langues autochtones latino-américaines: production d'un paysage linguistique". *Droit et Cultures. Les langues autochtones dans la cite*, n° 72: 127-154.
- Zimmermann, Klaus y Laura Morgenthaler García (2007): "Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?: De la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILL*, n° 2 (10): 7-19.

Reseñas



CARLA AMORÓS NEGRE (2018): LA ESTANDARIZACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS RELATIVOS EN EL MUNDO HISPÁNICO. UNA APROXIMACIÓN EMPÍRICA. MADRID-FRANKFURT AM MAIN: IBEROAMERICANA-VERVUERT, 362 PP.

Elena Bajo Pérez
Universidad de Salamanca

El libro de Carla Amorós Negre desarrolla los resultados de buena parte de su tesis doctoral. Constituye, de hecho, la aplicación a una parcela lingüística específica (los nexos relativos) de todos los supuestos teóricos estudiados a fondo en la primera parte de su tesis, recogidos en una monografía previa titulada *Las lenguas en la sociedad* (Madrid, Síntesis, 2014).

La firme sustentación teórica de este trabajo favorece un tratamiento coherente, sistemático y articulado de los datos; es más, proporciona un marco teórico que, al explorar la naturaleza de la prescripción lingüística y de los procesos de estandarización, permite abordar panorámicamente el paradigma de los relativos en toda su complejidad. Y conviene observar que los relativos son, por su heterogeneidad categorial, por su distinta frecuencia de uso y las diferentes restricciones que les afectan, elementos difíciles de estudiar uno por uno manteniendo una verdadera visión de conjunto. Además, los relativos propician de modo especial la comprobación de que las diferencias entre oralidad (informal) y escritura (formal) se reflejan de lleno en la sintaxis, pues distintos factores discursivo-pragmáticos afectan a la construcción sintáctica:

creemos que la explicación del uso de fenómenos asociados a los pronombres relativos podría resultar más fructífera si se

Reseña de Carla Amorós (2018): *La estandarización lingüística de los relativos en el mundo hispánico*

toma en consideración su proyección en el discurso. Este enfoque pragmasintáctico apenas ha sido aplicado al estudio de los relativos y, a nuestro entender, es el que más puede ayudar a describir ciertos usos que escapan a las estructuras prototípicas y convencionales registradas en las gramáticas, pertenecientes, en su mayoría, a la lengua escrita formal (p. 75).

Del hecho de que en el uso de los relativos en el dominio hispanohablante existan manifiestas divergencias entre la prescripción asumida como norma única y “diferentes normas implícitas” (p. 67) se deriva su utilidad e interés a la hora de aclarar el funcionamiento general de la estandarización. Por otra parte, recordar que en todas las lenguas naturales existen construcciones de relativo (con su particular tipología), aunque no todas adopten idénticas estrategias de relativización, le sirve a la autora para entender que lo que sucede a veces en el discurso oral del español es que se recurre a estrategias diferentes de la esperable según la prescripción normativa e, incluso, según el mecanismo de formación de oraciones relativas que supuestamente es el propio y exclusivo del español. Toda construcción relativa (se considere o no normativa) queda, de este modo, explicada conforme al mayor o menor esfuerzo de procesamiento o a la adecuación pragmática.

Una vez expuestos los diferentes enfoques en el estudio y análisis de los relativos en español, la autora se centra en su consideración normativa en los últimos 85 años. Por las obvias limitaciones de espacio, no es posible revisar con detalle toda la casuística de descripción y prescripción que ha afectado a los relativos del español a lo largo de este largo período (capítulo 3). Bastará destacar la atención dedicada a la regresión imparable del *cuando* con antecedente o a todo el *queísmo pronominal* (relativas con pronombre pleonástico o reasuntivo, *que* galicado y *quesuismo*).

Llegados al capítulo 4º, comienza la tarea de concreción y aplicación de los supuestos teóricos a los datos particulares. A la fundamentación empírica se le concede tanta importancia en

este trabajo que se especifica incluso en el título. La autora concibe la lingüística de corpus como válida herramienta metodológica y, por eso, contrasta las normas prescritas explícitamente para los relativos con el verdadero uso que de ellos hacen los hablantes cultos e instruidos, tal como se refleja en muestras reales de distintas bases de datos (capítulos 4º y 5º): un primer bloque se centra en manifestaciones orales y comprende los resultados del *Corpus del habla culta de Salamanca (CHCS)* (2005), elaborado por C. Fernández Juncal, cuyos datos se comparan con los del *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico (MCNL-MH)*, editados en 1998 por J. A. Samper Padilla, C. E. Hernández Cabrera y M. Troya Déniz; ambos corpus siguen las directrices del *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística de las principales ciudades de España y América* (1986), coordinado por J. M. Lope Blanch; el segundo bloque atiende a manifestaciones escritas de salmantinos cultos (en extensión proporcional respecto al *CHCS*) extraídas del *Corpus de lenguaje de los medios de comunicación de Salamanca (MEDLASA)* (2006), de M. Á. Aijón Oliva. El contraste entre ambos bloques permite “comparar la vitalidad de las diferentes construcciones relativas según la dimensión concepcional oralidad-escrituridad” (p. 165).

Después (capítulo 5º), los resultados de ese cotejo se ponen en relación con los datos facilitados para todo el dominio hispanohablante por el *CREA*, conocido corpus de la RAE e “imprescindible para abordar el estudio de determinadas construcciones de relativo desde una perspectiva pluricéntrica”, (p. 242); la autora selecciona resultados de 1980, 1990 y 2000 con el fin de poder captar los cambios y tendencias. Y, por último, se describe y comenta la elaboración y aplicación de un cuestionario (*ACTILINGUA*) sobre actitudes lingüísticas, pues se defiende que “el grado de estandarización de una variante en una comunidad depende no solo del uso sino del estatus que los propios hablantes le confieren” (p. 284). Este cuestionario se ha centrado, coherentemente, en hablantes a los que su ele-

vado nivel de instrucción (estudios superiores) permite considerar cultos, por suponer que sus actitudes revelarán mayor cercanía a las variedades tipificadas como estándares. El análisis de los resultados de las tres partes de las que consta este cuestionario resultará a veces un poco oscuro para los lectores sin formación específica en sociolingüística, por cierto exceso de especialización. No obstante, es de justicia subrayar que a lo largo de esta monografía se nos proporcionan 67 tablas y 7 gráficos, por lo que toda la información estadística se presenta de manera asimilable, favoreciendo la inteligibilidad, la evaluación crítica y la comparación esclarecedora de los datos.

Igualmente es de agradecer el magnífico apartado de conclusiones: la autora asegura que la

presencia/ausencia preposicional ante *que* relativo, el uso de *que/quien* con antecedente humano explícito y la alternancia entre *cuyo* y el *quesuismo*, no ha mostrado resultados significativos respecto al diferente estatus y normalización en los diferentes centros de la hispanofonía (p. 315)

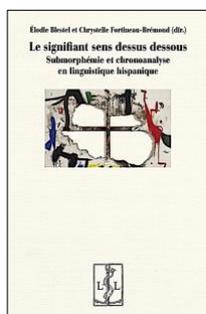
Pero señala la conveniencia de:

- a) profundizar en “otros fenómenos asociados al empleo de los relativos”, como el *que* galicado, *el cual* frente a *el que*, etc.;
- b) recurrir a otros corpus de naturaleza panhispánica;
- c) comparar los resultados “con otros corpus de distinta estratificación social”;
- d) ampliar las muestras de población para dilucidar las actitudes lingüísticas.

Estas deseables ampliaciones (y otras que podrían sugerirse, como la de prestar atención a muestras de géneros híbridos entre coloquialidad y escritura: el chat y otros tipos de *conversaciones por escrito*, factibles solo gracias a las nuevas tecnologías) no suponen desdoro alguno para un trabajo muy completo y muy bien fundamentado: además de resumir los resultados concernientes a la normativización y normalización lingüísticas de los relativos del español en un logrado recorrido sintético, se

Reseña de Carla Amorós (2018): *La estandarización lingüística de los relativos en el mundo hispánico*

facilitan muchas aclaraciones nocionales sobre los intrincados conceptos de *estándar* (junto con los de *desestandarización* y *restandarización*), *pluricentrismo* (nunca confundido ni solapado con *variación*) y *prescripción lingüística* (tal como debe entenderse en la actualidad).



**ÉLODIE BLESTEL ET CHRYTELLE
FORTINEAU-BRÉMOND (DIR.) (2018):
LE SIGNIFIANT SENS DESSUS DESSOUS.
SUBMORPHÉMIE ET CHRONOANALYSE
EN LINGUISTIQUE HISPANIQUE.
LIMOGES: LAMBERT-LUCAS, 256 PP.**

Ángel López García-Molins
Universitat de València-Estudi General

Las escuelas lingüísticas, en cuanto proponentes de un método de investigación y de unos principios teóricos sobre la naturaleza del lenguaje, no deberían estar atadas a lengua alguna. Sus propuestas se suponen válidas para cualquier lengua y ganan en fundamentación empírica conforme mayor es el número de idiomas con los que se ejemplifican. Sin embargo, del dicho al hecho hay un trecho. El descriptivismo americano y los métodos que de él resultan (el I.C. Analysis de Wells, Hockett, Harris, etc.) no sería lo que es si no hubiese derivado del artículo fundacional de Bloomfield (“A set of postulates for the science of language”, 1926), el cual bebe en la tradición antropológica norteamericana (Boas, Sapir) y en el análisis de muchas lenguas indígenas de los EE. UU., que generalmente son de tipo aglutinante. Algo parecido cabe decir del estructuralismo europeo que, al fin y al cabo, se inicia con un indoeuropeísta, Ferdinand de Saussure. La escuela de Praga, la de Copenhague y sus epígonos modernos se han centrado en el análisis del valor gramatical de los morfemas, antes que en el inventario de los morfos, es decir, han adoptado un punto de vista que se adecua especialmente a las lenguas flexivas como son las germánicas, las románicas o las eslavas que ellos mismos hablaban. Se podría decir, que aunque Jakobson, Hjelmslev o Martinet conocían muchas lenguas, analizaron básicamente lo que su propia

lengua les permitía captar en ellas con más facilidad. El caso más extremo de determinismo del idioma materno sobre las propuestas teóricas ensayadas para analizar el objeto de estudio lo constituye, sin duda, la gramática generativa. Se ha señalado más de una vez que el monolingüismo de Chomsky le lleva a concebir la estructura profunda, luego llamada gramática universal, con un patrón muy cercano al inglés, lo cual explica la amplia aceptación de sus postulados en EE. UU., después en los países nórdicos de Europa y, finalmente, en los románicos, con la consiguiente incompreensión de los patrones de todas las demás lenguas a las que este modelo se aplica muy poco y muy mal.

Sirva este largo preámbulo para enfatizar la singularidad del libro que reseñamos aquí. Su enigmático título (¿por qué el signifiante al revés?) se aclara en el subtítulo: *submorfemía y cronoanálisis en lingüística hispánica*. El término *submorfemía* alude a unidades de extensión menor que el morfema, pero que no llegan a ser fonemas porque tienen un cierto significado vago y general: su antecedente histórico lejano sería el simbolismo fónico del *Cratilo* de Platón. El término *cronoanálisis* recuerda la psicomecánica del lenguaje de Guillaume y su propósito de analizar los fenómenos lingüísticos en el tiempo operativo de su constitución mental. Finalmente, es curioso que la lengua de ejemplificación la constituya el español, a pesar de que los autores recogidos en este volumen sean todos franceses y trabajen en centros de investigación de Francia. Ello no tendría nada de particular si esta escuela —porque de una verdadera escuela se trata— hubiese surgido en algún país de lengua española y el volumen recogiera su eco en otro país, como si dijéramos es algo parecido a los generativistas españoles, los cuales empiezan a florecer en los años ochenta del siglo pasado adaptando patrones ensayados dos décadas antes en los EE. UU. para el inglés. Esto lleva a pensar que los planteamientos de esta escuela francesa de la hispanística surgieron en personas que no son hispanohablantes nativos (aunque, por supuesto, conozcan muy bien

el español) porque ello habría sido perjudicial para su labor.

Abordamos así la problemática del famoso hablante nativo ideal y su conciencia metalingüística. Se supone que dicho hablante nativo es el único capacitado para reflexionar adecuadamente sobre su lengua y poner, cuando le parezca, los asteriscos de rigor para señalar la agramaticalidad sintáctica de todo tipo de oraciones extravagantes construidas por él mismo, o bien extraer el jugo al lenguaje figurado, como no podría hacerlo ningún hablante tardío que adquirió el español en calidad de L2. Bueno, pues esto, que casi siempre es verdad, no se cumple en el componente submorfémico. Y la pregunta es: ¿por qué? Los hispanohablantes nos damos cuenta de que Bottineau (pp. 160-164) ha hecho una observación aguda cuando relaciona *entre*, *contra* y *mientras* sobre la base de que agrupan tres cognemas –R (agentividad), T (clausura), N (interioridad)–, lo que lleva a concebir un suceder que tiene lugar en el interior de un campo cerrado, según demuestra con numerosos ejemplos del español. Sorprendentemente ningún lingüista hispanohablante había llegado a esta conclusión, aunque en el estudio del tiempo, del modo, de los géneros del sustantivo, de las construcciones reflexivas, de *ser* y *estar*, de tantos y tantos otros problemas lingüísticos del español, los análisis más profundos y agudos corresponden naturalmente a los investigadores que lo dominan como idioma primero.

Hay una razón neurolingüística para esta divergencia. Sabemos que las relaciones léxicas se están reestructurando continuamente en la corteza prefrontal y que los hablantes nativos tienen conciencia metalingüística de ello. También sabemos que las estructuras gramaticales se vinculan a comportamientos automáticos del sistema límbico, cuya ruptura es detectada de inmediato por los hablantes nativos. Ninguno de estos dos comportamientos puede ser igualmente espontáneo en el hablante de L2 porque ni conoce la misma cantidad de léxico ni las complejas acepciones de cada término ni ha interiorizado todos los automatismos de la gramática como sucede con los nati-

vos. Pero el paso de los automatismos basales a la lexicalización cortical tiene un coste en aras de la eficiencia comunicativa y es que el hablante nativo no es consciente del proceso transicional que media entre aquellos y esta. El hablante nativo no se da cuenta del esfuerzo que realiza para pasar de la sintaxis al léxico, el hablante no nativo siempre. Digamos que el hablante maneja su lengua como si el significante condujese de forma inmediata al significado: no otra cosa expresa la equívoca metáfora de la hoja de papel del *Cours de linguistique générale* de F. de Saussure. Insisto en la expresión *como si* (*als ob*, que diría el filósofo): los hablantes, sobre todo si son lingüistas, saben que no puede haber un paso inmediato porque en otras lenguas se emplean significantes muy diferentes para un significado similar. Pero aunque lo sepan racionalmente, no son consecuentes con este saber en sus elaboraciones metalingüísticas. Los lingüistas de otras lenguas, naturalmente, lo saben y lo sienten en todo momento.

Esta es la razón por la que son lingüistas franceses los que han rastreado la trayectoria mental de ciertos significantes parciales (submorfemas, cognemas, saliencias, etc.) del español (o del inglés, del árabe, etc.) que forman parte de significados diferentes y, no obstante, relacionados porque comparten varios submorfemas. Claro que detrás hay toda una tradición metalingüística compartida. Por ejemplo, la evidencia de que el signo lingüístico no es arbitrario y de que por eso no se puede pasar sin más del significante al significado. Lo había advertido ya Maurice Toussaint en un estudio memorable (*Contre l'arbitraire du signe*, 1983) y Francis Tollis lo destaca en su trabajo incluido en el volumen.

El paso siguiente es ocuparse de los pormenores de dicha trayectoria mental, que naturalmente ocurre en el tiempo, ya sea como cronosintaxis, como cronosemántica o como cronofonética. Al componente significante-significado se aplican los pormenorizados estudios de Michaël Grégoire, Chrystelle Fortineau-Brémond y Didier Bottineau; al componente significante total el de Yves Macchi. Es inevitable, como dije, que uno

piense en Guillaume, aunque el único autor que se declara explícitamente psicomecánico es Tollis: la prueba la tenemos en el interés mostrado por investigar las conexiones pragmáticas de este proceso de cronoanálisis, como se puede apreciar en el trabajo de Marine Poirier sobre cuantificadores o en el de Astrid Schenk sobre modales.

Una consecuencia importante de la inestabilidad cognitiva de la construcción significativa del significado (esto es, del punto de vista semasiológico típico del acercamiento *signifiant sens dessus dessous*) es que la metodología que se propone en este libro se aplica a situaciones lingüísticas *in statu nascendi*, como puedan ser los desarrollos diacrónicos o las interferencias típicas de las situaciones de contraste lingüístico: lo primero se trata en el trabajo de Stéphane Pagés, lo segundo en el de Élodie Blestel. También aquí existen antecedentes en la tradición metalingüística del hispanismo francés, como son los trabajos de Bernard Pottier.

El título de la recopilación de trabajos que coordinan Élodie Blestel y Chrystelle Fortineau-Brémond no alude a ello, pero, como bien destacan en su introducción, la submorfía y el cronoanálisis presuponen una perspectiva enactiva. Ello tiende un puente muy claro con los estudios enactivistas que se están desarrollando últimamente en España y que, no por casualidad se aplican al léxico (por ejemplo los recogidos por Manuel Prunñosa). Es que, así como los submorfemas son más fáciles de detectar por los lingüistas no nativos de la lengua que investigan según dije, los lexemas, que siempre son el resultado de redes nerviosas corticales transparentes para la conciencia, se suelen apreciar con mayor facilidad por quienes llegan a diferenciar difícilmente entre hablar y vivir, que son los nativos de un idioma. Por eso no sería extraño que se llegara a establecer lazos de colaboración epistemológica y metodológica estables entre ambos colectivos, el de hispanistas franceses que trabajan en submorfía enactiva y el de lexicólogos enactivistas españoles.



MIGUEL CASAS GÓMEZ & MARTIN HUMMEL (EDS.) (2017): SEMÁNTICA LÉXICA. N° EXTRAORDINARIO 33.3 DE RILCE, 599 PP.

Ángel López García-Molins
Universitat de València-Estudi General

La revista *RILCE* acoge este extraordinario volumen extraordinario sobre semántica léxica, coordinado por dos conocidos especialistas, Miguel Casas (U. de Cádiz) y Martín Hummel (U. de Graz). El quiasmo anterior no es una errata. Se trata de un volumen extraordinario, algo inusual en *RILCE* y, por lo mismo, indicativo de que se ha querido publicar algo especial. Pero también es un extraordinario volumen, tanto por los coordinadores como por los autores incluidos en él.

No es para menos. En realidad el léxico ha sido durante mucho tiempo el pariente pobre de la lingüística, algo que sin duda extrañará al hombre de la calle convencido de que las lenguas consisten básicamente en listas de palabras. Se me podría objetar que en la historia de la lingüística la bibliografía sobre cuestiones léxicas es más antigua y mucho más numerosa que la relativa a temas fonológicos o gramaticales. Así es, en efecto, pero hay una importante diferencia y es que solo esta última se plantea en todo momento la lengua como sistema y sus respectivos objetos de estudio como elementos sometidos a categorización. Existen muchos más trabajos interesados por el vocabulario, pero casi todos son descriptivos o divulgativos y aparecen en periódicos o, últimamente, en blogs. El motivo del carácter poco sistemático de estos estudios reside, obviamente, en la magnitud de los repertorios léxicos, los cuales manejan miles de

unidades, en vez de las decenas o, como mucho, centenas de la fonología y de la gramática.

Por eso la lexicología debe contarse entre los logros más reseñables del espíritu humano y sus principales cultivadores como lingüistas de raza. Dicho esto, debo añadir, sin embargo, que la historia reciente de la lingüística no ha favorecido el reconocimiento de las escuelas lexicológicas, confundidas a menudo con las tradiciones lexicográficas. Creo que la influencia del modelo generativista, que se postuló como el paradigma científico por antonomasia de la lingüística durante varias décadas, ha sido especialmente determinante porque tuvo el efecto de condenar al léxico a la triste condición de repertorio interpretativo y suministrador de entradas para agregar a los nudos terminales de las estructuras sintácticas. Este modelo de árbol de Navidad, en el que los lexemas son como bolas de cristal que se cuelgan de las ramas, se postuló explícitamente en el trabajo de Katz y Fodor (1963), facilitando el paso de *Syntactic Structures* (1957) a *Aspects of the Theory of Syntax* (1965), pero ha guiado toda la historia de la gramática generativa hasta ahora mismo cuando, en pleno modelo minimalista, la sintaxis se reduce a una sola regla, pero el tratamiento del léxico sigue pivotando sobre las entradas individuales y las restricciones que imponen a los demás elementos de la cadena.

Lo que no abunda, y por eso lo echamos tanto en falta desde hace muchos años, es el planteamiento saussureano de las relaciones *in absentia*, el que luego daría lugar a los *Begriffsfelder* y a la lexemática de Coseriu y de sus discípulos. Y es que el sesgo discursivo de la lingüística, centrada correctamente en la comunicación, parece haber descuidado la consideración del lenguaje como depositario de la cultura de una comunidad. El léxico no solo se manifiesta en cada enunciado, además las lenguas se caracterizan por los sistemas de vocabulario que sus hablantes albergan en la mente, relacionados con los conceptos, pero diferentes de ellos. La defensa de este punto de vista onomasiológico —que no tiene nada de esotérico, yo diría que es de puro sen-

tido común— ha resultado difícil en el ambiente epistemológico hostil que acabo de describir. Además el léxico no solo es poco manejable a causa de su tamaño, también por su caducidad: los cambios en la sociedad y en el mundo exterior repercuten inmediatamente sobre el inventario de los lexemas, luego estos se proyectan de nuevo sobre el mundo, y así se entra en una espiral de acción-reacción que convierte la semántica léxica en una disciplina casi imposible de abarcar y de sistematizar.

Hace algunos años Miguel Casas, un lexicólogo que ha mantenido enhiesta la bandera de la semántica léxica contra viento y marea, promovió, junto con sus discípulos y otros investigadores, la creación de un Instituto Universitario de Lingüística Aplicada en la Universidad de Cádiz. Desde el principio este centro destacó por su dinamismo: atrajo colaboradores, estableció lazos y alianzas con otros centros, publicó centenares de trabajos de investigación. Hoy es una referencia de la semántica léxica en el mundo de la romanística. Se puede afirmar que la tradición coseriana, tan vinculada a España donde el mismo Coseriu ejerció su docencia en numerosas ocasiones, ha alumbrado una escuela de perfil aplicado e innovador que representa una alternativa al estancamiento epistemológico provocado por la lingüística formal. Este volumen es su mejor carta de presentación. Resulta imposible hacer una descripción de los trabajos de este voluminoso anejo de *RILCE*, mucho menos un análisis detallado. Me contentaré con un listado: tras una introducción de los coordinadores Miguel Casas y Martin Hummel, hay una amplia sección teórica y metodológica con trabajos de Rosario González Pérez sobre la sinestesia, de M^a Dolores Muñoz Núñez sobre la polisemia, de Inmaculada Penadés Martínez sobre las colocaciones, de Miguel Rosso Carrasco sobre la semántica del hablar y de Carmen Varo Varo sobre neurosemántica. Sigue otra extensa sección de estudios concretos: el de Cristina Buenafuentes de la Mata sobre formación de palabras, el de Nicole Delbecque sobre cuantificación aspectual en la frase nominal, el de Gérard Fernández Smith sobre el eufemismo, el de Jairo

García Sánchez sobre prefijación, el de Ana Paz Alfonso sobre teoría de prototipos y el de Azucena Penas sobre los procesos cognitivos de la semántica del color. La sección que viene a continuación incluye tres trabajos sobre semántica léxica: el de M^a Tadea Díaz Hormigo sobre derivación, el de Luis Escoriza Morera sobre variación léxica y el de Ricardo Maldonado sobre sentido pragmático. Cierra el volumen una sección sobre Terminología y Neología que incluye el trabajo de María García Antuña sobre relaciones conceptuales en terminología, el de Gloria Guerrero Ramos sobre nuevas orientaciones de la neología y la terminología y el de Érika Vega Moreno y Elisabet Llopart Saumell sobre el concepto de la novedad en relación con el neologismo.

Lo primero que salta a la vista es que las cuatro secciones que han establecido los directores de este volumen podrían haberse articulado de muchas otras maneras. Y es que, no se puede afirmar que unos estudios son teóricos o metodológicos, otros descriptivos y otros aplicados. Estas tres dimensiones, la metalingüística, la descriptivista y la aplicada están presentes en todos los estudios del monográfico porque las investigaciones que recoge pertenecen a un campo vivo que actualmente se halla en ebullición. La segunda observación que quisiera hacer es el amplio espectro de universidades al que pertenecen los autores: aunque predominen lógicamente los miembros de la Universidad de Cádiz, colaboran investigadores de la de Graz, de la Autónoma de Madrid, de la de Alcalá de Henares, de la Autónoma de Barcelona, de la de Lovaina, de la Nacional Autónoma de México, de la de Comillas (Cantabria), de la de Málaga y de la Pompeu Fabra. Es interesante constatar la buena salud de la semántica léxica en vista de este elenco de contribuciones. Pero más interesante todavía es comprobar que el sesgo aplicado que tienen casi todos estos trabajos —y que figura explícitamente en el nombre del instituto universitario bajo cuya adscripción se concibe el volumen— apunta a una teoría del lenguaje en plena eclosión: la lingüística enactiva. En efecto: estos trabajos no es-

tudian el léxico como un producto que se disecciona, sino como piezas vivas que una vez troqueladas vuelven al discurso social, al que modelan, pero que las cambia a su vez y así sucesivamente. Está por ver en qué medida este grupo de investigación en semántica léxica y el grupo de lingüistas enaccionistas, al que me refiero en otra reseña de este mismo volumen, llegan a colaborar en el futuro. No sería sorprendente, habida cuenta de que algunas personas pertenecen a los dos.



**BEATRIZ GALLARDO PAÚLS (2018):
TIEMPOS DE HIPÉRBOLE.
INESTABILIDAD E INTERFERENCIAS EN
EL DISCURSO POLÍTICO. VALÈNCIA:
TIRANT LO BLANCH, 172 PP.**

Joan-Manuel Oleaque Moreno
Universidad Internacional de Valencia

El presente volumen condensa en 172 páginas la ferocidad, la inestabilidad y el vértigo que marcan el discurso político español, y occidental, de los últimos tiempos, pero lo revisa desde la perspectiva contraria. Es decir, desde un análisis penetrante, casi quirúrgico, efectuado sin descanso y con mucha entereza. También, con riesgo intelectual, aplicado sobre una materia extremadamente dinámica y activa: la mutación constante que afecta al discurso político de nuestro tiempo, en una era de digitalización en cadena y de tecnologías comunicativas sin fin aplicadas a la comunicación política. La obra es consecuencia de una etapa investigadora apasionada: la que dedica la autora al discurso político y, por tanto, a la clave para entender muchísimos aspectos del periodismo y de la comunicación actuales.

Porque, Beatriz Gallardo Paúls, la autora, catedrática de Lingüística de la Universitat de València, parece concentrar en este libro lo más granado y reflexivo de su investigación de los últimos años, afrontando además retos incómodos, poco habituales en ciertas esferas investigativas. Lo hace, por ejemplo, al hablar de una eventual corrección política paroxística aplicada al discurso, enfrentándola con un reverso tenebroso, el de la desinhibición política actual en el lenguaje, propia de populismos extremos. Libros anteriores de Gallardo como *Usos políticos del lenguaje* (Gallardo 2014), o *Pseudopolítica: el discurso político en las re-*

des sociales (Gallardo y Enguix 2016), así como un buen número de seminarios, participaciones en congresos y artículos científicos sobre política y discurso, parecen, a la luz de esta obra, fragmentos de un camino de Beatriz Gallardo que la llevan a la presente desembocadura. En ella se percibe también el magma del proyecto científico PRODIS-NET, en el que ha sido la investigadora principal. Pero *Tiempos de hipérbole* es más que un libro fruto de la investigación, o de la reflexión metódica, o de la voluntad de divulgación académica: es una guía reveladora, contundente, pero ágil, para poder entender los fenómenos más sutiles y complejos que afectan a la comunicación política de nuestros días. Su intensa experiencia de lectura deja sin aliento.

El libro se plantea a través de siete grandes capítulos (el primero introduce con mucha profundidad lo que va a pasar a continuación), y un epílogo conclusivo. Todo para revisar lo que la autora considera el signo de los tiempos en el discurso político actual: el recurso a lo exagerado, a la hipérbole constante, a lo desahogado, a la superficialidad tremebunda y llamativa. La idea de la obra es la de capturar una foto fija que congela un panorama del discurso político en punto crítico propio de una metamorfosis discursiva de desarrollo final aún imprevisible, frente a ciudadanos perplejos, crédulos o resentidos. La mentira es ahora la posverdad, los expertos son despreciados, y los tertulianos y los *influencers* en las redes sociales son los que determinan el flujo de la comunicación política. Hoy se utilizan eufemismos para referir la pobreza o lo que un individuo merece o no, se frivoliza todo en Twitter, y su conjunto contradice el canon del discurso político clásico, presa de alteraciones que Gallardo resume como desplazamientos discursivos. La autora teje un tapiz en el que se da respuesta al por qué de esas situaciones, y de muchas otras relacionadas con el lenguaje, la tecnología social y las incongruencias de la comunicación política de hoy.

Lo hace a través de más de un centenar de ejemplos sobre todo de políticos españoles, utilizando como columna vertebral seis nociones entre las que se dan abundantes interferen-

cias y conexiones. Son:

- el personalismo en la política,
- la aparente democratización de los discursos,
- el enfoque espectacularizante de la política,
- la tecnologización,
- la desideologización y
- el mercantilismo aplicado a la obtención de votos.

Para describir estos cambios, Gallardo toma como punto de referencia su agrupación en tríadas conceptuales.

La primera de ellas procede de trabajos iniciales de Fairclough (1992, 1999), quien identificaba tres fenómenos de cambio social relevantes para el análisis del discurso de fines del siglo XX: la mercantilización, la tecnologización y la democratización de los discursos. A partir de estas referencias, la mercantilización se analiza por Gallardo como el proceso por el que los dominios e instituciones sociales se organizan y conceptualizan en términos de consumo, producción y distribución de mercancías. En el discurso político, se concreta en el entendimiento y asunción constante y total de que la moneda de cambio es el voto. La tecnologización, a su vez, recoge en este estudio el vínculo entre lenguaje y poder, mediante el desarrollo de un conjunto de instrumentos y procedimientos. Se concretan en los efectos de la tecnología digital, pues aparentemente Internet emergió como el marco de la total simetría entre los usuarios. La digitalización impone, sin embargo, nuevos rasgos retóricos al discurso público; lo convierte en un texto infinito, apabullante, a ráfagas, sin contextualización, fragmentado, reiterativo. En consecuencia, de la digitalización del discurso público se llega a la desintermediación, la democratización del discurso, que en teoría permite el diálogo entre cualesquiera dos individuos, y que, según se esperaba, iba a acercar la política al ciudadano, y viceversa, de un modo redentor. Sin embargo, el discurso político se simplifica con ello estruendosamente, abruptamente, con una reducción de registros y contextos, en los que predomina la hipérbole y lo extremo para destacar en medio de la marea co-

municativa, alentándose la idea de que cualquier cosa puede ser dicha de cualquier manera, en cualquier entorno. De ese modo, elementos como insultos y odios, así como banalidad a espuestas, no sólo se reproducen como si nada fuera a suceder, sino que impregnan el mensaje político que se reproduce en la red, bien contagiándolo, bien lanzándolo a la otra punta del ring comunicativo digital.

La segunda de las tríadas, que además complementa la primera, se concreta en un conjunto formado por la espectacularización de la política, el personalismo en los partidos políticos y la desideologización ciudadana. Respecto a la espectacularización, Gallardo revisa cómo la comunicación política ha pasado de un concepto cercano a la representación teatral a los *talk shows* televisivos, e incluso a la tertulia o a una suerte de mega-debate en el que no valen los argumentos, sino el grito y, una vez más, la hipérbole. El debate es ahora una lucha, la polarización es el espectáculo, y las posturas delirantes se presentan como representativas (aunque sean minoritarias) porque tienen éxito en la televisión política y las redes sociales, en un enjambre de emociones en lo que prima es la intención, lo inmediato, nunca el fondo. Unido a esta exageración, se intensifica el personalismo de la política, catalogado por la autora en el momento actual como un hiper-personalismo que se acompaña de la pérdida clamorosa de la identificación del ciudadano con los partidos políticos, tal como se entendía en el pasado.

Es por esto que el mensaje es el político, las figuras públicas se preocupan más por su imagen que por lo que dicen, los medios (ahora multiplicados en Internet) prestan cada vez más atención a los candidatos que a los partidos, y abordan sus biografías en relación a las esferas de la vida privada, donde el líder es el partido, y puede adaptarse líquidamente a las circunstancias y a los escenarios mediáticos. Finalmente, cuando el personalismo se alinea con la democratización, llega el anti-intelectualismo y un desplazamiento de la autoridad intelectual a tertulianos, opinantes, e *influencers* diversos. Como antes el periodis-

mo, la política se despedaza así en el revoltijo del nuevo marketing. Todo ello tiene lugar en un universo de desideologización, como indica la autora, en el que el discurso político actual (incluso el más extremo) demuestra una falta de alusión explícita a las ideologías, una desaparición retórica, camuflada bajo capas de otros discursos ligados a la mercantilización diversa del voto. De hecho, los discursos actuales se erigen sobre la afirmación transversal de no ser políticos o de no estar ligados a ideologías evidentes. Se da una desvinculación que se produce entre la política y su discurso, que se ha asumido como propia de nuestro tiempo, en una madeja en la que estos fenómenos que se refieren en el libro colaboran entre sí para crear un entramado que, lejos de entenderse como incendiario, se vive de manera naturalizada e invariable. Y que, con esta obra, se vislumbran de un modo más detallado y relevante, en un primer paso para poner de nuevo el discurso político en valor, alejándolo de la hipérbole.

BIBLIOGRAFÍA

- Fairclough, Norman (1992): *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- Fairclough, Norman (1999): "Global capitalism and critical awareness of language". *Language awareness*, Vol 8. Nº 2: 71-83.
- Gallardo Paúls, Beatriz (2014): *Usos políticos del lenguaje. Un discurso paradójico*. Barcelona: Anthropos/Siglo XXI.
- Gallardo Paúls, Beatriz y Salvador Enguix Oliver (2016): *Pseudopolítica: el discurso político en las redes sociales*, Valencia: Dept. Teoría de los Lenguajes y Ciencias de la Comunicación de la Universitat de València.



JOHANNES KABATEK (2018):
LINGÜÍSTICA COSERIANA, LINGÜÍSTICA
HISTÓRICA, TRADICIONES DISCURSIVAS.
FRANKFURT AM MAIN:
IBEROAMERICANA-VERVUERT, 253 PP.

Ángel López García-Molins
Universitat de València-Estudi General

Este libro de Kabatek tiene una apariencia engañosa. Publicado por dos de sus discípulos (Cristina Bleortu y David Paul Gerards) recoge los trabajos más importantes del autor sobre tradiciones discursivas, uno de los temas de moda en lingüística. Sin embargo, el volumen no se reduce a ser una mera recopilación de artículos. El propio título, que encabeza el sintagma *lingüística coseriana*, resulta revelador, sobre todo porque Kabatek lo eligió junto con sus editores, según se afirma en la nota editorial que encabeza el volumen. Me imagino que la editorial se echaría las manos a la cabeza ante un título tan escasamente comercial, pero resulta transparente para el lector avisado. Este que reseño no es un tratado sobre tradiciones discursivas, sino el trasunto de una larga y fecunda polémica mantenida por Coseriu con sus discípulos en el Romanisches Seminar de la Universidad de Tubinga sobre un asunto que inició en su trabajo “Determinación y entorno” (1962) y que es el fundamento de su *Textlinguistik* (2006). La –relativamente– temprana desaparición de Coseriu, dejó abiertas numerosas posibilidades de desarrollo que Kabatek, uno de sus discípulos más relevantes que además le sucedió al frente del seminario, tiene el mérito de explorar incorporando los logros de Coseriu y otras ideas de sus continuadores que nacen de allí al acervo de la lingüística.

Sin duda no ha sido un trabajo fácil y representa un mé-

rito de Kabatek y de sus editores el haberlo culminado con éxito. Cuando hace poco menos de un cuarto de siglo que se descubrió el Saussure inédito, publicado por Engler y Fouquet en 2002, nos enfrentamos a una revisión de la lingüística europea no tan radical, pero no menos estimulante. Como es sabido, los papeles manuscritos que aparecieron en casa del maestro ginebrino han venido a desmontar casi todo el edificio teórico del *Cours de linguistique générale* (1916) confirmando la sospecha de que los apuntes de sus discípulos estaban mal tomados. Con las debidas salvedades, el libro de Kabatek supone un empeño parecido respecto a Coseriu. Desde luego, no puede decirse de Coseriu que, como Saussure, se dedicó a un ámbito muy especializado de la lingüística y tan apenas publicó en vida algo de interés teórico. Pero forzoso será reconocer que el gran lingüista teórico rumano era un autor que dejaba dormir sus intuiciones tal vez demasiado tiempo y que al final las publicaba en lugares poco visibles que les restaban difusión.

A remediar esta falta de audacia editorial coseriana viene el presente trabajo de Kabatek. La ventaja del discípulo, frente al maestro, es que puede valorar y publicar los desarrollos incipientes de este porque en puridad al hacerlo ya no habla de lo que el maestro habría llegado a decir, sino de lo que al discípulo le sugiere y desarrolla bajo su entera responsabilidad. Esto se ve claramente en los cuatro capítulos finales dedicados a las tradiciones discursivas, los menos apegados al paradigma de Coseriu, porque no en vano la de “tradición discursiva” es una noción que surge con la obra de Koch y del propio Kabatek, aunque haya apuntes de Coseriu en esta dirección. En estos capítulos se estudia el papel de las tradiciones discursivas en el cambio lingüístico, las tradiciones discursivas del español medieval, la diferencia entre tradición y género discursivo y el problema de su categorización. Como dicen los alemanes: *lesenswert*. Tanto que, en mi opinión, Kabatek queda emplazado a redactar un tratado completo sobre este asunto, habida cuenta de las profundas implicaciones que tiene para la ciencia del lenguaje en

general.

La otra mitad del libro, constituida por los siete primeros capítulos, es menos uniforme porque se centra en desarrollos típicamente coserianos, pero orillando los más trillados y conocidos (estilo “Sistema, norma y habla, por ejemplo), con lo que carece de un hilo conductor explícito fuera de la común autoría de Coseriu. Aún así, Kabatek ha hecho el esfuerzo de derivar las cuestiones tratadas (la terminología, la sintaxis histórica, la hibridez y dignidad de las lenguas...) del primer capítulo, que versa sobre las tesis de Estrasburgo (1999) en las que Coseriu postuló –casi clandestinamente– su lingüística *lingüística*, que viene a ser como el café café, pero en gnoseológico. No necesito encomiar la importancia de la traducción y divulgación del texto coseriano, que se presentó en un coloquio sobre *Perception du monde et perception du langage* (j), para la escuela valenciana de lingüística perceptiva, cuyo anuario de reseñas es precisamente *LynX*. El decálogo epistemológico de Coseriu es el siguiente:

1. Prioridad absoluta del lenguaje;
2. El lenguaje como forma y base de la cultura, en particular, en cuanto tradición cultural;
3. Los cinco universales del lenguaje, de los que tres son primarios –creatividad, semántica, alteridad– y dos derivados de ellos –historicidad, materialidad;
4. El lenguaje es comunicación, pero sobre todo crea comunidad con los otros;
5. Las dos funciones principales del lenguaje son nombrar y decir (el *onomásein* y el *légein* platónicos), pero la primera es específicamente lingüística, mientras que la segunda la compartimos con otras prácticas;
6. Los contenidos del decir: designación, significado y sentido;
7. El significado es conocimiento intuitivo, lo que lo aproxima a la poesía, pero frente a ella se da en la relación alternativa;
8. El significado de un nombre es siempre delimitación de una modalidad del ser;

Reseña de Johannes Kabatek (2018): *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*

9. El significado no es ni verdadero ni falso y resulta anterior a la distinción entre la existencia y la no existencia;
10. El lenguaje no es una nomenclatura que se aplica a clases de cosas, sino que confiere el ser a las cosas.

Sigue un comentario de Kabatek a cada una de estas tesis, marcando lo que representan para la historia de la lingüística, en particular frente a las ideas chomskianas, y esbozando los desarrollos posibles, algunos de los cuales están produciéndose ahora mismo.

En resumen, que este libro es mucho más que una introducción a la lingüística de Coseriu. Constituye una suerte de batalla de los antiguos y los modernos, solo que aquí los antiguos vienen siendo la tradición que Coseriu representaba y los modernos la encarnada por Chomsky. No obstante, como Kabatek muestra reiteradamente, el futuro y la innovación están de parte de aquel. Dicho de otra manera: la lingüística coseriana no es antigua, es clásica, y por eso existe más allá de las modas y está condenada a perdurar.



**VIOLETA MARTÍNEZ-PARICIO (2018):
FONOLOGÍA MÉTRICA Y TIPOLOGÍA
LINGÜÍSTICA. VALÈNCIA: TIRANT
HUMANIDADES, 181 PP.**

David Navarro Ciurana
Universitat de València-Estudi General

El libro *Fonología métrica y tipología lingüística* es un estudio completo sobre la fonología métrica desde una mirada tipológica. Sin embargo, la autora, Violeta Martínez-Paricio –investigadora en la Universitat de València– no dirige este monográfico únicamente al especialista en fonología, sino a todo aquel interesado en aspectos generales de lingüística, ya que cuenta con una aproximación teórica e introductoria a la fonología métrica en sus primeras páginas.

Se trata de una obra escrita íntegramente en español y en este hecho radica una de sus principales aportaciones. El estudio de los pies métricos no ha sido hasta la fecha tratado con profundidad en español, dado que la mayoría de estudios prosódicos escritos en esta lengua se han centrado más bien en analizar fenómenos relacionados con la categoría de la sílaba, dada su importancia en la fonología de esta lengua, o bien en cuestiones entonativas relacionadas con categorías prosódicas superiores, como la frase fonológica. Es cierto que hay una gran cantidad de estudios sobre esta temática en inglés –entre los que podríamos destacar el trabajo clásico de Hayes (1995)–, pero esta obra supone una de las primeras contribuciones de la fonología métrica a la lingüística española.

La obra está redactada siguiendo una estructura de pirámide invertida, dado que las primeras páginas están escritas a

modo de introducción a la disciplina de la Fonología Métrica, donde se explican los conceptos básicos de la teoría de la jerarquía prosódica y se introduce la noción de pie métrico, fundamental en el resto de la obra. Sin embargo, a medida que avanzan los capítulos, la autora pasa a centrarse en la demostración empírica de una de las principales tesis del libro: la posibilidad de que en algunas lenguas existan pies métricos ternarios, siempre que emerjan de la adjunción de una sílaba átona a un pie binario ya existente. Por ello la obra puede ser leída por cualquier interesado en cuestiones generales de lingüística, sin necesidad de ser especialista en esta disciplina, ya que la autora incluye en los primeros capítulos la base teórica y epistemológica necesaria como para poder entender los posteriores.

Otro aspecto que permite la aproximación a la obra por parte de lectores no especializados es la introducción gradual que se presenta de la terminología especializada y los conceptos teóricos básicos empleados en la teoría fonológica métrica y prosódica. Estos van siendo utilizados y explicados de manera paulatina, lo que facilita que el lector vaya integrando las convenciones propias de la disciplina de manera progresiva, sin que llegue a perder el hilo del desarrollo teórico por un uso desmedido de tecnicismos.

Por último, además de los resúmenes introductorios a cada capítulo, la autora realiza continuamente síntesis teóricas después de los ejemplos de las distintas lenguas. De este modo, el lector no se centra únicamente en la particularidad de cada ejemplo, sino que entiende la relevancia que este tiene en un nivel teórico y tipológico más general.

Fonología métrica y tipología lingüística está organizada en siete capítulos. El primero está escrito a modo de introducción y es allí donde se explicita el objetivo de la obra: mostrar la estructura y la forma de los pies métricos en el lenguaje, con la hipótesis de que, a pesar de lo afirmado por las teorías tradicionales, el pie métrico puede ser máximamente trisilábico, siempre que conste de una estructura interna binaria.

El segundo capítulo sigue manteniendo un carácter introductorio, ya que presenta el marco teórico general adoptado en la obra: la teoría de la fonología métrica y la teoría de la fonología prosódica. Además, en este capítulo se define de manera más extensa, y con ejemplos de diversas lenguas, el pie métrico, ya que, a diferencia de la sílaba, los hablantes no son conscientes intuitivamente de la existencia de esta categoría métrica.

El siguiente capítulo está dedicado a los pies mínimos y máximos y se inicia resolviendo el problema planteado al final del segundo: la proliferación constante de nuevas categorías en la teoría de la jerarquía prosódica con la finalidad de adaptarla a las particularidades de cada lengua. Una posible solución que no descarta la teoría general es la aportación de Itô y Mester (2007, 2009, 2013), quienes desarrollaron la teoría de las subcategorías prosódicas recursivas. En ella, se afirma que la recursividad propia de otros niveles del lenguaje, como la sintaxis, puede afectar también al nivel fonológico y a la categorización prosódica. Por otro lado, es en este capítulo donde se anticipa la hipótesis de la existencia de pies métricos ternarios en algunas lenguas (Martínez-Paricio 2013). Los siguientes capítulos (4, 5 y 6) irán dirigidos a demostrar con argumentos empíricos la existencia de esta categoría.

El cuarto analiza en lenguas de distintas familias, como el chulupí, el garawa o el tauya, los factores que influyen en la posición del acento, sean léxicos, morfológicos o fonológicos. Finalmente, se presenta el papel que tienen los pies métricos en la acentuación de las lenguas, donde se introduce la noción del continuum rítmico binario y ternario (Martínez-Paricio y Kager 2015). Esto consigue probar que el uso de pies binarios y ternarios permite predecir la tipología documentada de lenguas con acento rítmico.

El quinto capítulo demuestra que muchos procesos fonológicos en las lenguas son explicables a través de los pies métricos ternarios con estructura binaria, por lo que este capítulo también sirve de apoyo a la hipótesis planteada en el tercero.

Para esto, la autora se sirve de dos lenguas germánicas, dos australianas y una esquimal, de modo que una mirada tipológica e interlingüística permite corroborar la tesis de que los pies métricos ternarios pueden emerger en algunas lenguas.

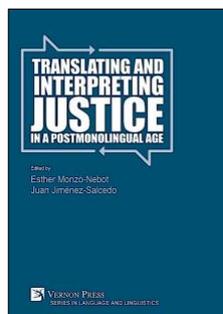
En el siguiente capítulo se muestra que la estructura métrica de las lenguas no solo influye en la posición del acento (cap. 4) y en variados procesos fonológicos (cap. 5), sino que puede llegar a afectar también a determinados procesos morfológicos, una teoría que es conocida como la morfología prosódica. Basándose en esta teoría, en el capítulo se explican procesos morfofonológicos como la reduplicación en manam, los hipocorísticos truncados en japonés e italiano o las restricciones de la palabra mínima en latín. Pero, además, si a esta teoría se incorpora la hipótesis desarrollada en este libro, los pies ternarios son capaces de explicar la existencia en español de hipocorísticos truncados monosilábicos, bisilábicos y trisilábicos (Martínez-Paricio y Torres-Tamarit 2018).

Finalmente, el último capítulo traza un breve repaso de, por un lado, la importancia de estudiar los procesos lingüísticos en términos métricos y, por otro, el reconocimiento de la existencia de los pies métricos ternarios, que supone una modificación de la teoría métrica clásica. Además, se mencionan las limitaciones de este monográfico, que pueden suponer nuevas vías de investigación para los lectores.

En conclusión, el principal valor de *Fonología métrica y tipología lingüística* reside en su versatilidad. Por un lado, para un lector no especializado, esta obra le permite entender las bases de la disciplina y asomarse a los últimos estudios más novedosos. Por otro lado, si bien para un fonólogo los dos primeros capítulos pueden serle conocidos, las propuestas desarrolladas en la segunda mitad de la obra justifican completamente su lectura, debido a su novedad y relevancia. Por último, es necesario terminar volviendo a resaltar la importancia de la publicación de estudios tipológicos y fonológicos científicos en lengua española.

BIBLIOGRAFÍA

- Hayes, Bruce (1995): *Metrical stress theory: Principles and case studies*. Chicago: University of Chicago Press.
- Itô, Junko & Armin Mester (2007): "Prosodic adjunction in Japanese compounds". In Yoichi Miyamoto & Masao Ochi (eds.), *Formal approaches to Japanese linguistics* (FAJL) 4, Cambridge, MA: MITWPL: 97-111.
- Itô, Junko & Armin Mester (2009): "The onset of the prosodic word". In Steve Parker (ed.), *Phonological argumentation: Essays on evidence and motivation*, London: Equinox: 227-60.
- Itô, Junko & Armin Mester (2013): "Prosodic subcategories in Japanese". *Lingua* 124: 20-40
- Martínez-Paricio, Violeta (2013): *An exploration of minimal and maximal metrical feet*. Tesis Doctoral en UiT The Arctic University of Norway.
- Martínez-Paricio, Violeta & René Kager (2015): "The binary-to-ternary rhythmic continuum in stress typology: Layered feet and non-intervention constraints". *Phonology* 32(3): 459-504.
- Martínez-Paricio, Violeta & Francesc Torres-Tamarit (2018): "Trisyllabic hypocoristics in Spanish and layered feet". *Natural Language & Linguistic Theory*: 1-33 <<https://doi.org/10.1007/s11049-018-9413-4>>.



**ESTHER MONZÓ NEBOT & JUAN
JIMÉNEZ-SALCEDO (EDS.) (2018):
*TRANSLATION AND JUSTICE IN A
POSTMONOLINGUAL AGE*. DELAWARE:
VERNON PRESS.**

Marta Renau Michavila
Universitat Jaume I de Castelló

La tesis de este libro es que vivimos en una época donde la justicia social se abre camino, tanto en las mentalidades como en los sistemas políticos, como objetivo último de la organización social y como mecanismo que permite la convivencia pacífica y productiva de identidades de diversidad y complejidad creciente. Sobre esta base, cada uno de los capítulos de *Translation and Justice in a Postmonolingual Age* ('La traducción y la justicia de la era postmonolingüe') es una contribución original y convincente en la bibliografía especializada. Desde una variedad de perspectivas, que incluyen el derecho, la economía, la filosofía, la sociología, la antropología, los estudios culturales y psicosociales, las teorías políticas y, por supuesto, la traducción y la interpretación, este libro se plantea como una fuente de inspiración atractiva, iluminadora y cuidada para la investigación, la docencia y la praxis de la traducción y la interpretación, pero también para el diseño de las políticas que rigen nuestra convivencia social.

El volumen se articula en ocho capítulos. La introducción presenta los intereses comunes de las autoras y autores del volumen y el trabajo del grupo TRAP (Traducción y Postmonolingüismo) de la Universidad Jaume I. En esta introducción, la realidad contemporánea se nos ofrece como una sociedad que ya no se deja circunscribir a concepciones monolíticas y

monolingües, y donde la diversidad de identidades avanza junto con la complejidad de oportunidades que se nos abren. El postmonolingüismo se define entonces como una de las opciones teóricas que nos permiten escapar de conceptualizaciones restrictivas que se han mostrado inadecuadas para las sociedades del presente.

A continuación, en el primer capítulo, Esther Monzó-Nebot ("Traductores e intérpretes como agentes de la diversidad: gestionar mitos y trabajar por la justicia en sociedades postmonolingües") destaca que las políticas de traducción e interpretación proactivas pueden enriquecer la comprensión entre grupos y culturas diferentes y fomentar los principios de la democracia y la justicia social. Se examinan las políticas dominantes que afectan a la gestión de las relaciones intergrupales y las ideas sobre la justicia social en un contexto de sociedades diversas que nos exponen a la diferencia y nos obligan a entenderla. El conocimiento de los factores psicosociales que afectan a las relaciones entre identidades diversas y el desarrollo de una metacognición de los sesgos del pensamiento humano se presentan como una necesidad para la práctica de la traducción y la interpretación. Este capítulo hace un llamamiento para que profesionales de la traducción y la interpretación adopten una postura crítica sobre los conflictos entre identidades como clave para entender y gestionar la alteridad en la comunicación mediada. En el debate sobre justicia, diversidad y traducción que se nos presenta en este capítulo, se destacan las contribuciones que conciben la justicia social como un proceso en el que el derecho de todas las identidades a decidir sobre el futuro común sirve de base para comprender las diferencias.

Rosario Martín Ruano se centra, en el capítulo 3, en un contexto especialmente influyente, el de las organizaciones internacionales y supranacionales, y en el impacto de estas en la definición de las relaciones entre lenguas y pueblos. Martín Ruano destaca las asimetrías del orden multicultural y las contradicciones presentes en las prácticas de traducción que gene-

ran o perpetúan las desigualdades. Al examinar críticamente el discurso sobre la traducción jurídica e institucional, Martín Ruano identifica narrativas y prácticas que ejercen violencia simbólica sobre las minorías lingüísticas en el ámbito internacional. La autora advierte de los peligros que suponen las prácticas de traducción e interpretación ideológicamente alineadas con los centros de poder para la diversidad de las sociedades postmonolingües.

Gernot Hebenstreit acepta el reto y, en el capítulo cuarto, destaca la necesidad de llegar a un acuerdo sobre la postura ética a partir de la cual se puede servir mejor a sociedades tan diversas como las actuales. El autor señala la necesidad de trabajar en la ética de la traducción y la interpretación en un nivel conceptual y teórico y empieza esta empresa revisando el concepto de "cultura de la traducción" de Erich Prunč, un subsistema de una cultura que incluye todos los agentes y recursos relacionados con la traducción y la interpretación. Como cualquier otra cultura, la cultura de la traducción se define mediante un conjunto de valores comunes que guían y organizan acciones individuales. El capítulo establece la teoría de los valores como centro de la discusión sobre la cultura de la traducción y la interpretación, y examina los enfoques más conocidos de la ética de la traducción. Después de analizar los valores que sustentan las propuestas, Hebenstreit favorece la adopción de perspectivas postmonolingües sobre prácticas de traducción e interpretación que ponen de relieve valores como la ecología y la cooperación en la búsqueda de una cultura democrática de la traducción.

Michael Cronin amplía el debate en el capítulo 5 incluyendo consideraciones no humanas en la necesidad de gestionar la diversidad para garantizar la justicia social. En su aportación, Cronin explora las interacciones entre el clima y los seres humanos para subrayar la importancia de tener en cuenta el cambio climático a la hora de entender la dinámica y los resultados de las negociaciones, los choques y los encuentros interculturales.

Como elemento original, el enfoque de Cronin hace énfasis en la inclusión de colectivos no humanos en el estudio de las acciones humanas, especialmente en relación con la justicia climática, y enriquece así la comprensión de las relaciones entre identidades, que es la pieza clave en el estudio de la ética de la traducción y la interpretación.

De Pedro Ricoy, Andrade Ciudad y Howard son autores de la primera contribución de este volumen en la que se describen experiencias prácticas de uso de políticas de traducción e interpretación postmonolingües en la gestión de la diversidad. Este capítulo en concreto se centra en la formación de traductores e intérpretes indígenas en el desarrollo de una estrategia estatal para proporcionar acceso a la traducción y la interpretación en el sistema de justicia. Las situaciones de conflicto entre la infinidad de tradiciones culturales que comparten el país se utilizan para resaltar los problemas de una sociedad multicultural con desequilibrios de poder patentes entre diferentes grupos étnicos. Se describe cómo intervienen la traducción y la interpretación en estos desequilibrios, las restricciones impuestas y las reacciones que se desencadenan de las prácticas de mediación.

El capítulo de Shuang Li describe las políticas de traducción e interpretación practicadas en China para proporcionar acceso a la justicia a las minorías lingüísticas nacionales. Las diferencias entre la legislación y las prácticas se resaltan aplicando un enfoque complejo que tiene en cuenta la gestión de la traducción, las prácticas de traducción y las creencias sobre la traducción como aspectos interrelacionados en la determinación de las posibilidades de las comunidades minoritarias.

Finalmente, Jiménez Salcedo describe la evolución de la postura del sistema judicial canadiense sobre la traducción y la interpretación. Este capítulo describe dos grupos de derechos diferenciados: uno para los hablantes de las lenguas oficiales del país y el otro para las comunidades alófonos. Ambos grupos se presentan desde una concepción de los derechos lingüísticos

como prioridades supeditadas sólo a las garantías procesales y desde una percepción de la traducción y la interpretación como soluciones imperfectas para asegurar un acceso suficiente a la justicia.

Translation and Justice in a Postmonolingual Age nos desvela que la traducción y la interpretación son clave en nuestra visión del mundo, en el conocimiento al que podemos acceder, en la información que nos llega, en cómo nos hablan las instituciones y en cómo actúa la sociedad ante los grupos minorizados o menos poderosos. El volumen nos hace ver que la traducción y la interpretación son fenómenos sociales y actividades con funciones que vienen determinadas por las relaciones asimétricas del poder. El libro fomenta enérgicamente la difusión de un discurso donde la traducción y la interpretación puedan ejercer una función transformadora desde posiciones críticas, éticas y eficientes. Luchar contra la asimilación y fomentar la diferencia se muestra como un clamor de las nuevas sociedades hacia las y los profesionales de la traducción y la interpretación, pero también hacia todo aquel con poder para determinar cuándo y dónde se traduce o interpreta. Los tiempos cambian y exigen la asunción de nuevas responsabilidades por parte de las sociedades y sus representantes. El volumen se esfuerza por hacer visible cómo los valores y las creencias dominantes configuran la forma en que vemos, interpretamos y actuamos y cuál es la función de la traducción y la interpretación en ese engranaje político y social.

Desde una diversidad de perspectivas teóricas y de aplicaciones prácticas, el volumen invita a la reflexión, y tiene un potencial emancipador. En los últimos tiempos, los cambios en lo que la sociedad pide a traductores e intérpretes se han interpretado como desconocimiento de las funciones y responsabilidades atribuibles a sus perfiles profesionales. Lo que este libro plantea es que tanto las sociedades como los agentes que participan en la formación de profesionales y en la praxis de la traducción y la interpretación deben asumir sus dudas sobre la

imagen, la función y las responsabilidades de traductoras e intérpretes. *Translation and Justice in a Postmonolingual Age* puede ser el marco perfecto para definir nuevas esencias e identidades, y para asumir la tarea de actuar entre plataformas de discursos dominantes y plataformas de espacios específicos de grupos minorizados que abarcan desde individuos y comunidades a estados y naciones. Con esta reflexión de base, el volumen se convierte en una herramienta en la que profesionales, formadores y formadores de formadores encontrarán un reflejo de sus pensamientos e inquietudes con un estilo a la vez fluido y erudito.

El libro, sin embargo, interpela también a disciplinas como las ciencias políticas y la filosofía, donde la necesidad de reconocer el carácter postmonolingüe de las sociedades contemporáneas es ineludible, como también lo es empezar a reflexionar sobre temas tan importantes como la justicia, la igualdad, la libertad y la democracia desde la asunción de esta condición postmonolingüe. Muchos trabajos académicos aún ignoran cómo afecta la diversidad lingüística a la formulación de propuestas teóricas y a la estructuración del pensamiento internacional sobre los temas que afectan y pueden determinar la calidad de nuestra vida social presente y futura. En este sentido, por tanto, la propuesta de *Translation and Justice in a Postmonolingual Age* llega en un momento idóneo.

En el párrafo final de la introducción, se resume con precisión la función y la naturaleza de la traducción y la interpretación y, sin duda, la esencia del libro: "las sociedades modernas no pueden ofrecer un entorno donde todas las identidades que integran tengan una posibilidad real de prosperar sin la traducción y la interpretación" (p. 7).



**ANTONIO PAMIES, ALEXANDRA
MAGDALENA Y ISABEL M.ª BALSAS
(EDS.) (2018): LENGUAJE FIGURADO Y
COMPETENCIA INTERLINGÜÍSTICA (II).
APLICACIONES LEXICOGRÁFICAS Y
TRADUCTOLÓGICAS. GRANADA:
COMARES, 142 PP.**

María Querol Bataller
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

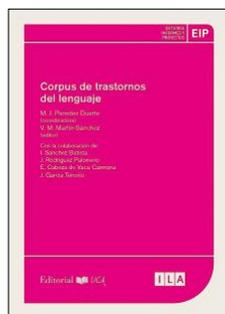
Las diferentes propuestas que componen el volumen que reseñamos abordan problemáticas concretas del intento de implementar los estudios teóricos sobre el lenguaje figurado en determinadas aplicaciones lingüísticas- los diccionarios (bilingües o multilingües), la traducción, la didáctica del aprendizaje de lenguas extranjeras ...; Dicho esto, nos preguntamos si quizá algunas de las problemáticas que en este se abordan no sean si no consecuencia de los déficits, o logros, en la propia descripción teórica. Así, algunas de las singularidades y aportaciones que Mellado describe con respecto al *Diccionario Idiomatik Deutsch-Spanisch*, como p.e., recoger unidades no lematizadas en ningún otro diccionario o describir de forma exhaustiva todo tipo de marcas de las unidades, se debe, sin duda, al mejor y más preciso conocimiento que ahora se tiene de las variantes orales y coloquiales del español y del alemán, o al desarrollo de la teoría de la actancia en las últimas décadas del s. XX. Por el contrario, la problemática que expone Fernández en torno a dos diccionarios sobre perífrasis verbales –Morena (1991) vs. Fernández (2006)– se deriva de una discusión no resuelta en la consideración teórica de estas, ¿se trata de construcciones gramaticales o de locuciones fraseológicas? Asimismo, las aplicaciones didácticas de la metáfora que para la enseñanza de chino como lengua extranjera desearía Balsas se ven lastradas por la

escasez de estudios contrastivos, especialmente en el caso del español- chino, chino-español. Balsas se refiere específicamente al uso de este recurso retórico, la metáfora, sin embargo, de su explicación se deriva que quizá esté pensando en la eficiencia que podría tener en la enseñanza de lenguas extranjeras conocer y explicitar al alumnado la representación mental que subyace, o que podría subyacer, a los usos de la lengua, con independencia de la naturaleza léxica, gramatical o gráfica de estos. Y, precisamente, los trabajos de Magdalena y Lei contribuyen a dicho fin, y a mejorar la competencia interlingüística, en la medida en la que explicitan la interpretación que figurativamente se tiene en la cosmovisión china de determinados animales- el dragón y el oso, o los animales acuáticos como la carpa, la locha y la anguila de lodo.

Por otra parte, si, como señalan los editores del volumen, en este “se enfrenta la visión contemporánea de la polisemia y del lenguaje metafórico con problemáticas concretas”, llama la atención la mayoritaria presencia de contribuciones referidas a la lengua china. ¿Será acaso porque la lingüística china ya tiene quién le escriba? ¿Será un indicio del reto que supone implementar los estudios teóricos en el desarrollo de aplicaciones para lenguas y culturas como la china? Dicho esto, con respecto a las contribuciones del volumen que versan sobre la lengua china, se podría subrayar además otro nexo de unión en esos usos figurativos del lenguaje que cada una de ellas estudia, y es la presencia continua de los referentes de la tradición china. Es decir, pese a los avatares sociopolíticos ocurridos en China durante s. XX, los elementos de la tradición se encuentran presentes en las manifestaciones culturales actuales, tal y como evidencian los usos, literarios o no, de la lengua. Así, Ciruela y Miranda coinciden en clasificar y ejemplificar los usos figurados en chino del lenguaje formulaico y modismos, respectivamente, según su grado de literalidad, y en consecuencia de opacidad; y precisamente los más opacos son los que más elementos de la tradición implican, puesto que en no pocas ocasiones la inter-

pretación y descodificación de esos elementos de la tradición es propia y singular de la cultura china. Una realidad que no es exclusiva del chino, como muestra Markic para el esloveno, y que tiene como consecuencia, cualesquiera que sean las lenguas implicadas, el difícil desarrollo de aplicaciones lexicográficas multilingües y multidireccionales, tal y como ejemplifican Loncar y Dal Maso.

Por último, Martín, Sun y San Ginés coinciden en evidenciar el valor que el significado connotativo de los caracteres, apoyado nuevamente en muchas ocasiones en la tradición cultural china, tiene para la interpretación de las obras literarias, con independencia de que estas tengan carácter poético o narrativo, contemporáneo o clásico. En este sentido, Martín ejemplifica mediante la simbología de los términos referidos al paisaje cómo los poetas chinos modernos asimilan e insertan la tradición cultural china, y en los últimos tiempos también la occidental. Y es precisamente la ausencia de esas explicaciones y anotaciones culturales el hecho que con más vehemencia critica Sun de la traducción española de la obra de Mo Yan *La vida y la muerte me están desgastando*, pues impide al lector no familiarizado con la tradición cultural china la comprensión completa de la obra. En esta línea se sitúa también la explicación del valor simbólico del nombre de los personajes de la novela *Sueño en el Pa-bellón Rojo* que realiza San Ginés, si bien su argumentación se centra en demostrar cómo este no es un hecho singular o anecdótico de dicha novela, sino que viene condicionado (o predis- puesto) por las características tipológicas del chino.



**M.J. PAREDES DUARTE (COORD.);
M.V. MARTÍN-SÁNCHEZ (ED.) (2018):
CORPUS DE TRASTORNOS DEL
LENGUAJE. CÁDIZ: EDITORIAL UCA E
INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA APLICADA,
185 PP.**

Ester Trigo Ibáñez
Universidad de Cádiz

La obra que nos ocupa nace de una incesante inquietud, que acompaña vitalmente a su coordinadora, la lingüista María Jesús Paredes Duarte, profesora titular del Área de Lingüística General de la Universidad de Cádiz (UCA) y coordinadora del Gabinete de Lingüística clínica del Instituto de Investigación en Lingüística Aplicada (ILA) de la UCA, por conocer –y comprender– cómo se arbitra la comunicación lingüística de las personas afectadas por los trastornos del lenguaje.

La profesora Paredes fue mi maestra durante los estudios conducentes a la Licenciatura en Lingüística. En aquellos años –entre 2001 y 2003– aún no se contemplaba en el itinerario formativo la asignatura *Neurolingüística y Trastornos del Lenguaje*. Sin embargo, ya se estaba fraguando en la UCA, abanderada por María Jesús Paredes, una línea de investigación que abriría diversas puertas para la creación de asignaturas, organización de cursos, dirección de: trabajos fin de grado, máster o tesis doctorales y que haría posible que en noviembre de 2018 Cádiz se convirtiera en la sede del *V Congreso Internacional de Lingüística Clínica*, dirigido por la autora de este libro.

Este *Corpus de trastornos del lenguaje* ha visto la luz no solo gracias a una inquietud, sino también a un enorme esfuerzo: han sido necesarios siete años en los que un equipo de investigadores –María Jesús Paredes, Víctor Martín Sánchez, Irene

Sánchez, Jonathan Rodríguez, Elvira Cabeza de Vaca y Jesús García Tenorio— y de estudiantes colaboradores han recabado y clasificado una serie de grabaciones que servirán para adentrarse dentro del universo comunicativo de las personas afectada por diversos trastornos del lenguaje. Recabar un corpus de estas características es una tarea eminentemente compleja pues, a la dificultad de trabajar con personas, contextos y circunstancias, se le añaden las características de los informantes que, si bien, proporcionan una muestra de un alto valor para su estudio, requieren de un mayor tiempo de investigación, de repetición de grabaciones o de entrevistas que no dieron los frutos esperados en primera instancia.

Para recabar la información se han utilizado grabaciones de vídeo. Las directrices de elaboración del corpus se han inspirado en los presupuestos metodológicos determinados por la profesora Beatriz Gallardo Paúls y el Grupo de Investigación en Lingüística Clínica de la Universitat de València al recoger el *Corpus PerLA*. Sin embargo, al ser todos los informantes hablantes de la modalidad dialectal andaluza, siguiendo a Alvar (1996), se han propuesto ciertos cambios en la representación de la aspiración andaluza y los fenómenos que esta provoca en consonantes y vocales contiguas, lo que ha otorgado mayor fiabilidad al estudio realizado al reducir la confusión entre los rasgos patológicos y aquellos dialectales o vulgares.

Tras el trabajo de recolección de grabaciones, se procedió a su catalogación. Finalmente el corpus cuenta con muestras de once trastornos del lenguaje —afasia, enfermedad de Alzheimer, autismo, discapacidad intelectual, displasia cortical, hipotonía muscular, enfermedad de Parkinson, síndrome de Down, síndrome de Landau-Kleffner, síndrome de Turner y trastorno específico del lenguaje (TEL)— recogidas a partir de una serie de entrevistas con informantes que van desde la infancia hacia la ancianidad. En el libro se presentan de acuerdo con la siguiente estructura: descripción del trastorno y fundamentación teórica; ficha de la grabación, con la descripción del contexto y los da-

tos del informante –y de otros participantes si los hubiera–; y, por último, transcripción de la entrevista.

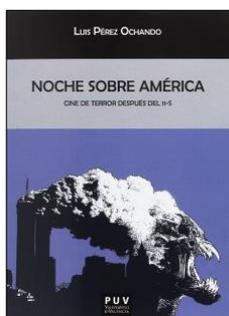
Los contextos elegidos para realizar las grabaciones son todos cercanos a los informantes, bien se elige el domicilio, bien la escuela o bien asociaciones a las que asisten habitualmente las personas afectadas por los trastornos del lenguaje estudiados. Este corpus no hubiera podido recabarse sin la impagable colaboración de los familiares, los docentes y el personal sanitario cercano a los informantes, pues ellos han sido agentes claves para garantizar la comodidad de los participantes al desarrollarse las entrevistas.

La publicación de este libro, como señala su autora en el prólogo, se hacía “necesaria e inminente” pues los materiales aquí recogidos son de un valor incalculable, por un lado, para la comunidad investigadora y, por otro lado, para los estudiantes de grado, máster, seminarios, cursos de formación, etc.

Esperamos que este sea el primero de una serie de volúmenes que, coordinados por la profesora Paredes, ayuden a avanzar en investigaciones tan complejas y apasionantes como las que atañen a los trastornos del lenguaje y logren desentrañar, en definitiva, el enigmático funcionamiento del cerebro humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel (ed.) (1996): *Manual de dialectología hispánica. El español de España, el español de América*. Barcelona: Ariel.
- Gallardo Paúls, Beatriz y Verónica Moreno Campos (2005): *Afasia no fluente. Materiales y análisis pragmático*. Vol. II del *Corpus PerLA*. València: Universitat de València.
- Gallardo Paúls, Beatriz y Júlia Sanmartín Saez (2005): *Afasia fluente. Materiales para su estudio*. Vol. I del *Corpus PerLA*. València: Universitat de València.
- Hernández Sacristán, Carlos, Enrique Serra Alegre y Montserrat Veyrat Rigat (2007): *Afasia. Corpus mixto de lenguaje conversacional*. Vol. IV del *Corpus PerLA*. València: Universitat de València.



**LUIS PÉREZ OCHANDO (2017): NOCHE
SOBRE AMÉRICA. CINE DE TERROR
DESPUÉS DEL 11-S. VALÈNCIA:
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
(BIBLIOTECA JAVIER COY D'ESTUDIS
NORD-AMERICANS), 453 PP.**

Nel·lo Pellisser Rossell
Universitat de València-Estudi General

En *La metamorfosis del mundo* (2017), Ulrich Beck hace una distinción entre *cambio social*, como transformación permanente en la que los conceptos básicos y las certezas en las que se sustenta permanecen constantes, y *metamorfosis del mundo*, en el sentido de que lo que era impensable ayer es real y posible hoy. Desde una perspectiva económica, Antón Costas se refiere en *El final del desconcierto* (2017) a la ruptura del nexo entre economía y progreso social, que eran la base del contrato (social) sustentado en la confianza en el modelo económico de mercado y en el estado del bienestar como instrumento para redistribuir de forma equitativa la renta y la riqueza con que garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso a los bienes básicos como la enseñanza y la sanidad. Por su parte, el ensayista coreano Byung-Chul Han explica en *La sociedad del cansancio* (2012) el tránsito de “la sociedad disciplinaria”, la sociedad nacida del pacto social: si cumples, la sociedad te protegerá, a la “sociedad del rendimiento”, donde cada uno compite consigo mismo, donde impera la cultura del individualismo, de la competitividad extrema, de la autoexplotación y del control ideológico. El libro que centra esta reseña también se ocupa de una metamorfosis, en este caso cultural e ideológica.

En *Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S*, Luis Pérez Ochando se sirve de la ficción cinematográfica para es-

crutar el desarrollo de la historia, para analizar una representación de la crisis del modelo neoliberal y cuales son los efectos que tiene sobre nosotros. Lo relevante para el autor es que mediante el género del cine de terror y de sus mutaciones tras los atentados del 11 de septiembre se escenifica una crisis del orden y se señalan cuales son las amenazas, al tiempo que encuentra un campo fértil para explorar los conflictos generados por esta alteración de los principios que sustentaban el contrato social de la democracia americana y que afecta a los papeles atribuidos a los ciudadanos, al Estado y a la sociedad civil, así como a las relaciones que se establecen entre ellos.

En este trabajo se parte del supuesto de que existe una relación entre el cine de terror y las pesadillas de la Historia. Una relación compleja sobre la que hay que indagar para comprender lo que nos asusta como sociedad, nuestros miedos, y el lugar histórico del que proceden, para, de este modo, plantarles cara, para hacer frente a los discursos dominantes. Y para ello, el autor ha escogido el periodo comprendido entre la tragedia del World Trade Center de Nueva York en 2001 y el cénit en 2011 del colapso financiero global, iniciado en 2008 con la quiebra de la compañía Lehman Brothers. El espacio son los Estados Unidos de América, más concretamente el cine de Hollywood como exportador de ideología a través de ideales, valores y problemas, específicamente la modalidad discursiva del cine de terror y sus diferentes subgéneros. Globalización, guerra y crisis son pues los tres movimientos que configuran el objeto de estudio.

Para llevar a cabo su proyecto, el autor recurre al análisis textual, narrativo y de puesta en forma de un corpus conformado por más de seiscientas películas de terror estrenadas entre 1998 y 2011 para descubrir las implicaciones ideológicas, puesto que es en la ideología en donde se encuentra el nexo en el que el cine se anuda a su momento histórico. También se incluyen aportaciones puntuales procedentes de la televisión, el cómic y la literatura, todo ello con la finalidad de establecer una relación

Reseña de Luis Pérez Ochando (2017): *Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S*

entre las representaciones culturales y los procesos sociales. Además de la revisión bibliográfica, se incluyen referencias a artículos, editoriales de prensa, informes, etc. relacionados con el campo de análisis, así como la reflexión teórica sobre la cultura y la época de estudio.

Este trabajo es la versión adaptada de la tesis doctoral del autor *La ideología del miedo. El cine de terror estadounidense, 2001-2011*. Así, encontramos las imprescindibles acotaciones metodológicas y las nos menos pertinentes revisiones teóricas de los términos centrales del trabajo, como es, en este caso, el concepto de miedo en el cine y los fundamentos teóricos del de ideología, entendida como

el lugar en que las películas se anudan a la realidad de su época, el hilo que sutura la ficción a las condiciones reales de existencia de una sociedad determinada (p. 92)

Además, también se realiza una indagación sobre el concepto de mito en el cine (como fénix, como reescritura o como mito global). Por otra parte, como preámbulo al análisis del cine de terror posterior al 11-S de 2001, se estudian los referentes cinematográficos previos en el marco de la sociedad de fin de siglo, un periodo que el autor del trabajo sintetiza de este modo:

La sociedad de fin de siglo atisba espectros, duda de lo real, habita en un simulacro, se pregunta por la textura de una imagen que todo lo envuelve y consume sus días aguardando un Apocalipsis revelador que nunca habrá de llegar. Sin embargo, tal Apocalipsis acabará por suceder en mundo real sin llevar consigo revelación mística alguna. Los atentados del 11 de septiembre suponen un punto y aparte (p. 227)

Es a partir de este sólido andamiaje que Pérez Ochando aborda el cine post 11-S, una producción audiovisual que el autor considera

una metamorfosis cultural e ideológica, una reescritura de la

mitología nacional cuya expresión resulta patente en el cine de terror. No en vano, el 11 de septiembre inaugurará la era del miedo, una era marcada por el temor a la otredad y por el deseo de infligir temor al otro, por el terror como estado social constante y por el terror como herramienta de control (p. 231)

A partir de esta premisa, se va definiendo el clima psicológico que se va instalado en el país y que recoge la política de aislamiento, por una parte, y la política de la cruzada, por otra; el temor omnipresente mediante el recurso a toda clase de monstruos y de imaginería. De todo ello se hace eco el cine de aquellos años, donde abundan los relatos que surgen de catástrofes que llegan de manera repentina, las historias nacidas de un trauma provocado por desapariciones, por torturas, por hechos violentos y por la desesperanza.

El libro tiene, al menos, dos niveles de lectura, uno para los más cinéfilos, para aquellos que conocen si no toda una parte significativa del corpus de análisis, lo que no es fácil por su densidad y, por qué no decirlo, por la especificidad temática; y otro para aquellos que, ignorándolo todo o casi todo del cine de terror de la primera década del presente siglo se dejan llevar por la prosa precisa y clara del autor del libro para ir descubriendo lo que se oculta detrás de los fotogramas del entretenimiento cinematográfico posterior al 11-S.

Ya lo señala en la introducción Juan Miguel Company, quien presidió el tribunal de tesis de donde surge el libro y que evaluó el trabajo con las máximas calificaciones:

Admiramos en Pérez Ochando la exactitud y precisión de sus análisis formales de las películas, pero no admiramos menos sus cualidades literarias de gran escritor. [...] Frente al árido *plebeyismo* de la escritura funcional con el que se suele abordar, entre nosotros, el análisis fílmico, el autor opta por la fruición poética como refuerzo de su lucidez crítica (p. 16)

Más allá de las transformaciones, de las nuevas codifica-

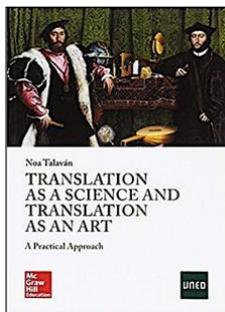
ciones del cine de terror de la primera década del siglo XX, entre cuyos elementos más representativos está el *torture porn*, el cine de zombis, la apropiación estética y el terror de metraje encontrado, lo relevante es que el principio rector de las películas es el espectáculo: “la máquina cultural capitalista es capaz de fagocitarlo todo, de procesarlo todo, de convertirlo todo en productos homogéneos y vendibles”, señala el autor (p. 423). Todo ello al servicio de una nueva cruzada, una radicalización de la ideología neoliberal que, además de recortar derechos y conquistas, construye una mitología propia alrededor del terror, a los temores sobre uno mismo y sobre los otros. Concluye Pérez Ochando:

En la primera década del siglo XXI se nos ha enseñado a volver a tener miedo, no de zombis, monstruos o vampiros, sino al terrorismo, a nuestros gobiernos, a nuestros vecinos y, finalmente, a ser incapaces de encajar en el orden del mercado: a ser improductivos, superfluos, supernumerarios, miedo a convertirnos en excluidos (p. 411)

Y apostilla al respecto que la ruptura del Brexit, la inexplicable victoria de Donald Trump o el auge imparable de la ultraderecha en Europa no son más que la constatación de la derrota cultural gestada durante décadas:

El gran fracaso de nuestra era consiste en no haber creado una ciudadanía crítica, capaz de desmontar los discursos xenófobos y de comprender que la amenaza no proviene de los inmigrantes, las madres solteras o los parados, sino de élites políticas y económicas. La ultraderecha da respuestas simples, mendaces pero ágiles; las industrias culturales ofrecen modelos y eslóganes deslumbrantes, egoístas pero seductores, retrógrados pero tranquilizadores. Si no educamos nuestra mirada, si no aprendemos a decodificar esos mensajes, nos veremos obligados a que otros miren por nosotros y a que nuestras palabras no nos pertenezcan (p. 20).

Reseña de Luis Pérez Ochando (2017): *Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S*



NOA TALAVÁN (2017): *TRANSLATION AS A SCIENCE AND TRANSLATION AS AN ART, A PRACTICAL APPROACH*. MADRID: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S.L., 173 PP.

Sandra Moreno Guillamón
Universitat de València-Estudi General

A pesar de que la traducción es inherente al ser humano y existe desde el momento en que se produjo el habla, los estudios de traducción no aparecieron hasta el siglo XX. Anteriormente, la traducción había sido tratada en diferentes especialidades –lingüística, sociología, psicología, etnografía, etc.–, que la estudiaban únicamente como una parte de su propia ciencia y no como una disciplina en sí. La idea de traducción como ciencia es introducida por Nida y defendida, a partir de ese momento, por numerosos estudiosos de la materia. Pero ¿es la traducción una ciencia? ¿O es la traducción un arte? Esta cuestión es la que nos plantea el presente libro.

Para Talaván no importa si el lector es o no traductor, o si está en proceso de serlo o simplemente muestra interés por el tema, puesto que parte de una base general que puede ser comprendida por cualquier estudioso no especializado. Para ello, comienza su explicación volviendo la vista atrás a los inicios de la traducción, con Cicerón (106–43 a.C.) y San Jerónimo (347–419/20), y recorriendo con el lector todo el camino hasta la actualidad, con Venuti (2012) o Jakobson (1959). Este repaso ayuda al interesado a comprender las particularidades que plantea la traducción como foco de estudio y a contextualizar el problema planteado.

Más adelante, presenta los estudios de traducción (*trans-*

Reseña de Noa Talaván (2017): *Translation as a science and translation as an art, a practical approach*

lation studies) como una ciencia interdisciplinaria y transversal que implica a varias disciplinas. A partir de este punto aparece la perspectiva de la traducción como una ciencia que puede y debe ser disciplina de estudio.

De aquí en adelante, Talaván hace una breve explicación de los puntos lingüísticos que influyen en la labor traductológica, los problemas a los que puede enfrentarse el profesional y, tras la exposición de cada uno de estos temas, ofrece la oportunidad de ponerse a prueba con una tarea pensada específicamente para cada uno de estos problemas que la traducción plantea y que hemos visto anteriormente en los diferentes capítulos. Además, realiza un análisis de la posible solución del problema en cuestión.

Este último aspecto lo hace realmente interesante para ser utilizado como libro de texto en cualquier universidad que trate el tema de traducción o por cualquier usuario que decida estudiar la traducción de manera autodidacta.

Hasta ahora, Talaván había planteado la traducción como una ciencia, vista desde el punto de vista lingüístico y de los problemas que puede suponer para el traductor; pero la traducción como arte aparece especialmente cuando Talaván nos presenta la labor traductológica frente a textos humanísticos, ya que en este caso el profesional debe mantener el propósito principal del texto sin olvidar las diferencias entre las dos lenguas, las dos culturas y los dos públicos. Y entonces define la traducción como:

A science where a series of rules and norms need to be known and followed, and an art that ultimately depends on the particular translator's skills to provide his or her own best version of the ST in the TT (p. 68)

Es esta pluralidad de elementos diferentes que envuelve la labor traductológica la que hace de la traducción una ciencia y un arte, ya que ambos aspectos están combinados y presentes al tratar temas de índole humanística.

Reseña de Noa Talaván (2017): *Translation as a science and translation as an art, a practical approach*

El traductor tiene que lidiar con los problemas lingüísticos –de vocabulario o gramática– que el texto plantea, sin dejar de tener en cuenta el sentido, la intención y el impacto que el autor quiere causar en el receptor. Estos tres aspectos deben ser respetados a la hora de realizar la traducción y podrían considerarse incluso más importantes que la lingüística, ya que son lo que hacen al texto lo que es.

Este conjunto es lo que ocasiona que la traducción sea una materia tan compleja a la hora de ser estudiada o catalogada, pues no hay una fórmula matemática o un procedimiento fijo y establecido que el traductor pueda seguir en todos sus trabajos y que vaya a darle un resultado eficaz y satisfactorio en todos ellos. Aunque sí existen unos problemas determinados (colocaciones, expresiones idiomáticas, juegos de palabras o humor, entre otros) y unas soluciones que podrían aplicarse en todos los casos, la creatividad propia del traductor representa un papel fundamental para conseguir un buen resultado.

Talaván considera como “buen resultado” aquellos textos meta que parecen haber sido escritos en la lengua de recepción, dejando así al traductor invisible ante el receptor. Aunque en toda traducción de textos humanísticos existe una pérdida de parte del sentido del texto origen, el traductor debe valorar y compensar el resto del trabajo para así cumplir con este objetivo y, además, con la intención principal del texto origen y de su autor.

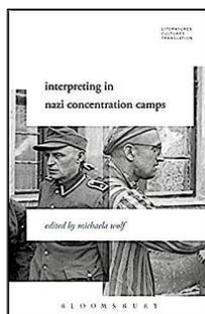
Para cumplir con este propósito, Talaván invita a todos aquellos que quieran formar parte del mundo de la traducción a realizar su labor traductológica con una base de ciencia y un apoyo fundamental en la creatividad, originalidad e inventiva que, como profesional, debe aportar a su traducción, convirtiéndola así en una obra de arte fundamentada.

Once we know the basics of the science and start developing the art of translation through all the practice we can undertake [...], we will be on the right path, a never-ending path indeed, but an undoubtedly fascinating one. (p. 119)

Reseña de Noa Talaván (2017): *Translation as a science and translation as an art, a practical approach*

BIBLIOGRAFÍA

- Jakobson, Roman (1959): "On linguistic aspects of translation". *On translation* 3: 30-39.
- Venuti, Lawrence (2012): *The translation studies reader*. Oxon & New York: Routledge.



**MICHAELA WOLF (ED.) (2016):
INTERPRETING IN NAZI CONCENTRATION
CAMPS. LONDON: BLOOMSBURY, 192
PP.**

Laura Miñano Mañero
Universitat de València-Estudi General

Durante 2013 y 2014, la doctora Michaela Wolf, de la Universidad de Graz, dirigió un proyecto de investigación pionero en el campo de la interpretación titulado *Mauthausen: Die Rolle des Dolmetschens in der "Ordnung des Terrors"*, cuyo objeto principal de estudio fue el papel de los intérpretes *ad-hoc* deportados al campo de concentración austriaco de Mauthausen. A partir de su estudio y los artículos de investigación derivados de las contribuciones realizadas en el simposio internacional que se celebró en la misma universidad, la Dra. Wolf editó en 2016 el volumen aquí reseñado.

La obra se centra en analizar diversos aspectos vinculados a la interpretación y a las lenguas en el universo KZ –abreviatura que se utiliza comúnmente al hablar de los campos de concentración, *Konzentrationslager*–, investigando cómo se relacionan estos con las estructuras de poder que imperaban en el campo; indaga sobre los posibles métodos empleados por los supervivientes para enfrentarse a la aparente inefabilidad de una experiencia tan traumática; e inevitablemente incluye aspectos históricos y éticos, de manera que se trata de un proyecto necesariamente interdisciplinar. En el contexto de una atmósfera de presión, terror y dominación absoluta, la investigación trata de desentrañar los mecanismos del lenguaje, relacionándolos con cuestiones de jerarquía, identidad, conflictos y estructuras so-

ciales El estudio se realiza a través del análisis de memorias de supervivientes procedentes de diversas nacionalidades europeas, así como de los archivos documentales de varios campos.

Para poder enfrentarse a estas cuestiones es necesario ser capaz de entender la muy particular y compleja sociedad concentracionaria, por lo que se comienza incluyendo los artículos que tratan de retratar aspectos significativos de esta sociedad. Prenninger (39) advierte de las tensiones y relaciones ambiguas que existían entre todos los miembros del universo del *Konzentrationslager* que, lejos de quedar dividido entre perpetradores y víctimas, incluía todo un sistema de autogestión y administración a cargo de los presos que establecía jerarquías y enemistades, de manera que la frontera entre opresores y oprimidos quedaba difuminada en esa *Zona Gris* que ya definió Primo Levi.

Del mismo modo, Gramling señala que el sistema concentracionario consolidaba su dominación y organizaba su funcionamiento a través de un sofisticado sistema de “multilingüismo adverso” (47), que se basaba en la confusión lingüística, la ausencia de una lengua común, la mutación constante de las formas de discurso y la inclusión continua de nuevas comunidades de hablantes. Este caos lingüístico intencionado facilitaba la dominación absoluta sobre los deportados, sumidos en el desconcierto.

Aschenberg (64-65) destaca la situación de diglosia que imperaba en los KZ, donde el alemán era la lengua de prestigio, la administrativa, y la que se utilizaba para la comunicación entre los oficiales y los presos. En el alemán hablado en los campos se podían apreciar dos métodos de innovación léxica: los cambios semánticos en términos existentes que pasaban a incluir nuevas acepciones y la creación de neologismos para referirse a la maquinaria de la muerte y a las características exclusivas de los campos. Las demás lenguas eran consideradas inferiores y, de hecho, quedaba prohibido hablarlas en público; también se mantenían en un proceso constante de evolución

para adaptarse e incluir las nuevas realidades de los campos.

El registro alemán que se utilizaba para comunicarse con los presos estaba destinado a destruir su dignidad humana y a conseguir la dominación y organización más absoluta de los presos. Aschenberg (65-68) menciona, a nivel sintáctico, una estructura oracional fragmentaria, simple, condensada y reiterativa. Con el objetivo de deshumanizar a los prisioneros, las SS utilizaban estandarizaciones retóricas absurdas para referirse a ellos, tales como *Stück* (pieza) o *Hund* (perro). Los reclusos de diversas nacionalidades solo estaban expuestos a esta nueva variedad del alemán, de modo que su adquisición de la lengua de poder también reflejaba estas particularidades léxicas, y era sumamente rudimentaria y limitada. Para hablar con miembros de otros grupos nacionales, los deportados desarrollaron una interesante *Lingua Franca* que, basada a nivel gramatical principalmente en este alemán primitivo, incorporaba elementos de las demás lenguas prioritarias en cada campo.

En este contexto de multiplicidad, confusión y manipulación de las lenguas, parece relevante investigar la función y el proceder de los mediadores *ad-hoc* que se elegían entre los prisioneros. Los intérpretes en el universo de los campos de concentración alemanes eran principalmente prisioneros que, debido a su competencia lingüística, se veían convertidos en el enlace encargado de la comunicación entre los opresores y los oprimidos. Su función era incuestionablemente necesaria dado que en cada *Lager* convivían entre treinta y cuarenta nacionalidades. La posición de intérprete era muy codiciada puesto que, al convertirse en presos *prominenten*, se encontraban en una condición privilegiada frente al resto de la masa seriada deshumanizada, y obtenían una ración de alimento algo mejor así como otros bienes materiales. En la terrible lucha por la supervivencia de la sociedad concentracionaria, ejercer de intérprete contribuía a aumentar las posibilidades de supervivencia de los deportados.

El estudio de Wolf sobre los intérpretes en el campo de Mauthausen nos permite ilustrar algunos aspectos relevantes

sobre estos mediadores interlingüísticos tan particulares que constituían de por sí una categoría muy heterogénea, tanto en su procedencia como en su estatus social, conocimientos y competencia en lengua alemana. En general, señala que el modo de interpretación más empleado era el consecutivo sin toma de notas y en ambas direcciones, aunque existen también ejemplos de interpretación susurrada o indirecta, a través de un tercer enlace (104-105).

Wolf (2-7) considera que una cuestión interesante derivada de este contexto es hasta qué punto y de qué manera la mediación lingüística y los actos de interpretación contribuyen a mantener la estructura de los campos, el “orden del terror”, tomando como expresión el título de la obra publicada en 1997 por el destacado sociólogo alemán Wolfgang Sofsky. Evidentemente, las SS necesitaban un sistema de comunicación eficaz para imponerse en el campo, que se nutría y aprovechaba de las capacidades lingüísticas de los prisioneros. Tanto la creación de una comunicación efectiva con los presos como su incapacidad general de comprender el alemán constituyen principios básicos para ser manipulados y lograr establecer, consolidar y mantener el poder absoluto en el campo.

Una de las incógnitas más interesantes que se investigan en esta obra la plantean y desarrollan tanto Wolf como Aschenberg, y gira alrededor de la ética de los mediadores interlingüísticos. El hecho es que en el universo KZ existen dos tendencias en interpretación; por una parte, el intérprete puede contribuir a mantener el “orden del terror”, asumiendo un papel en el que, en su lucha por la supervivencia, se posiciona del lado de los opresores; y, por otra, el *Dolmetscher im Lager* puede contribuir a la solidaridad entre los presos e intentar minimizar el sufrimiento de los deportados.

En esta línea, Aschenberg (76) toma por ejemplo dos intérpretes que aparecen en la obra del superviviente francés Robert Antelme, *L'espèce humaine* (1957) en la que el personaje de Gilbert se muestra como un intérprete extremadamente

competente en la lengua alemana, que consigue convencer a su superior siempre en beneficio de sus camaradas. Lucien, en cambio, utiliza su posición para escalar en la jerarquía y se considera un miembro más de la aristocracia del campo, mimetizando el discurso y el comportamiento de las SS a las que sirve de intérprete. Las dos posiciones éticas forman parte de un continuo en el que, evidentemente, también influye el nivel de peligro que sufriera la vida del intérprete en el momento. En este contexto tan ambiguo, las investigaciones de Wolf (108) le llevan a afirmar que el *skopos* principal en la interpretación era el de la solidaridad y ayuda mutua, seguido por la transmisión de información sobre el curso de la guerra y, finalmente, la resistencia en el campo (sobre todo centrada en prepararse para la liberación). La investigación de Malgorzata Tryuk (115-135) también es tremendamente ilustradora y contribuye a presentar la situación general, los retos y las dificultades a las que se enfrentan los intérpretes, centrándose exclusivamente en el campo polaco de Madjanek.

Sin embargo, además de analizar la posición ambigua en la que se encuentra el *Dolmetscher im Lager*, la obra examina otras cuestiones relevantes surgidas a partir del estudio de las memorias de los supervivientes. Algunas son, para empezar, la investigación de Mark Zaurov (135-145) que, acuñando el término “*Deaf Holocaust*”, propone un interesante estudio sobre la exploración de esta minoría que, en su condición de judíos y sordos, sufrió doblemente en el universo concentracionario. En segundo lugar, Peter Kuon (149-160) propone una innovadora metodología hermenéutica para aproximarse a las memorias de los supervivientes. En tercer lugar, Francine Kaufmann (161-179), desvela las intrigas y dificultades de servir de intérprete junto al realizador francés Claude Lanzmann en el aclamado documental *Shoah* (1985), entrevistando a supervivientes y perpetradores del Holocausto.

Definitivamente, las particularidades del universo concentracionario lo convierten en un espacio todavía en gran me-

didá inexplorado y de gran interés científico. El estudio de las tendencias éticas y los modos de proceder del *Dolmetscher* en los *Lager* alemanes pueden arrojar luz sobre cómo se realizan los actos de interpretación en situaciones de extrema presión, y pueden contribuir a nuestra comprensión general sobre la deontología y ese rol ambiguo al que se ve sometido en ocasiones el intérprete. Igualmente, es necesario continuar esclareciendo los mecanismos lingüísticos que surgen en estas sociedades tan complejas. La obra editada por Wolf se manifiesta de ese modo como un acercamiento pionero a la sociolingüística de los campos de concentración, y las contribuciones de todos sus investigadores plantean cuestiones de gran relevancia y abren innumerables vías nuevas de investigación que abarcan y requieren las aportaciones de disciplinas diversas como sociología, ética, historia, teoría de la interpretación o lingüística.

Noticias y comentarios

ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS EN CHINA¹: DESARROLLO Y ENFOQUES

Chen Danna

Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái

1. DESARROLLO HISTÓRICO

Las relaciones entre la lengua, la sociedad y la política no es un tema nuevo para los estudiosos chinos, porque se encuentran estas ideas en obras clásicas como *Shuowen Jiezi* (Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos) escrita por Xu Shen (许慎) en la dinastía Dong Han (25 – 220 d. C), la cual fue la primera obra que explicaba los mecanismos de la escritura china y analizaba la estructura y el origen de los caracteres. El autor la escribió porque creía que los textos eran la base del dominio del emperador y le permitían ejercer su poder². En aquella dinastía, aparecieron conflictos causados por la discrepancia entre la elección de las diferentes formas de escritura en chino entre eruditos o grupos políticos (Li y Jia 李恩江, 贾玉民 2000: 2). En otras palabras, en el siglo II, la lengua china ya dejó de ser un instrumento puro de redacción y mostró su naturaleza social y política.

En la época contemporánea, *La lengua y la cultura* de Luo Changpei se considera el comienzo emblemático de la sociolingüística china. Publicado en 1950, el libro presenta con numerosos ejemplos la tradición social y el nivel de civilización reflejados en la etimología del idioma chino, el contacto cultural en

¹ Este trabajo está enmarcado en el proyecto KY01X0222017064 financiado por la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (本论文获中央高校基本科研业务费资助).

² El texto original: 文字者, 经艺之本, 王政之始.

sus palabras prestadas, el desplazamiento poblacional en los topónimos, la religión del pueblo en los apellidos y el sistema matrimonial en los tratamientos entre los familiares. Las explicaciones en *Shuomen Jiezi* le sirvieron a Luo de argumentos, por ejemplo: el carácter 安 (tranquilo) está compuesto por 宀 (casa) y 女 (mujer), por eso lleva la idea de que “en casa, las mujeres se quedan tranquilas”, lo que revela las actitudes sociales hacia el sexo femenino en la China antigua (Luo 罗常培 2003: 11).

Otra obra importante es *Aspects of Chinese Sociolinguistics: Essays by Yuen Ren Chao* (publicado en 1976 y escrito en inglés). Es una colección de 26 trabajos anteriormente publicados sobre diversos temas que se dividen en cuatro secciones:

- 1) la lengua china y los dialectos: divergencia y unificación;
- 2) perspectivas interlingüísticas;
- 3) perspectivas filosóficas;
- 4) perspectivas estructurales.

Además de realizar descripciones exhaustivas de los dialectos en China (sobre todo en el aspecto fonológico), Chao expresa sus opiniones en cuanto a la estandarización del chino en una monografía llamada *What is correct Chinese?* Según él, los estudiosos han de valorar las formas lingüísticas teniendo en cuenta la circunstancia social e histórica en la que se utilizan. Existen expresiones que se consideran apropiadas en una ocasión (por ejemplo, en la conversación entre los familiares), pero no lo son en otra (por ejemplo, en clase).

En esa época, los lingüistas chinos apoyan sus reflexiones sobre los aspectos sociales de la lengua en las descripciones lingüísticas y no suelen aplicar la metodología de investigación del mundo occidental ni sus teorías sociolingüísticas. Tras la traducción de las obras de Trugill (1990), Hudson (1980), Nida (1996) etc. desde los años setenta, empiezan a leerse estudios sociolingüísticos modernos.

La *Sociolingüística* de Chen Yuan 陈原 publicada en 1983 se considera el primer libro académico en dicha disciplina (Zhao 赵蓉晖 2006: 28) y por eso ejerce una influencia especial.

La obra se basa en tres afirmaciones como argumentos fundamentales:

- 1) La lengua es un fenómeno social;
- 2) La lengua es el instrumento de comunicación más importante de la humanidad;
- 3) La lengua es la realización directa del pensamiento.

Hay que destacar que el autor cita a Stalin, Lenin y Marx para presentar las opiniones anteriores y rechaza el relativismo de Sapir y Whorf al comienzo del libro porque según el entendimiento materialista de Chen, la sociedad disfruta de la primacía ante la lengua. En otras palabras, la lengua no es la causa sino el reflejo tanto del mundo real como del resultado cognitivo de la humanidad: “si no existiera caballo, no se crearía el sustantivo ‘caballo’ en la lengua” (Chen 陈原 2000: 52). Además de presentar una tendencia evidente de la ideología predominante en la China contemporánea, los esfuerzos de Chen por tomar como ejemplos la realidad lingüística del país asiático (como el Movimiento de la Nueva Cultura a principios del siglo XX) se convierten en una característica importante de los estudios sociolingüísticos chinos. Por otro lado, en 1987, se celebra en el Instituto de Lingüística Aplicada³ (Beijing) el primer Simposio de Sociolingüística⁴, que “significa mucho para el avance de los estudios sociolingüísticos en el país” (Guo 郭熙 2002: 133).

En los años noventa del siglo XX, se presta más atención a la situación lingüística local en los trabajos académicos, de lo cual son pruebas *Sociolingüística del chino* (Sun 孙维张 1991) y *Sociolingüística china* (Guo 郭熙 1999).

Al entrar en el siglo XXI, se perciben varias tendencias nuevas: se estudian cuestiones en China desde una perspectiva internacional; se realizan principalmente estudios empíricos; se destacan los análisis del discurso y se ve una integración interdisciplinaria en la trayectoria académica de los investigadores

³ En chino: 语言文字应用研究所

⁴ En chino: 首届社会语言学学术讨论会

(Guo 郭松 2012). Algunos estudiosos opinan que la sociolingüística china en el siglo XIX debe llamarse “lingüística cultural” y en el siglo XXI los investigadores chinos finalmente logran establecer conversaciones con sus colegas fuera del país gracias a los intercambios académicos internacionales (Xu 徐大明 2006).

2. TEMAS E INVESTIGADORES PRINCIPALES

Los estudios sociolingüísticos chinos se enfocan principalmente en tres dominios: lingüística de lenguas extranjeras, del chino y de idiomas étnicos (Zhao 赵蓉晖 2006: 27). Los filólogos que entienden otras lenguas introducen teorías nuevas de otros países y realizan estudios sobre el contacto lingüístico y la enseñanza de lenguas extranjeras. La dialectología del chino es el dominio tradicional de los sinólogos, quienes abordan investigaciones sobre la situación de los dialectos en China, la planificación lingüística y las relaciones entre lengua y cultura. Debido a que China cuenta con 56 etnias, muchas de las cuales poseen su propia lengua y escritura, la etnolingüística basada en los recursos étnicos tiene como objetos de investigación el contacto lingüístico, el bilingüismo, el multilingüismo, etc.

Analizando por temas, se ve una amplia escala de palabras clave: contacto lingüístico, variación lingüística, bilingüismo, planificación lingüística, entre otros. Según Zhou (周庆生 2010), muchos de estos tópicos estarán a la vanguardia académica en China en un futuro cercano, en concreto: las variedades locales del chino mandarín, la variedad étnica del idioma chino y la identidad nacional, el dialecto y la identidad local, el bilingüismo entre el chino y el inglés, la situación lingüística en China, el servicio multilingüe, etc.

2.1. *Contacto de lenguas y variación lingüística*

Existe un número grande de estudios sobre el contacto entre el chino y los idiomas étnicos. Luo (罗美珍 2000) plantea

tres resultados del contacto: sustitución, convivencia y mezcla. Li (李云兵 2005) analiza la variación gramatical de las lenguas hmong-mien en contacto con el chino. La investigación de Dai y Yuan (戴庆厦, 袁焱 2002) con respecto a la lengua Achang revela dos posiciones entre las lenguas en contacto: complementación o competición. Hong (洪勇明 2007) indica que el chino se sitúa en el centro del círculo del contacto lingüístico en China tomando la ocasión en la zona Xinjiang como ejemplo. Dai y Luo (戴庆厦, 罗自群 2006) sostienen que hay que distinguir con cuidado entre los elementos originales y los cambios lingüísticos causados por el contacto. Además, se realizarán estudios históricos sobre la variación a partir de la época cercana a nuestro tiempo hacia la lejana porque es más fácil y claro reconocer los cambios producidos en los momentos recientes.

Otra línea es el contacto entre el chino mandarín (pǔtōnghuà) y los dialectos. El estudio de Jiang (江燕 2008) presenta las influencias mutuas entre el primero y el dialecto de Nanchang. Fu (傅灵 2010) pretende buscar los puntos comunes en el contacto a través del estudio descriptivo y comparativo entre el chino y el dialecto de Changsha, de Shanghái y de Wuhan.

En algunos casos, las investigaciones van más allá de la variación lingüística producida por el contacto y se enfocan en la elección lingüística y la identidad local: Lei (雷红波 2008) observa la elección de los inmigrantes en Shanghái entre el idioma estatal, el dialecto de su pueblo natal y el de dicha ciudad bajo la influencia de la planificación de lenguas, la urbanización y la globalización; Xia (夏历 2007) lleva a cabo una investigación sobre el uso, la capacidad y la actitud lingüísticos de los obreros inmigrantes (míngōng) en Beijing e indica la necesidad de elevar el nivel de chino de esta comunidad y proteger su dialecto natal. El estudio de Yu y Yang (俞玮奇, 杨璟琰 2016) muestra que ha bajado de manera obvia el nivel del dialecto de Shanghái de los jóvenes. Chen y Lin (陈燕玲, 林华东 2013) advierte que existen conflictos entre el uso del dialecto local y el chino mandarín,

por lo que es importante promover la lengua oficial de China de manera científica tomando en cuenta la vitalidad de los dialectos.

También se publican investigaciones sobre el contacto entre el chino y las lenguas extranjeras. Según Hu (胡开宝 2006), en el siglo III la lengua china recibe influencias léxicas y gramaticales del budismo (sánscrito) y a lo largo de la historia sigue cogiendo las características de otros idiomas, sobre todo del inglés (Shi y Zhu 石定栩, 朱志瑜 1999, He 贺阳 2004, Guo y Han 郭鸿杰, 韩红 2012) y del japonés (Wang 王晓杰 2009). Uno de los resultados de estos contactos es que las oraciones en chino se hacen más largas gracias a los atributos antepuestos de frases adjetivas y nominales que antes no se usaban con frecuencia. Singapur (Xu 徐大明 1999, Pan 潘家福 2008) y Malasia (Hong 洪丽芬 2007) suelen ser el campo de investigación para estudiosos chinos en esta materia.

Los contactos lingüísticos no son el único motivo que conduce a la variación. Según Chen (陈章太 2002), el cambio drástico de la sociedad china ha causado numerosas variaciones de la lengua oficial del país, por ejemplo: la aparición de nuevos vocablos, la formación paulatina de las variedades sociales, la influencia del *putonghua* se hace cada vez mayor, etc.

2.2. *El bilingüismo y la planificación lingüística*

Gracias a la atención del pueblo chino a las lenguas extranjeras, el bilingüismo en la educación suele ser un enfoque de los sociolingüistas. Hu (胡壮麟 2004) hace reflexiones sobre la educación bilingüe en China y alude la necesidad de planificar las capacidades lingüísticas de la ciudadanía, en concreto, controlar la cantidad de asignaturas bilingües y la inmersión lingüística en clases de lenguas extranjeras teniendo en cuenta las características propias de estudiantes chinos en su aprendizaje y la situación lingüística actual de China.

Desde los años noventa del siglo XX, comienzan a leer-

se monografías sobre la planificación lingüística en China. Dao (道布 1998) hace una presentación detallada sobre la circunstancia complicada del país asiático debido al gran número de etnias, lenguas y escrituras. Según dicho estudioso, existen más de 80 (e incluso 100 dependiendo de distintas definiciones) lenguas y 30 escrituras de etnias minoritarias en China y se destaca la conocida “diversidad en la unidad” que plantea Fei (费孝通 1989) sobre la situación y la planificación lingüísticas del país. La actitud predominante de los estudiosos con respecto a la relación entre el chino mandarín y los dialectos nos recuerda la descripción que se hace sobre la cuestión idiomática en España: institucionalizar el castellano como lengua nacional, pero no contra los demás idiomas del país (López García 2016: 55), puesto que lo ideal para los estudiosos chinos será promover al mismo tiempo la lengua oficial del país, los dialectos y los idiomas de las etnias minoritarias.

Chen (陈章太 2005) realiza un repaso histórico sobre las políticas de idiomas después de la fundación de la República Popular China. Se plantea la necesidad de llevar a cabo una planificación adecuada en la educación de lenguas extranjeras (Cai 蔡永良 2011). Dai (戴曼纯 2011) vincula la seguridad nacional con las capacidades lingüísticas (o de lenguas extranjeras) de la ciudadanía y sugiere desarrollar dicha capacidad aumentando el número de lenguas que se enseñan en China.

En cuanto a las reflexiones teóricas, Li (李宇明 2008) propone el concepto de “planificación de la función”. Basada en la planificación del estado y la del corpus, la planificación de la función tiene como objetivo desarrollar los roles de la lengua con referencia a sus funciones. Se divide la función lingüística en ocho niveles: idioma nacional, idioma oficial de trabajo, de educación, de medios de comunicación, de servicio público, de comunicación pública, cultural y diaria.

Se realizan investigaciones también sobre la situación lingüística de otros países: Australia (Liu y Liu 刘汝山, 刘金侠 2003), Francia (Dai y He 戴曼纯, 贺战茹 2010), España (Lu y

Chen 陆经生, 陈旦娜 2016, Chen 陈旦娜 2018), Singapur (Guo 郭熙 2008), etc. Además, se hace mención del nacionalismo lingüístico europeo, sobre todo el alemán y francés (Chen 陈平 2008). Basado en los estudios sobre la experiencia de otros países, Shen (沈骑 2017) pretende encontrar los valores en las políticas de la enseñanza de lenguas extranjeras en China y sostiene que dicha actividad docente debe servir a la estrategia y la seguridad estatales.

Por último, habría que mencionar unos informes exhaustivos sobre la situación lingüística de China: *La situación del uso de las lenguas minoritarias en China en la era nueva*⁵, una serie de investigaciones realizadas desde 2007; *Las lenguas de China* (Sun y Hu y Huang 孙宏开, 胡增益, 黄行 2007); *Estudios de lenguas en China*⁶, informe anual sobre el uso lingüístico de la ciudadanía, en el que se encuentran palabras del año, palabras nuevas en la red, etc; *Situación lingüística de los países extranjeros*⁷, recopilación anual de artículos que cubren las novedades en el uso de lenguas fuera de China.

3. A MODO DE CONCLUSIÓN

Se percibe una proliferación de estudios sociolingüísticos chinos en los últimos años, lo que demuestra el interés creciente por la disciplina en el país asiático. Sin embargo, existen varios desafíos que merecen la atención. En cuanto a la terminología, el conocido dilema sobre la definición de “lengua” y “dialecto” para los signos lingüísticos chinos complica el uso de términos como “bilingüismo” y “multilingüismo” en los trabajos. Por otra parte, se establecerán más diálogos entre los estudiosos chinos en las investigaciones de lenguas étnicas y dialectos con el mundo internacional. En los trabajos de los investigadores chinos se suelen usar términos inventados por los autores

⁵ En chino: 新时期中国少数民族语言使用情况研究丛书.

⁶ En chino: 中国语言生活状况报告

⁷ En chino: 世界语言生活状况报告

y que no son conocidos por el resto del mundo. Mientras tanto, se recomienda que los estudiosos de lenguas extranjeras, conocedores de las teorías en el ámbito internacional, se familiaricen con la situación actual del país para establecer una relación más cercana entre sus estudios y la realidad del Estado. La sociolingüística se caracteriza por su interdisciplinariedad y la situación lingüística en China tiene una complejidad extraordinaria, por eso una vista amplia y una mentalidad abierta son esenciales para llevar a cabo investigaciones de alta calidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Chao, Yuen Ren (1961). What is correct Chinese? *Journal of the American Oriental Society*, 81(3), 171-177.
- Chao, Yuen Ren (1976). *Aspects of Chinese Sociolinguistics: Essays by Yuen Ren Chao*. Stanford: Stanford University Press.
- Hudson, R. A. (1980). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López García-Molins, Ángel (2016). Reseña de José del Valle (Ed.) (2016): Historia política del español. *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 15, 49-65.
- Nida, E. A. (1996). *The Sociolinguistics of Interlingual Communication*: Brussels: Editions du Hazard.
- Trudgill, P. (1990). *Sociolinguistics: an introduction*. London: Penguin.
- 蔡永良. (2011). 关于我国语言战略问题的几点思考. *外语界*(01), 8-15.
- 陈旦娜. (2018). *西班牙语和西班牙的地区语言：西班牙国家隐性语言政策和地区显性语言政策比较研究*. (博士), 上海外国语大学, 上海.
- 陈平. (2008). 语言民族主义: 欧洲与中国. *外语教学与研究*(01), 4-13.
- 陈燕玲, 林华东. (2013). 泉州地区城乡学生双言生活状况对比调查. *语言文字应用*(01), 72-79.
- 陈原. (1983). *社会语言学*. 上海: 学林出版社.
- 陈原. (2000). *社会语言学*. 北京: 商务印书馆.
- 陈章太. (2002). 略论我国新时期的语言变异. *语言教学与研究*(06), 27-36.
- 陈章太. (2005). 当代中国的语言规划. *语言文字应用*(01), 2-12.
- 戴曼纯. (2011). 国家语言能力、语言规划与国家安全. *语言文字应用*(04), 123-131.
- 戴曼纯, 贺战茹. (2010). 法国的语言政策与语言规划实践——由紧到松的政策变迁. *西安外国语大学学报*, 18(01), 1-5.
- 戴庆厦, 罗自群. (2006). 语言接触研究必须处理好的几个问题. *语言研究*(04), 1-7.
- 戴庆厦, 袁焱. (2002). 互补和竞争: 语言接触的杠杆——以阿昌语的语言接触为例. *语言文字应用*(01), 95-99.
- 道布. (1998). 中国的语言政策和语言规划. *民族研究*(06), 42-52.

- 费孝通. (1989). 中华民族的多元一体格局. *北京大学学报: 哲学社会科学版*(4), 3-21.
- 傅灵. (2010). *方言与普通话的接触研究*. (博士), 苏州大学.
- 郭鸿杰, 韩红. (2012). 语料库驱动的英汉语言接触研究:以“被”字句为例. *外语教学与研究*, 44(03), 359-370.
- 郭松. (2012). 第八届中国社会语言学国际学术研讨会综述. *中国社会语言学*(01), 117-121.
- 郭熙. (1999). *中国社会语言学*. 南京: 南京大学出版社.
- 郭熙. (2002). 中国社会语言学研究的现状与前瞻. *江苏社会科学*(05), 132-135.
- 郭熙. (2004). *中国社会语言学: 增订本*. 杭州: 浙江大学出版社.
- 郭熙. (2008). 多元语言文化背景下母语维持的若干问题:新加坡个案. *语言文字应用*(04), 2-11.
- 贺阳. (2004). 从现代汉语介词中的欧化现象看间接语言接触. *语言文字应用*(04), 82-89.
- 洪丽芬. (2007). 马来西亚华人的语言马赛克现象——语言融合的表现. *东南亚研究*(04), 71-76.
- 洪勇明. (2007). 论语言影响的若干规律——以新疆语言接触为例. *中央民族大学学报哲学社会科学版*(03), 131-136.
- 胡开宝. (2006). 汉外语言接触研究近百年:回顾与展望. *外语与外语教学*(05), 53-57.
- 胡壮麟. (2004). 论中国的双语教育. *中国外语*(02), 4-8.
- 江燕. (2008). *南昌话和普通话接触研究*. (博士), 苏州大学.
- 雷红波. (2008). *上海新移民的语言社会学调查*. (博士), 复旦大学.
- 李恩江, 贾. (2000). *说文解字译述 (全本)*: 中原农民出版社.
- 李宇明. (2008). 语言功能规划刍议. *语言文字应用*(01), 2-8.
- 李云兵. (2005). 论语言接触对苗瑶语语序类型的影响. *民族语文*(03), 34-43.
- 刘汝山, 刘金侠. (2003). 澳大利亚语言政策与语言规划研究. *中国海洋大学学报社会科学版*(06), 62-66.
- 陆经生, & 陈旦娜. (2016). 语言测试与语言传播:以西班牙语全球传播战略为例. *外语教学与研究*, 48(5), 745-754.
- 罗常培. (2003). *语言与文化*. 北京: 北京出版社.
- 罗美珍. (2000). 论族群互动中的语言接触. *语言研究*(03), 1-20.
- 潘家福. (2008). *新加坡华社的多语现象与语言接触研究*. (博士), 复旦大学.
- 沈骑. (2017). *外语教育政策价值国际比较研究*. 上海: 复旦大学出版社.
- 石定栩, 朱志瑜. (1999). 英语对香港书面汉语句法的影响——语言接触引起的语言变化. *外语学刊*(04), 2-11.
- 孙宏开, 胡增益, 黄行. (2007). *中国的语言*. 北京: 商务印书馆.
- 孙维张. (1991). *汉语社会语言学*. 贵阳: 贵州人民出版社.
- 王晓. (2009). 从语言接触的角度分析当代汉语中的日语借词. *日语学习与研究*(04), 10-18.
- 夏历. (2007). *在京农民工语言状况研究*. (博士), 中国传媒大学.
- 徐大明. (1999). 新加坡华社双语调查——变项规则分析法在宏观社会语言学中的应用. *当代语言学*(03), 25-35.

Chen Danna: Estudios sociolingüísticos en China: desarrollos y enfoques

- 徐大明. (2006). 中国社会语言学的新发展. *南京社会科学*(02), 123-129.
- 俞玮奇, 杨璟琰. (2016). 近十五年来上海青少年方言使用与能力的变化态势及影响因素. *语言文字应用*(04), 26-34.
- 赵蓉晖. (2006). *社会语言学*. 上海: 上海外语教育出版社.
- 周庆生. (2010). 中国社会语言学研究述略. *语言文字应用*(04), 10-21.

ESPANGLISH, WHAT IS ESTO¹

Enrique Serra Alegre
Sandra Moreno Guillamón
Universitat de València-Estudi General

1. ¿WHAT IS ESTO DEL ESPANGLISH?

El espanglish es un fenómeno peculiar, complejo y controvertido. Desde la aparición del término, hace ya siete décadas², ha suscitado polémicas, tanto en relación con el propio vocablo como en cuanto a su referente.

Se trata de un fenómeno de alternancia de códigos que se produce cuando un hablante entremezcla términos o expresiones inglesas con términos o expresiones españolas dentro de un mismo discurso. Ahora bien, son muchos los aspectos que deben tenerse en cuenta a la hora de delimitar el espanglish: tanto lingüísticos y sociológicos, como etnológicos, neurológicos o psicológicos.

El espanglish es propio de bilingües español-inglés que son capaces de alternar entre una y otra lengua «de manera creativa y original» (Serra 2017: 96); sin embargo, el resultado que ofrecen es mucho más interesante que el del bilingüe común. Mientras que los bilingües comunes poseen dos sistemas lingüísticos –uno de inglés y otro de español– y los usan de forma paralela e independiente, el hablante de espanglish posee tres,

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación con financiación del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad FFI2017-84951-P *Dimensiones metacognitivas en la adquisición, las alteraciones clínicas del lenguaje y la práctica interlingüística. Un enfoque pluridisciplinar*.

² Parece que el término fue acuñado por el escritor puertorriqueño Salvador Tió en su columna titulada «Teoría del Espanglish», publicada en el *Diario de Puerto Rico* el 28 de octubre de 1948.

puesto que, además de los dos anteriores, tiene la capacidad de enlazarlos y crear un tercer sistema lingüístico: el espanglish (López García-Molins 2014: 104-105).

No obstante, los practicantes de esta variedad oral no son conscientes de la especificidad que presentan neurológicamente. Y la mayoría de ellos desconoce que está utilizando términos o expresiones que no corresponden al castellano.

Estas personas emplean el spanglish más bien inconscientemente porque el idioma que hablan es una mezcla que ya no es clara ni para ellos mismos: no reconocen qué es inglés, español o spanglish. Para ellos es sólo la forma de comunicarse con los demás en la vida de cada día. (Valiková 2002: 57)

Este hecho dificulta aún más la investigación lingüística del fenómeno, ya que ni los hablantes saben qué criterios o normas gramaticales aplican a la hora de expresarse en espanglish.

2. APUNTES PARA UNA CARACTERIZACIÓN DEL ESPANGLISH

Polémicas al margen (que ya hemos valorado en otros trabajos; p.e., Serra 2017 y 2018 o Serra & Betti 2017), vamos a intentar enumerar una serie de rasgos que pueden ser útiles a la hora de caracterizar y delimitar el espanglish como objeto empírico de estudio para las diversas disciplinas implicadas en su descripción y análisis. Vaya por delante que los rasgos siguientes presentarán fronteras borrosas y permeables, como iremos comentando.

- Es una modalidad de habla del español, una práctica oral.
- Sus usuarios son hablantes latinos de EE. UU.
- Mezcla elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés.
- Incorpora multitud de anglicismos y nuevos términos anglicados.
- Son frecuentes las alternancias de códigos entre inglés y español en un mismo discurso; a veces como mezclas intraora-

cionales, a veces como cambios interoracionales.

- Sus hablantes son bilingües.
- Es fruto del mestizaje de inglés y español.
- Refleja la vida de sus usuarios entre dos lenguas y dos culturas.
- Representa una vía que muchos latinos han encontrado para comunicarse en determinados contextos.
- Incorpora una dimensión simbólica como modelo de identidad mestiza de muchos latinos en los Estados Unidos.

2.1. *¿Es el espanglish sólo una práctica oral de hablantes latinos estadounidenses?*

El enunciado de este epígrafe plantea en realidad tres cuestiones que seguidamente comentamos:

- a) el espanglish es una modalidad de habla;
- b) el espanglish es única y exclusivamente una práctica oral, y
- c) el espanglish es sólo una variedad del español hispanounidense.

Respecto a la primera cuestión, compartimos con estudios como los de Silvia Betti (2011), Ángel López García-Molins (2014, 2015a), Antonio Torres (2010) o Ana Celia Zentella (1997, 2016) que se trata de una modalidad de habla del español estadounidense, de una práctica oral³. Y discrepamos tanto con quienes ensalzan el espanglish otorgándole incluso el (futurible) rango de “lengua” (p.e. Stavans 2003), como con quienes lo menosprecian considerándolo una moda pasajera y empobrecedora del español (p.e. González-Echeverría 1997) o, simplemente, negando su existencia (p.e. Otheguy 2007). Para comprender mejor nuestra postura conviene tener presente que:

- Una lengua natural lo es en la medida que ha adquirido un léxico propio y, sobre todo, una gramática fijada y compartida por sus hablantes. No es este –¿todavía?– el caso del es-

³ En la entrada del *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE se define el *espanglish* como “Modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos...”.

panglish, pues, como hemos mencionado, sus usuarios no siguen ningún criterio o norma gramatical a la hora de utilizarlo.

- Una moda pasajera tiene fecha de caducidad, ya que con el tiempo va perdiendo vitalidad y su lugar es ocupado por otra nueva moda. Tampoco esto parece aplicable al espanglish, cuyo origen se remontaría a los primeros contactos que hablantes latinos mantuvieron con la cultura estadounidense, allá por el siglo XIX.
- Poner en duda su existencia tal vez tiene que ver con que el referente del término *espanglish* carece todavía de una definición con límites claramente establecidos. No vamos a negarlo, ya que la caracterización de esta modalidad de habla del español es problemática y con fronteras borrosas. Pero el espanglish forma parte de la conciencia (meta)lingüística de sus practicantes.

En cuanto al segundo de los temas planteados en este apartado, parece evidente que el espanglish como oralidad se ha ido incorporando a los textos escritos (narrativos, poéticos, teatrales, periodísticos, cómics...) y a discursos de todo tipo (políticos, radiofónicos, publicitarios, cinematográficos, musicales...). Ejemplos al respecto serían la versión en *spanglish* del Quijote recientemente publicada por Alma Uy (2017), la producción poética de escritores como Ed Morales, Sandra Cisneros, Raquel Valle, Adrián Castro y un largo etcétera (cf. Saulny 2011), así como la multitud de cantantes de origen latino que incorporan el espanglish en las letras de sus canciones, como Bad Bunny, Nicky Jam, Maluma, J. Balvin, Daddy Yankee, Becky G. o Ricky Martin.

Y, en relación con la tercera cuestión, parece constatable que, desde el español estadounidense, el espanglish se dispersa y extiende por territorios colindantes de latinoamérica, y más allá (véase al respecto Castro Roig 2001 o Moreno Guillamón 2018). El espanglish está en plena expansión.

2.2. *Alternancia y mezcla de códigos*

Como es natural, y la historia así lo ha demostrado en los países multiculturales como Estados Unidos, el inmigrante trata siempre de preservar su lengua, tradiciones y costumbres. Ante esta ardua tarea de mantener su identidad, debido al proceso de aculturación al que se somete, el inmigrante recurre a las posibilidades que le brinda el lenguaje. Una de ellas es a través del uso de *code-switching* o *alternancia de código lingüístico*, un “lenguaje intercalado” (inglés-español), cuyo empleo está siendo cada día más aceptado como manifestación legítima de la hispanidad estadounidense (Saulny 2011: 13).

La mezcla de códigos (*code-mixing*) y el cambio de código (*code-switching*) entre inglés y español son manifestaciones que los investigadores⁴ consideran típicas de la práctica lingüística denominada popularmente *spanglish*.

Como reza el título del artículo de Shana Poplack (1980), «Sometimes I’ll start a sentence in English y termino en español», o viceversa. Los siguientes ejemplos son muestra de esta mezcla intraoracional de códigos:

- Hasta la vista, baby (*Terminator II*)⁵
- Livin’ la vida loca (Ricky Martin)
- Daniel está reading a book
- My big brother va a comer con nosotros

También son frecuentes en espanglish los cambios de código interoracionales en un mismo enunciado, de modo que a una oración en una lengua le sigue otra en la otra lengua:

- Come here and sit down que quiero hablar contigo

⁴ Cf. Alfredo Ardila (2005), Domnita Dumitrescu (2014), John Lipski (2005) o Ivonne Saulny (2011), entre otros.

⁵ Frase incluida en la canción “Looking for a new love” de Jody Watley, ganadora en 1987 de un Grammy a Mejor Nueva Artista. Posteriormente Arnold Schwarzenegger la inmortalizó en *Terminator II*.

- Tell Larry que se calle la boca
- It's on the radio. A mí se me olvida la estación
- I'm fine. ¿Tú cómo estás?

Dónde, cómo, cuándo y por qué los usuarios del espanglish toman la decisión de realizar operaciones de cambio y mezcla de códigos son aspectos que merecen la atención en la investigación de esta práctica lingüística (Serra 2017: 97).

Por ejemplo, el cambio de código puede emplearse (cf. Cook 1996 y Lipski 2005):

- para reproducir literalmente las palabras de otro hablante,
- para seleccionar destinatarios concretos del mensaje,
- para personalizar el mensaje con el fin de conseguir mayor compromiso de determinado interlocutor,
- para asumir una postura determinada (como darse importancia o aparentar el papel de experto en la materia),
- para incorporar a un nuevo participante que habla otra lengua o, al contrario,
- para excluir de la conversación a quien no conoce uno de los idiomas, utilizando durante la interacción frases o palabras de la lengua desconocida, y
- también se puede recurrir a esta conducta verbal para poner de manifiesto la identidad mixta, como sería el caso de los latinos bilingües español-inglés.

2.3. *Préstamos y calcos del inglés en el espanglish*

Como hemos anticipado, el espanglish presenta un léxico anglicado plagado de préstamos, calcos y extranjerismos. Juan Gómez Capuz (2009) ofrece explicaciones clarificadoras sobre el alcance de estos términos. Nos será útil para clasificar algunas muestras de espanglish que después aportaremos.

Se plantea el préstamo como «la transferencia integral o la importación de un significante y significado extranjeros»; conviene diferenciar entre préstamo integral –adaptado o no– y

préstamo parcial semántico (que únicamente adopta alguna de las acepciones de la palabra extranjera en su equivalente en la lengua receptora).

Dentro del préstamo semántico, Juan Gómez Capuz distingue entre préstamos semánticos análogos y homólogos. Los análogos son aquellos que se asemejan en forma y significación a la palabra de la lengua extranjera; los homólogos, aunque mantienen una similitud conceptual, no comparten forma ni etimología (se trata de calcos semánticos).

De este modo, el calco se presenta como un tipo de préstamo que no imita el significante de la palabra extranjera, sino dos de sus aspectos internos: el esquema o construcción morfológica y la significación del vocablo. Dentro del concepto de calco, podemos diferenciar el calco léxico estructural y el calco semántico:

- a) el calco léxico estructural se basa en un modelo extranjero compuesto o polimorfemático y, al traducirlo, crea una nueva palabra compuesta en la lengua receptora [...];
- b) el calco semántico se limita a alterar las funciones o significados de una palabra simple ya existente en la lengua receptora, generalmente, a través de una extensión semántica [...].

Veamos algunos ejemplos de distintos tipos de préstamos y calcos que encontramos con asiduidad en espanglish.

- aplicar ('solicitar' en espanglish), a partir de *to apply*, o aplicación ('solicitud' en espanglish), a partir de *aplication*, serían préstamos semánticos análogos
- eventualmente ('finalmente' en espanglish), a partir de *eventually*, también es muestra de préstamo semántico análogo
- chillar ('relajarse' en espanglish), a partir de *to chill*, o tipear ('teclear' en espanglish), a partir de *to type*, son casos de préstamos integrales adaptados
- *boobs* (coloquial, por 'tetas'), *celebrities* (por 'famosas/os'), o *cool*, *nice* y *cute* (coloquial, por 'guay, mono'...) son muestras de préstamos integrales no adaptados

También tenemos en espanglish calcos estructurales que afectan a la gramática y la sintaxis («desajustes sintácticos contruidos según modelos ingleses», según Plutnarová 2007) como:

- jugar un rol (*to play a rol*), en vez de ‘desempeñar un papel’
- jugársela frío (*to play it cool*), en vez de ‘tomarse las cosas con calma’
- tener un buen tiempo (*to have a good time*), en vez de ‘pasarlo bien’
- llamar para atrás (*to call back*), en vez de ‘devolver una llamada’
- cada otro día (*every other day*), en vez de ‘cada dos días’
- saber como bailar (*to know how to dance*), en vez de ‘saber bailar’

3. MESTIZAJE, BILINGÜISMO Y DIMENSIÓN SIMBÓLICA

Para terminar nuestros comentarios, nos permitimos someter a consideración algunos temas que podrían contribuir a la delimitación del espanglish como objeto de estudio.

- Como se señala en Silvia Betti (2011: 33), entre otros, el cambio de código (*code-switching*) y la mezcla de códigos (*code-mixing*) entre el inglés y el español –manifestaciones que muchos investigadores consideran típicas del espanglish– representan el modelo de la identidad mestiza de muchos latinos en los Estados Unidos.
- El término *espanglish* se refiere a lo que popularmente se considera una variedad mixta o híbrida entre las dos lenguas, inglés y español, donde la alternancia de códigos y el préstamo léxico masivo tienen un lugar privilegiado.
- No vamos a afirmar que el espanglish será en un futuro próximo el idioma de los Estados Unidos. Ahora bien, como dice Betti (2011: 17), «parece evidente que el español en los Estados Unidos ya tiene un sabor anglicado».
- En muchos estudios (p.e., Zentella 1997; Betti 2009; Stavans 2000, 2003) se considera el espanglish como símbolo de

identidad bicultural.

Por nuestra parte, entendemos que el espanglish es fruto del mestizaje cultural (y lingüístico) de sus usuarios, que sus practicantes han de ser bilingües y que a ello se añade la dimensión simbólica del uso del espanglish como seña de identidad diferenciada y reivindicada.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Española, Real (2014): *Diccionario de la lengua española*. <<http://www.rae.es>>
- Ardila, Alfredo (2005): «Spanglish: An Anglicized Spanish Dialect». *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 27,1: 60-81.
- Betti, Silvia (2009): «Spanglish en los Estados Unidos: Apuntes sobre lengua, cultura e identidad». *Confluente* 1,2: 101-121.
- Betti, Silvia (2011): «El spanglish en los Estados Unidos: ¿estrategia expresiva legítima?». *Lenguas Modernas* 37: 33-53. <www.lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/viewFile/30687/32443>
- Betti, Silvia y Daniel Jorques (eds.) (2015): *Visiones europeas del spanglish*. Valencia: Uno y Cero Ediciones.
- Betti, Silvia y Enrique Serra Alegre (eds.) (2016): *Nuevas voces sobre el spanglish: una investigación polifónica*. Nueva York / Valencia: Academia Norteamericana de la Lengua Española / Universitat de Valencia.
- Blas Arroyo, José Luis (2005): *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Castro Roig, Xosé (2001): «El español comercial, el ciberespanglish y el español neutro en la Red», ponencia presentada al *Second Seminar on the Transatlantic Dimension of the Spanish Language, Two Languages in Contact: Spanish and English*, organizado por el Instituto Cervantes de Nueva York, del 14 al 16 de marzo de 2001. <<https://groups.google.com/forum/#!topic/es.humanidades.literatura/TfD7YxSpBGo>>
- Cook, Vivian (1996): *Second language learning and language teaching*. London: Edward Arnold.
- Dumitrescu, Domnita (2014): «English-Spanish code-switching in literary texts: Is it still spanglish as we know it?». *Hispania* 97,3: 357-359.
- Dumitrescu, Domnita & Gerardo Piña-Rosales (eds.) (2013): *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- Gómez Capuz, Juan (2009): «El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco en los libros de texto de bachillerato y en las obras divulgativas». *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 17. <<https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/tritonos-1-librosdetexto.htm>>
- González-Echeverría, Roberto (1997): «Hablar spanglish es devaluar el español». *Clarín digital*. <<http://edant.clarin.com/diario/1997/04/05/@spangli.htm>>

- Lipski, John M. (2005): «Code-switching or Borrowing? No sé so no puedo decir, you know», en Lotfi Sayahi & Maurice Westmoreland (eds.): *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project: 1-15.
- López García-Molins, Ángel (2014): *El español de Estados Unidos y el problema de la norma lingüística*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- López García-Molins, Ángel (2015a): *Teoría del spanglish*. Valencia: Tirant Humanidades.
- López García-Molins, Ángel (2015b): «El spanglish como ideología», en Eulalia Hernández Sánchez & María Isabel López Martínez (eds.): *Sodalicia Dona. Homenaje a Ricardo Escary Zamora*. Murcia: Universidad de Murcia: 405-417.
- Moreno Guillamón, Sandra (2018): *Situación y características del spanglish en Colombia, El Salvador, Méjico y Venezuela*. València: Universitat de València (Trabajo Fin de Máster). <<http://roderic.uv.es/handle/10550/68874>>
- Orheguy, Ricardo (2007): «La filología y el unicornio. El verdadero referente del vocablo *spanglish* y su función como adjudicador de posiciones de poder en la población de origen hispano en los EEUU». En Enric Serra Alegre (ed.): *La incidencia del contexto en los discursos*. València / New York: Universitat de València / City University of New York; Annexa 14 de *LynX*: 5-19.
- Plutnarová, Petra (2007): *Spanglish*. Praha: Univerzita Karlova (Tesis Doctoral).
- Poplack, Shana (1980): «Sometimes I'll start a sentence in English and termino en español». *Linguistics* 18: 581-618.
- Saulny León, Ivonne Marcelle (2011): *Code-switching: la alternancia de código lingüístico en la poesía norteamericana de origen hispano*. León: Universidad de León (Tesis Doctoral).
- Serra-Alegre, Enric (2017): «La actualidad del espanglish como objeto de estudio». *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos* 16: 90-98.
- Serra-Alegre, Enric (2018): «Observaciones sobre la sintaxis del espanglish». Comunicación presentada al XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral, celebrado en Vigo del 13 al 15 de junio.
- Serra-Alegre, Enric & Silvia Betti (2017): «El *spanglish*, una práctica migrante consolidada». Comunicación presentada al XXI Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas «Lugares del Hispanismo en un mundo globalizado», celebrado en Múnich del 29 de marzo al 2 de abril.
- Stavans, Ilán (2000): *Spanglish para millones*. Madrid: Casa de América.
- Stavans, Ilán (2003): *Spanglish: The Making of a New American Language*. New York: HarperCollins.
- Torres Torres, Antonio (2010): «El español de América en los Estados Unidos». En Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla (coords.): *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Cap. 9. Valencia: Universitat de València: 403-427. <<http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf> <http://www.uv.es/aleza>>
- Uy, Alma (2017): *Don Quixote of la Mancha (1605): versión íntegra en spanglish*. Valladolid: Agilice Digital SL.
- Valíková, Hana (2002): «Unos apuntes sobre el fenómeno llamado el “spanglish”». *Études Romanes de Brno* 51: 55-60.
- Zentella, Ana Celia (1997): *Growing Up Bilingual: Puerto Rican Children in New York*. Malden, MA: Blackwell.
- Zentella, Ana Celia (2016): «Spanglish: Language Politics vs *el habla del pueblo*», en

Enrique Serra Alegre y Sandra Moreno Guillamón: Espanglish, what is esto

Rosa E. Guzzardo Tamargo et al. (eds.): *Spanish-English codeswitching in the Caribbean and the U.S.* Amsterdam: John Benjamins series *Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics* 11: 11-35.

LYNX. PANORÁMICA DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS
NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los trabajos originales e inéditos que se vayan a publicar en cada número anual de *LynX* se someterán a las siguientes normas:

- *Extensión máxima sugerida*: 60 páginas DIN A4 (incluida la bibliografía, que aparecerá al final del documento) para los artículos iniciales; 6 páginas para las reseñas.
- *Formato del documento*:
 - Márgenes: 6,3 cms (superior e inferior), 5 cms (izquierda y derecha), con margen interno de encuadernación de 0,5 cms.
 - Tipos de letra y tamaños: Garamond 12 (para el cuerpo del texto); Garamond 9 (para las notas).
 - Interlineado: sencillo (o simple).
- *Primera página*. Incluirá por este orden y en líneas sucesivas:
 - Título del artículo (o referencia completa del libro reseñado), seguido de una línea en blanco de separación.
 - Autor/a(es/as) del artículo (o de la reseña).
 - Centro de procedencia en cursiva, seguido de una línea en blanco de separación.
 - [Sólo para el artículo inicial: *Abstracts* en inglés y en español (extensión máxima de 10 líneas cada uno), y cinco palabras claves en los dos idiomas].
 - Texto: comenzará después de haber dejado dos líneas de separación.
- *Apartados*. Irán identificados con epígrafes, separados por una línea antes y después, y se numerarán sucesivamente según el sistema decimal siguiente:
 - 1. TÍTULO DEL APARTADO
 - 1.1. Título del apartado
 - 1.1.1. Título del apartado
 - 2. TÍTULO DEL APARTADO
- *Notas a pie de página*: Nunca se utilizarán para la citación bi-

bliográfica (que se hará como se indica). El número de remisión a nota se enganchará como superíndice a una palabra del texto, y antes del signo de puntuación, si lo hubiese.

- *Imágenes y figuras*: Las imágenes, esquemas y figuras que se incluyan deberán aportarse también en documento distinto con indicación del programa utilizado.
- *Caracteres “especiales”*: Si se necesitan (p.e., para transcripciones fonéticas), se usarán con preferencia los tipos SILDoulos y, en todo caso, se indicará y aportará los tipos de letra empleados.
- *Citas textuales y remisión a la Bibliografía*. Si la cita es breve, se presentará entre comillas dobles (“ ”) al hilo del texto; si su extensión supera las dos líneas, se hará aparte, sin comillas, pero con una línea de separación antes y después. En todo caso, la remisión a la Bibliografía será según el sistema:
Apellido (año: págs.); ejemplo: ... López (2004: 18).
(Apellido año: págs.); ejemplo: ... (cf. López 2004: 1-18).
- *Bibliografía*. Este epígrafe sólo recogerá los trabajos citados, y aparecerá después del final del texto, separado por una línea. Se ordenará alfabéticamente por autor y año de primera edición según los modelos siguientes (consignando siempre los nombres propios completos de los/as autores/as):
Brown, Gillian y George Yule (1983): *Análisis del discurso*. Madrid: Visor, 1993, traducción de Silvia Iglesias Recuerdo.
Herrero Blanco, Ángel (2002): “La investigación lingüística de las lenguas de signos”. *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos* 1: 9-47.
Brucart, Josep M. (2002): “Els determinants”, en Solà *et alii* (eds.) (2002): 1435-1516.
Solà, Joan *et alii* (eds.) (2002): *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona: Empúries, 3 vols.
- *Uso de cursivas y comillas*: Nunca se usarán la negrita ni la versalita. La cursiva se utilizará en la bibliografía para los títulos de libros y revistas y, en el texto, se reservará para los ejemplos intercalados y para términos metalingüísticos o en lenguas diferentes a la del artículo. Las comillas dobles (“ ”) se

Normas de publicación

usarán para los títulos de artículos o de capítulos de libros en la bibliografía y, en el texto, para las citas cortas. Las comillas simples (‘ ’) se reservarán para traducciones o explicaciones de significado.

- *Envío de contribuciones*: El plazo de recepción de los trabajos aceptados finalizará el 30 de octubre de cada año. Los documentos que se envíen serán ya versiones definitivas, previamente revisadas por los autores, pues no habrá corrección de pruebas. Los textos se remitirán al Secretario-Editor de la revista en dos soportes informáticos: *pdf* y *Word* (o cualquier programa de tratamiento de textos compatible).

Enrique Serra Alegre

correo electrónico: <enrique.serra@uv.es>

Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació
Universitat de València-Estudi General
Av. Blasco Ibáñez, 32
46071 València